

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES



**LA DISCRIMINACIÓN SOCIAL OLFATIVA DEL CUERPO A PERSONAS
MIGRANTES EN SALTILLO, COAHUILA**

TESIS

PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES CON
ORIENTACIÓN EN DESARROLLO SUSTENTABLE

PRESENTA

JUAN PABLO ESTRADA HUERTA

COMITÉ TUTORAL

DIRECTORA: DRA. MARÍA DE JESÚS ÁVILA SÁNCHEZ

CODIRECTORA: DRA. MARÍA LUISA MARTÍNEZ SÁNCHEZ

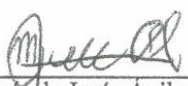
Junio, 2021

DR. JOSÉ MANUEL RANGEL ESQUIVEL
COORDINADOR
MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES CON ORIENTACIÓN EN DESARROLLO
SUSTENTABLE
PRESENTE.-

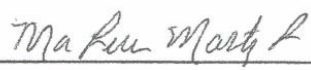
Por medio de la presente, nos permitimos informarle que después de haber revisado la tesis de Maestría titulada: "La discriminación social olfativa del cuerpo a personas migrantes en Santillo, Coahuila" y presentada por el alumno Juan Pablo Estrada Huerta, nuestro dictamen es: **aprobado para presentarse.**

Sin más por el momento, estamos a sus órdenes para cualquier aclaración al respecto.

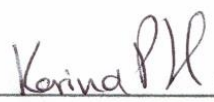
COMITÉ DE EVALUACIÓN DE TESIS DE MAESTRÍA



Dra. María de Jesús Avila Sánchez
Directora

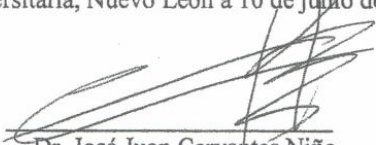


Dra. María Luisa Martínez Sánchez
Codirectora



Dra. Karina Pizarro Hernández
Lector Externo

Atentamente,
"ALERE FLAMMAM VERITATIS"
Cd. Universitaria, Nuevo León a 10 de junio de 2021



Dr. José Juan Cervantes Niño
Secretario Académico

A toda persona migrante,

a la memoria de mi abuelito Hipólito,

a la memoria del Padre Pedro Pantoja.

Agradecimientos

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el apoyo económico que recibí durante estos dos años. Al Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León por haberme aceptado como estudiante en el programa. A los docentes de la Maestría en Ciencias Sociales con Orientación en Desarrollo Sustentable con los que tomé clase y a todo el personal que forma parte de esta institución.

A la Dra. Ma. de Jesús Ávila por toda la atención que me brindó desde el principio, por su apoyo, conocimiento y generosidad, y porque siempre confío en mí para realizar la presente investigación, por no desistir sino impulsarme a finalizar este viaje. A la Dra. María Luisa Martínez por su tiempo, ánimo y por haber leído y comentado esta tesis. A la Dra. Karina Pizarro por sus comentarios y sugerencias para mejorar el trabajo.

Al Grupo de Estudios Sociológicos sobre las Emociones y los Cuerpos del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires por abrirme sus puertas, como en escuchar y atender mis inquietudes. Al Dr. Adrián Scribano por su conocimiento, ánimo y ejemplo, a la Dra. Ana Cervio por el apoyo que me brindó durante mi estancia, así como sus consejos durante la presente investigación.

A mis padres María Elena y Gonzalo por todo su soporte y amor, gracias por el apoyo que me han brindado, y porque mi formación ha sido una prioridad para ustedes. A mis hermanos Daniel y José por su empuje y comprensión.

A las personas que tuve la oportunidad de conocer en estos dos años y con quienes pude hacer amistad, en especial a Diana, Ross, Daniel, Paty, Steffy, Martha, Mariana, Madelyn, Alexa, Carlos, Greetch, Grethy, Ninel, Guille y Alejandra. Gracias por acompañarme, siempre los tendré presentes.

A todos los colaboradores de la Casa del Migrante en Saltillo, por su enorme ejemplo en la defensa y lucha por la vida de las personas migrantes.

Gracias.

Resumen

El propósito general de la presente investigación es analizar cómo esta relacionada la discriminación contra personas migrantes y la percepción social olfativa del cuerpo del migrante en Saltillo, Coah, México. Se plantea como hipótesis la presencia de una discriminación social olfativa del cuerpo contra las personas migrantes que está envuelta en el conjunto de los sentidos y emociones, y coexiste en el discurso de discriminación. El análisis de la investigación se realiza desde una combinación de datos cuantitativos y cualitativos, por ello, con base en la Encuesta Nacional sobre discriminación 2017 se aproxima a la magnitud de la discriminación, desde reconocer cómo y en qué medida se discrimina a personas migrantes a través de la narrativa del migrante en prejuicios, estereotipos y estigmas; hasta de identificar las características de quienes discriminan según edad, escolaridad y género. Así como de examinar narrativas de personas saltillenses con el fin de encontrar las condiciones en que la percepción olfativa tiene relación con la construcción social del migrante como “otro”. Los resultados obtenidos permitieron construir un marco de la discriminación en México, además de visibilizar la percepción olfativa mediante la construcción de una tipología de olores, un marco de las emociones que emana la percepción social del migrante como “otro”.

INTRODUCCIÓN.....	1
OBJETIVOS E HIPÓTESIS.....	9
1. MARCO CONTEXTUAL, NORMATIVO, TEÓRICO Y CONCEPTUAL.....	12
1.1 MARCO CONTEXTUAL	13
1.1.1 MÉXICO, PAÍS RECEPTOR DE FLUJOS MIGRATORIOS	13
1.1.2 CAUSAS DE MIGRACIÓN HUMANA EN MÉXICO	17
1.2 MARCO NORMATIVO	19
1.2.1 POLÍTICA MIGRATORIA EN MÉXICO.....	19
1.2.2 DISCRIMINACIÓN ESTRUCTURAL.....	22
1.2.3 DISCRIMINACIÓN, RACISMO Y XENOFOBIA.....	23
1.3 MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL.....	26
1.3.1 LA GLOBALIZACIÓN	26
1.3.2 LA INTERSECCIONALIDAD	28
1.3.3 LA PERSONA MIGRANTE COMO “OTRO”	30
1.3.3.1 PREJUICIO Y ESTEREOTIPO DEL MIGRANTE	33
1.3.3.2 ESTIGMA DEL MIGRANTE	36
1.3.4 EL CUERPO DEL MIGRANTE Y SUS SENSACIONES	37
1.3.4.1 SOCIOLOGÍA DE LAS EMOCIONES	40
1.3.4.2 JERARQUÍA DE LOS SENTIDOS.....	43
1.3.4.3 EL OLFATO	44
1.3.4.4 CONFIANZA, DESCONFIANZA Y MIEDO AL CUERPO DEL MIGRANTE	50
2. METODOLOGÍA	54
2.1 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	55
2.2 FUENTE DE INFORMACIÓN CUANTITATIVA	58
2.2.1 ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISCRIMINACIÓN 2017	58

2.2.2	TRATAMIENTO DE LA INFORMACIÓN CUANTITATIVA	60
2.3	FUENTE DE INFORMACIÓN CUALITATIVA	62
2.3.1	ENTREVISTA.....	63
2.3.2	TRATAMIENTO DE LA INFORMACIÓN CUALITATIVA	63
2.3.3	SELECCIÓN DE LAS PERSONAS INFORMANTES	65
2.3.4	GUÍA DE ENTREVISTA	67
2.3.5	TRABAJO DE CAMPO	67
3.	RESULTADOS.....	69
3.1	ANÁLISIS CUANTITATIVO DE LA ENADIS 2017: DISCRIMINACIÓN CONTRA PERSONAS MIGRANTES	70
3.1.1	PERFIL DE LAS PERSONAS QUE DISCRIMINAN SEGÚN PREJUICIOS, ESTEREOTIPOS Y ESTIGMAS HACIA LA PERSONA MIGRANTE DE ACUERDO CON SU EDAD, ESCOLARIDAD Y GÉNERO	79
3.1.2	DISCUSIÓN SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSONAS QUE DISCRIMINAN DE ACUERDO CON SUS PREJUICIOS, ESTEREOTIPOS Y ESTIGMAS	99
3.2	ANÁLISIS CUALITATIVO DE ENTREVISTA: PERCEPCIÓN OLFATIVA DEL CUERPO DEL MIGRANTE Y DISCRIMINACIÓN CONTRA LA PERSONA MIGRANTE.....	104
3.2.1	CONCIENCIA Y EXPERIENCIA OLFATIVA DE LAS PERSONAS ENTREVISTADAS.....	104
3.2.1.1	EL OLFATO EN LA JERARQUÍA DE LOS SENTIDOS.....	105
3.2.1.2	USO DE OLORES	106
3.2.1.3	OLORES: CORPORALES, FABRICADOS Y SIMBÓLICOS.....	107
3.2.1.3.1	OLORES CORPORALES.....	107
3.2.1.3.2	OLORES FABRICADOS	108
3.2.1.3.3	OLORES SIMBÓLICOS.....	110
3.2.1.4	OLORES BUENOS Y MALOS	113
3.2.1.5	LA CONSTRUCCIÓN DE CONFIANZA, DESCONFIANZA Y MIEDO EN LOS OLORES CONOCIDOS Y DESCONOCIDOS ...	115
3.2.2	CARACTERÍSTICAS DE LA PERCEPCIÓN OLFATIVA DEL CUERPO DEL MIGRANTE	117
3.2.2.1	PERCEPCIÓN DEL OTRO Y NOSOTROS	117

3.2.2.1.1	OTRO LUGAR.....	118
3.2.2.1.2	EXTRANJERO	120
3.2.2.1.3	MIGRANTE.....	121
3.2.2.1.4	CENTROAMERICANO	123
3.2.2.2	OLORES DEL CUERPO DEL MIGRANTE	124
3.2.2.2.1	OLORES DEL MIGRANTE	124
3.2.2.2.2	OLORES DEL EXTRANJERO	125
3.2.2.3	EMOCIONES DEL OLOR DEL MIGRANTE	128
3.2.2.4	DISCRIMINACIÓN POR OLOR	129
3.2.3	ACTITUDES Y OPINIONES SOBRE LAS PERSONAS MIGRANTES	130
4.	LA RELACIÓN ENTRE EL DISCURSO DE DISCRIMINACIÓN SOCIAL Y LA PERCEPCIÓN SOCIAL OLFATIVA	
	DEL CUERPO DEL MIGRANTE.....	132
4.1	MARCO DE DISCRIMINACIÓN: VINCULACIÓN DE CONCEPTOS DE ANÁLISIS DE LA DISCRIMINACIÓN EN LA PERCEPCIÓN DEL “OTRO”	133
4.2	PERCEPCIÓN OLFATIVA DEL CUERPO DEL MIGRANTE EN EL MARCO DE LA DISCRIMINACIÓN	134
4.2.1	LA PERCEPCIÓN OLFATIVA DEL CUERPO DEL MIGRANTE EN LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL “OTRO”	135
4.2.2	CARACTERÍSTICAS DE LA PERCEPCIÓN OLFATIVA DEL CUERPO DEL MIGRANTE EN EL MARCO DE LAS EMOCIONES	137
4.3	LA RELACIÓN ENTRE LA PERCEPCIÓN OLFATIVA DEL CUERPO DEL MIGRANTE Y EL DISCURSO DE DISCRIMINACIÓN CONTRA PERSONAS MIGRANTES.....	138
4.3.1	LAS CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSONAS SEGÚN EL MARCO DE DISCRIMINACIÓN Y LA PERCEPCIÓN OLFATIVA DEL CUERPO DEL MIGRANTE	138
4.3.2	EL DISCURSO DE DISCRIMINACIÓN A PERSONAS MEDIANTE LA PERCEPCIÓN OLFATIVA DEL CUERPO DEL MIGRANTE: LA DISCRIMINACIÓN SOCIAL OLFATIVA DEL CUERPO DEL MIGRANTE	139
	CONCLUSIONES	142
	REFERENCIAS	150

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES.....	158
ÍNDICE DE GRÁFICAS.....	159
ÍNDICE DE TABLAS	163
ANEXO	164

INTRODUCCIÓN

En su autonomía las personas que integran la sociedad tienen distintas formas de percibir el mundo, y tienden a tener definidas sus concepciones éticas y morales de acuerdo con sus propios fines. Este tipo de concepciones pueden o no ser compartidas por otras personas, u otras culturas, formando así sociedades diversas. Sin embargo, para que estas sociedades en su diversidad no entren en conflicto, es necesario mantener un sistema regulado, en igualdad de circunstancias. En este sentido según el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) la discriminación es la negación del ejercicio igualitario, es decir, la discriminación excluye a quienes la sufren de libertades, derechos y oportunidades (Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación MX, 2018).

Entonces, cuando se ejerce sistemáticamente la discriminación contra personas pertenecientes a grupos específicos se les conoce como grupos vulnerados. Según el CONAPRED (2018) uno de los grupos más discriminados en México son las personas migrantes, muchos de ellos en situación de indocumentados transitan, permanecen y viven en el país. En este sentido la Ley de Migración del 2011 reconoce a las personas migrantes su derecho a la no discriminación, la protección integral de sus derechos humanos, su no criminalización y su igualdad real, con independencia de su situación migratoria. En el ámbito nacional, la ley contiene avances hacia este derecho de “no discriminación”, sin embargo, a pesar de dicha ley y reglamentos, las personas migrantes están sujetas a un sinnúmero de eventos que vinculan a la violación de sus derechos humanos en el país.

Aún cuando el fenómeno migratorio es histórico, debido a un posicionamiento geopolítico de México el cual lo convierte en un país atrayente de la población migrante. Coahuila es un estado donde personas migrantes sin documentos deciden residir de manera permanente.

Podemos observar que estamos en un lugar de origen, tránsito, destino y retorno de personas migrantes, por ello, existen elementos comunes que agravan la vulnerabilidad de estos grupos. Lo cual lo convierte en un espacio de migrantes, la ciudad de Saltillo, capital de Coahuila, mantiene en función la casa del migrante, un lugar de refugio donde se atiende a esta población vulnerable.

La literatura sobre la migración en México se ha centrado en los siguientes temas: características de los flujos migratorios (Casillas y Castillo, 1994), características demográficas (Canales, Fuentes y De León, 2019), las condiciones de los desplazamientos (Olivia Ruiz, 2001; Pombo, Ley y Peña, 2016), su cuantificación numérica (Jáuregui y Ávila, 2009), aspectos religiosos (Cervantes, 2016), causas de la migración y la carencia de políticas en el quehacer migratorio (Castillo, 2000). Es claro que el tema migración en México ha sido poco o nada explorado desde la perspectiva de discriminación. En este sentido, los problemas para entender la discriminación en el fenómeno de la migración son las escasas fuentes de información y estudios realizados que dan cuenta de la naturaleza de la discriminación indirecta.

Justamente la migración como fenómeno ha adquirido una mayor importancia, porque construye una influencia en el mundo globalizado donde vemos naciones que son a la vez países de origen, tránsito y destino de las personas migrantes. En este respecto, el conocimiento sobre la discriminación de la sociedad hacia las personas migrantes es un mecanismo que debe contribuir a los objetivos de la sustentabilidad, porque esta última al no tener una expresión, debe verse como un proceso hacia un horizonte donde la equidad social, la conservación del ambiente, y los derechos humanos secunden los principios de no

discriminación. Hay una necesidad de fortalecer los esfuerzos internacionales y regionales para conocer y analizar más a fondo las vertientes de la migración; con ello se podrán fortalecer políticas que potencien el desarrollo sustentable y la migración. Desde contribuciones en la construcción política y discursiva de conceptos y nociones que reduzcan la exclusión social, mediante educación antirracista con base en los derechos humanos; ello puede enfrentar la discriminación (CEPAL, 2019).

Por tanto, en estos tiempos globales es necesaria la concienciación sobre los términos discriminación, migración, y su discurso social; para promover un discurso más realista y humano al respecto. Al vincular la discriminación con las políticas sensibles construidas alrededor del migrante como cuerpo y la discriminación a través de los sentidos, se pretende contribuir al estudio de la visualización de las formas de discriminación contra personas migrantes mediante el enfoque de prejuicios y emociones, con la mira en repensar el discurso de discriminación que lleva a tomar actitudes xenófobas contra personas migrantes

El fin es enunciar las dimensiones de la discriminación y profundizar en la percepción social olfativa del cuerpo del migrante, algo tan cotidiano, personal y social como es la percepción social olfativa, puede verse reflejada o relacionada en una construcción social hacia un discurso de discriminación a personas migrantes. Por tanto, hay una necesidad de explicar la relación de percepción social olfativa y discriminación. Así como la percepción de la persona migrante que se desenvuelve entre prejuicios, estereotipos y estigmas, desde la construcción del “otro”. Este no es un proceso homogéneo, entre y al interior de las comunidades por lo que su variación podría estar relacionada por las características de las personas tales como el género, edad, escolaridad, tipo de contacto con personas migrantes, intención de ser migrante,

entre otras. Por tanto, durante el transcurso de la investigación se realiza una diferenciación por edad, escolaridad y género de la información recopilada de la población.

En este estudio se pretende visibilizar el cuerpo del migrante con sus distorsiones, dichas posiciones que conjugan las emociones de las personas. Con la búsqueda de un discurso de discriminación basado en una percepción social olfativa negativa del cuerpo del migrante que se constituya en un obstáculo para el ejercicio de los derechos, y que pudiera alentar las actitudes de rechazo y xenofobia ante el aumento de flujo migratorio en los últimos años, por ejemplo: caravanas y asentamientos de personas migrantes refugiadas.

Bajo este contexto contemporáneo, surge la premura de retomar los estudios migratorios desde la perspectiva de las ciencias sociales. En el caso de la presente investigación se espera confeccionar datos, opiniones y reflexiones, que otros investigadores puedan utilizar en diferentes contextos geográficos. Así como, tomar medidas que atiendan las políticas emocionales que se encuentran insertadas en el marco de la discriminación contra las personas migrantes.

Debido a la disponibilidad de información esta investigación aborda la discriminación contra personas migrantes en México y Coahuila, en particular a través de la narrativa del migrante aplicada en prejuicios, estereotipos y estigmas de personas que son diferenciadas por edad, escolaridad y género. Es decir, desde la perspectiva de la demografía y a través de la manipulación de diversas fuentes de información cuantitativas y cualitativas. Para la realización se utilizó una triangulación de datos cuantitativos provenientes de los microdatos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación (ENADIS) 2017 aplicada por el Consejo

Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED), así como de datos cualitativos resultantes de entrevistas a profundidad realizadas a personas de Saltillo, Coahuila, México.

Los hallazgos de esta investigación están relacionados con las tendencias y las particularidades en que la discriminación a personas migrantes se manifiesta o está latente, y los efectos que tienen los prejuicios, estereotipos, y estigmas en la narrativa para desarrollar y persistir la discriminación contra personas migrantes a través de los sentidos. Además, se examinan las condiciones en que la percepción olfativa es afín a la construcción social del “otro”, hecho que está vinculado a un vocabulario olfativo a través de una tipología de olores.

La presente tesis está estructurada por cuatro capítulos, antes se encuentra la presente introducción, y la enunciación de los objetivos e hipótesis que servirán de guía y soporte a la investigación. Los cuatro capítulos se describen a continuación:

- El primer capítulo está dividido en cuatro apartados:
 - En el primero se delimita geográficamente a México como un país receptor de flujos migratorios.
 - En el segundo se describe el papel de la política migratoria en México para contrarrestar la discriminación estructural contra personas migrantes. En particular se examina el derecho de no discriminación como principio de toda persona.
 - En el tercero se realiza una diferenciación por edad, escolaridad y género frente a la narrativa y prejuicios de discriminación contra la persona migrante en la globalización.

- El cuarto realiza una descripción de evidencias conceptuales y teóricas para el estudio de la percepción de la persona migrante a través del olfato. En ella se enuncian definiciones sobre lo que se entiende como migrante desde el enfoque “otro”, otro lugar, extranjero, y centroamericano. También se examinan las emociones que sitúan el cuerpo migrante en la interacción social. Del mismo modo son revisados los conceptos de olfato y olores dentro de las políticas emocionales.
- En el segundo capítulo se aborda la metodología, la cual consta de tres apartados: diseño de investigación, trabajo estadístico y trabajo de campo. Destacando como fuentes de información cuantitativa los microdatos de la ENADIS 2017, y como fuentes de información cualitativa, entrevistas a profundidad a personas de Saltillo. Además, para la elaboración del análisis de la investigación se utilizó una variedad de métodos, tales como el análisis estadístico descriptivo y el análisis de contenido, entre otros.
- El tercer capítulo es la sección de los resultados, que se dividen en tres apartados:
 - El primer apartado se divide en dos subapartados: el primero destinado en estimar la dimensión numérica de la población mexicana y coahuilense que discrimina según el prejuicio, estereotipo y estigma vinculados a la discriminación a personas migrantes. El segundo en describir por edad, escolaridad y género, que, como características de la población mexicana y coahuilense diferencia la discriminación a personas migrantes.
 - El segundo apartado se divide en cuatro subapartados: el primero destinado a conocer la percepción olfativa de la población saltillense mediante los usos del olfato y los tipos de olores que aluden las personas según valoraciones

morales y simbólicas. Además, se explora en las emociones introducidas por sensaciones de olores malos y olores buenos. El segundo destinado a conocer cuál es la percepción olfativa del cuerpo del migrante, en conjunto se explora la percepción del migrante desde el enfoque “otro”, otro lugar, extranjero y centroamericano. Asimismo, se indaga en los olores expresados al cuerpo migrante y al extranjero, y su valoración simbólica y moral, además de su vinculación con las emociones y la discriminación contra personas migrantes.

- El tercero es una descripción de los resultados de una serie de preguntas de la ENADIS 2017 aplicadas en el cuestionario de entrevista para conocer la discriminación a personas migrantes en dicha población.
- El cuarto capítulo es la sección de combinación de resultados, que se divide en tres apartados:
 - El primero destinado a explicar el marco de la discriminación contra personas migrantes, en donde se describen los resultados de la ENADIS 2017 en términos conceptuales según su análisis: estigma, prejuicio y estereotipo, y se vinculan los conceptos de análisis de la discriminación en la percepción del migrante como “otro” según ambos resultados.
 - El segundo manifiesta la percepción olfativa del cuerpo del migrante en el marco de la “no discriminación”, así como en el marco de las emociones.
 - El tercero pretende revelar la presencia de una discriminación social olfativa contra la persona migrante, además de señalar la diferenciación por edad, escolaridad y género en la discriminación y percepción olfativa del cuerpo del migrante.

Se finaliza con cinco apartados: las conclusiones que responden a los objetivos e hipótesis planteadas, las referencias utilizadas, un índice de ilustraciones, cuadros y gráficas, y un anexo.

OBJETIVOS E HIPÓTESIS

Pregunta de investigación:

¿Cómo está relacionada la discriminación hacia las personas migrantes como grupo vulnerable en la construcción de la percepción social olfativa del cuerpo del migrante en la población de Saltillo?

Objetivo de investigación

General:

Analizar como la discriminación a personas migrantes en Saltillo se da a través de la percepción social olfativa del cuerpo del migrante.

Específicos:

Estimar la dimensión numérica y características de la población mexicana y coahuilense que discrimina a personas migrantes usando la base de datos de la ENADIS del año 2017.

Identificar el discurso social que discrimina a las personas migrantes por parte de la población mexicana y coahuilense.

Conocer cuál es la percepción social olfativa del cuerpo del migrante en las personas que viven en Saltillo de acuerdo con su edad, escolaridad y género, contacto o interacción con personas migrantes e intención de ser persona migrante.

Examinar como la percepción social olfativa del cuerpo del migrante está envuelta en el discurso de discriminación contra las personas migrantes.

Hipótesis de investigación

General:

El estado de la percepción social olfativa del cuerpo del migrante en la población de Saltillo se encuentra interrelacionado por el discurso de discriminación, es decir: el nacionalismo, racismo, y el concepto de persona migrante al ser construido como el otro, otro lugar, extranjero y centroamericano. Lo que impulsa un quehacer de discriminación a través de los sentidos como forma extrema porque puede motivar actitudes de rechazo o xenófobas que incidieran de forma negativa en el ejercicio de derechos de personas migrantes.

Específicos:

La población que tiende a discriminar a personas migrantes comparte características comunes en el marco de la discriminación estructural; entre sus especificidades destacan: edad, escolaridad y género.

Las actitudes, sensaciones y opiniones realizadas por la población de Saltillo sobre personas migrantes se ven envueltas en el discurso de discriminación que favorece a identificar a la persona migrante como otro, es decir: extranjero, otro lugar, desconocido.

Existe una percepción social olfativa del cuerpo del migrante, envuelta en el conjunto de los sentidos y emociones en la población de Saltillo, ciudad de constante flujo de personas migrantes; y responde a niveles elevados de discriminación contra la persona migrante.

1. MARCO CONTEXTUAL, NORMATIVO, TEÓRICO Y CONCEPTUAL

1.1 Marco contextual

1.1.1 México, país receptor de flujos migratorios

Las personas migrantes como grupo vulnerable tienen elementos comunes que los ponen en un mayor riesgo en comparación con los distintos grupos vulnerables en México. Entre estos elementos comunes destacan las posiciones xenófobas, que han sido materializadas en actitudes, tratamientos y decisiones discriminatorias debidas a un carácter prejuicioso. Estas posiciones fueron diferenciando papeles importantes en la historia de México, por ejemplo: la recepción positiva de los españoles¹ tras la Guerra Civil contra la posición negativa hacia judíos que pidieron protección por la Segunda Guerra Mundial (Salazar, 1996). Otras reacciones se hicieron presentes debido a la raza y origen nacional hacia grupos de negros², chinos³, turcos, árabes en diferentes contextos históricos (Bobes y Pardo, 2016). Estas reacciones fueron alimentadas de una idea nacionalista de necesidad y protección a la soberanía de la nación.

En el pasado la población migrante que transitó el territorio mexicano lo realizaba de carácter temporal, dichos movimientos se remontan al periodo de finales del siglo XIX y principios del XX. A partir de desplazamientos con propósitos laborales que realizaban habitantes de Guatemala a Chiapas es como se crea un perfil de trabajadores migrantes, surge un tipo de

¹ México en su historia no fue una nación atractiva para la inmigración transoceánica a excepción de la inmigración española que se asentó de forma involuntaria por su rechazo principal de Estados Unidos, a esto se le suma los inmigrantes forzosos o refugiados españoles, quienes fueron obligados a emigrar tras la derrota republicana u el establecimiento del gobierno franquista en 1939 (Salazar, 1996).

²Según Salazar (1996) durante el año 1926 se decretó una nueva ley de inmigración con el objetivo de regular la admisión de braceros extranjeros, o de grupos “indeseables” o enfermos. Se establecieron requisitos mínimos para ingresar al país e impuestos para los nuevos inmigrantes; se limitó el acceso de “negros, indobritánicos, sirios, libaneses, armenios, palestinos, árabes y chinos”.

³ Durante el periodo del porfiriato se apreció una ambivalencia en la selectividad de los extranjeros en México, por una preferencia en la inversión y en la inmigración europea y estadounidense. Lo cual conlleva según Bobes y Pardo (2016) a una coexistencia en el plan laboral de competencia, xenofobia, discriminación y explotación de personas con otro origen. El sentimiento antiinmigrante alcanza su máxima expresión en actos brutales como la matanza de trescientos chinos en Torreón, Coahuila en 1911 durante la Revolución.

extranjeros que se relaciona por las situaciones de inseguridad que existen en los países de origen, entre ellas por motivos de persecución política, conflictos sociales, amenazas a la integridad y seguridad familiar y personal. El territorio nacional mexicano, durante los años ochenta, fue escenario de la llegada de individuos y familias de origen centroamericano; en específico guatemaltecos forzados a la movilidad producto de una crisis sociopolítica (Ávila, 2012).

Lo anterior posibilitó la creación de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR) el 22 de julio de 1980, como órgano desconcentrado de la Secretaría de Gobernación, y establecido por decreto presidencial de manera permanente, cuyo propósito era atender demandas de protección y asistencia a refugiados extranjeros en territorio mexicano. La COMAR en coordinación con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR), tendría como función canalizar ayuda internacional y de trabajo de las dependencias gubernamentales.

A partir de ahí es cuando el desplazamiento centroamericano fue producto de condiciones dramáticas, y foco de atención por parte de la comunidad internacional. En concordancia hubo expresiones de solidaridad y asentamientos en el estado de Chiapas, reuniendo experiencias de dichas prácticas como aprendizaje a reproducirse en otros contextos. Tal fue el proceso de transición hasta llegar programas sociales de salud, educación, y empleo. Sin embargo, a finales de los años noventa y en función de los Acuerdos de Paz se notificó el retorno voluntario para concluir oficialmente el refugio de guatemaltecos en México (Ávila, 2012). Cabe destacar que cerca de la tercera parte de refugiados decide permanecer en el territorio mexicano por diferentes circunstancias como contar con miembros nacidos en

México hasta el deseo de optar por la nacionalidad. Es así como este movimiento posibilitó en buena medida el desplazamiento con dirección al norte de México (Ávila, 2012).

Con la intención de visibilizar el origen y la dimensión numérica de los extranjeros residentes en México según información censal del INEGI apunta a que la población extranjera residente en México va en aumento (Pardo y Dávila, 2016) (Ver Tabla 1). Así como las personas que transitan por territorio mexicano para llegar a Estados Unidos (Ávila, 2012). Es decir, de la población general en 1990 los extranjeros representaban un 0.4%, en el 2000 un 0.5%, y en el 2010 casi 1%.

Tabla 1 Porcentaje de población residente en México nacida en otro país, 2015

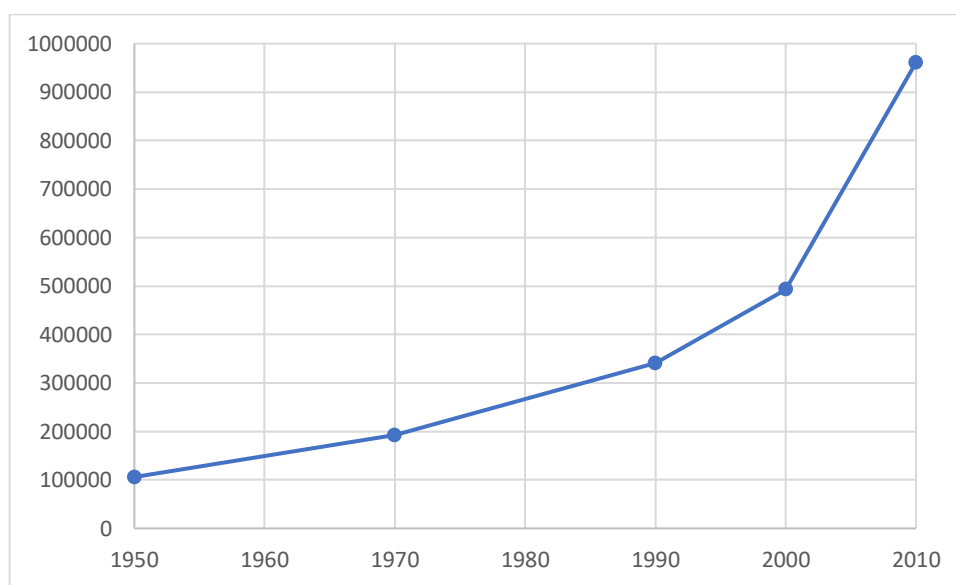
Periodo	Valor porcentual
2015	0.8
2010	0.9
2000	0.5
1990	0.4
1970	0.4
1950	0.4

Fuente. Elaboración propia en base a los indicadores de INEGI.

Mientras que, en cuanto al monto absoluto de población nacida en otro país, México⁴ es un corredor importante para la migración internacional y también es un lugar de residencia de personas migrantes se estima que vive poco más de un millón de extranjeros⁵. Los cuales presentan un incremento constante desde 1950 hasta el 2010, este aumento de migración es atribuido:

... principalmente a la crisis económica internacional que ha modificado el panorama mundial y que de alguna manera ha dejado evidente un reacomodamiento de los flujos migratorios tradicionales, es decir, que no solo ha disminuido la migración, sino que han variado los destinos (Bobes y Pardo, 2016, p. 144).

Ilustración 1. Población nacida en otro país residente en México



Fuente. Elaboración propia en base a los indicadores de INEGI.

⁴ Mencionan Meseguer y Maldonado (2015) en su artículo “Las actitudes hacia los inmigrantes en México: explicaciones económicas y sociales”, que a pesar de que México no se ha enfrentado a fuertes presiones de inmigración porque esta alcanza el 1% de la población nacional. Un 30% de los mexicanos creen que hay demasiados inmigrantes en el país debido a los temores de competencia en el mercado laboral y a las preocupaciones sociales.

⁵ La condición del territorio mexicano según la Ley de Migración en artículo 2 lo declara como “país de origen, tránsito, destino y retorno de migrantes”.

Del total de migrantes residentes en México, los nacidos en Estados Unidos tienen la mayor proporción con un 76%, a éste le siguen los de Guatemala con un 3.3%, España con un 2.1%, enseguida el conjunto de países latinoamericanos (Colombia, Argentina, Honduras y Venezuela) representan en su conjunto un poco más del 5% del total (Bobes y Pardo, 2016). Es abrumadora la cifra que representa Estados Unidos, dicha situación se debe al menos a dos condiciones según Castillo (2014)

Ser hijos de emigrantes mexicanos que fueron enviados a sus comunidades de origen para vivir con sus familias, o bien ser menores que nacieron en territorio estadounidense como parte de una estrategia de sus padres...para tener accesos a la ciudadanía de aquel país (Castillo, 2014, p. 120).

1.1.2 Causas de migración humana en México

El presente estudio se encuentra vinculado en la migración internacional que hacen las personas cuando se mueven de un espacio a otro, así se trasladan de un estado nación a otro. En base a eso se han formado diversas formas de migración, debido a la interacción de fuerzas internas o externas de la persona, un ejemplo es la decisión de emigrar que puede o no ir en conjunto con las preferencias de la persona.

En este sentido se puede asociar la tipología de migraciones de Solimano (2013) quien define tres tipos de migraciones: dos de migración voluntaria; una guiada por los incentivos económicos que están bajo la expectativa de mejores salarios y empleos en el exterior; y otra estimulada por un atractivo ambiente cosmopolita y cultural. En contraste, coexiste también una migración involuntaria o compulsiva a causa de una crisis financiera, con inestabilidad o persecución política, étnica o religiosa.

Además, la pobreza como factor estructural ha ido impulsando la migración internacional porque en su conjunto hay desigualdad de ingresos y la informalidad en el mercado de trabajo, constituyendo una situación continua: “En América Latina, la pobreza en el año 2012 representó cerca del 30% de la población total aproximadamente 167 millones de personas (y la pobreza crítica o indigentes alcanzó cerca de 66 millones de personas” (Solimano 2013, p. 131), es importante señalar que el nivel de pobreza trae consigo la necesidad de buscar otras oportunidades de trabajo en el extranjero⁶.

Así, las personas emigran al no encontrar en su país de origen los trabajos, salarios y oportunidades para establecerse económica y socialmente, “...la falta de desarrollo económico interno y las oportunidades limitadas que ofrece el mercado laboral son las principales causas de emigración” (Solimano, 2013, p. 202). A partir de esto, los países de origen de personas migrantes ven conveniente dicha movilización internacional porque esta exime al mercado interno de proveer empleos productivos, además de traer beneficios como las remesas que envían personas migrantes. Así, a pesar de que la migración es promotora de beneficios, las personas migrantes tienden a ser invisibles o desconocidos para los ojos del país de origen y del país destino.

Por consiguiente, la crisis económica y financiera⁷ presenta un impacto relacional en el flujo migratorio. En países donde hay emigración esta aumentaría, en cambio: “...si el país

⁶ Cabe señalar que las personas que logran salir al extranjero en busca de nuevas oportunidades por lo general no son los mas pobres o indigentes.

⁷ Según Solimano (2013) las experiencias nacionales muestran que una crisis económica se caracteriza por la perdida de empleos, y un incremento al desempleo, bancarrota de empresas, baja del valor de la moneda nacional, perdida de ahorros, escases de crédito, etc. Creando un efecto catalizador para los flujos migratorios.

afectado por una crisis es una nación receptora de inmigrantes, las pérdidas de empleo, la desocupación y los despidos tienden a: 1) reducir la inmigración proveniente desde el exterior, 2) alientan a los inmigrantes foráneos a regresar a casa y 3) reducen las remesas enviadas por los inmigrantes a sus países de origen” (Solimano, 2013, p. 53).

Por su parte, al llamado Triangulo del Norte Centroamericano (Guatemala, Honduras y El Salvador) conforme al tema de migración las personas huyen en vez de migrar, porque se evita: “...la violencia expresada en altas tasas de homicidio, reclutamiento forzoso de niños y jóvenes por las bandas criminales, y desastres naturales agravados por la corrupción generalizada” (Heredia, 2016, p. 366), en ese sentido la modalidad de migrar no será del todo voluntaria sino por supervivencia. Cada año hay mayor intensidad en las condiciones difíciles para las personas migrantes provenientes del Triangulo del Norte.

Las actuales condiciones de violencia en los países de origen invitan a cuestionarse la tradicional idea de que la mayoría de las migraciones son por razones económico y laborales, porque en la actualidad las personas migrantes buscan evadir toda situación de violencia y los obliga a salir de sus países y en ocasiones no volver, por asegurar la vida (Nájera, 2016).

1.2 Marco normativo

1.2.1 Política migratoria en México

Dentro de este escenario migratorio es importante visualizar la construcción imaginaria de la migración y del migrante en México. Por ejemplo: Bobes (2019) señala que durante el año 2012 los mexicanos no asocian a las personas extranjeros migrantes con la inseguridad y delincuencia debido a las contribuciones que estos hacen en la sociedad y economía

mexicana. En cambio, las opiniones desfavorables son asociadas por la competencia en el empleo, así como la introducción de costumbres ajenas a las propias en México. Tales características son aseptas por un sentimiento de nacionalidad previamente acogido⁸.

La construcción imaginaria del migrante obedece a legislaciones que se han sustentado en formas simbólicas, y se expresa en el reconocimiento social de ciertos valores, mitos, tradiciones y formas de ser; las cuales a través del devenir histórico se han ido precisando. En este sentido compete hablar de política migratoria en México, porque esta conjuga la definición de objetivos vinculados al proyecto nacional para fortalecer el Estado de derecho. Es así como hay que descubrir o visibilizar "...la relación entre conceptos como identidad nacional (ideas del otro, el extranjero y la migración) proyecto de desarrollo y criterios básicos de regulación de la movilidad" (Bobes y Pardo, 2016, p. 26).

Porque la construcción del imaginario social sobre migración suma a una percepción social de los migrantes y extranjeros, y ambas parten de la afirmación de estereotipos y prejuicios. En este ámbito es pertinente entender las construcciones simbólicas de la nación o de la identidad nacional, porque el imaginario creado por la política migratoria en México busca en su legislación, la atención y protección de la persona migrante mediante leyes y tratados que lo encasillan a ser un extranjero en el país como un no deseado. En base a esto las

⁸ En tal estudio sobre política migratoria realizado por Bobes (2019) encuentra la percepción que tienen los extranjeros sobre México: es un país de oportunidades matizadas por la obtención de la documentación migratoria.

personas migrantes son representadas en un discurso⁹ de amenaza a la cotidianidad de los nacionales (Gutiérrez, 2018).

De ahí que es pertinente discutir sobre la orientación de la Ley de Migración. Las políticas migratorias¹⁰ obedecen tres modelos de gobernabilidad migratoria: beneficios compartidos en países de origen y destino, desarrollo humano para las migraciones, y el de securitización. Referido este último a la seguridad nacional, la cual percibe a la persona migrante como una amenaza, cualquier condición irregular es considerada ilegal, justificando la limitación de derechos de las personas migrantes.

La Ley de Migración¹¹ en su discurso no es incluyente ni propicia al fenómeno migratorio o al menos no con quienes se encuentren en situación irregular, “...aquellos migrantes que no reúnan los requisitos legales por la Ley de Migración, no solamente no son bienvenidos al país, sino que sus derechos no representan una prioridad para el Estado Mexicano” (Gutiérrez, 2018, p. 69).

Al respecto, la Ley de Migración a pesar de reconocer a las personas migrantes su derecho a la no discriminación, la protección integral de sus derechos humanos, su no criminalización

⁹ Gutiérrez (2018) menciona la importancia de los compromisos que el Estado Mexicano ha adquirido de tratados internacionales y de la propia constitución, ante estos el Estado no le es factible utilizar discursos de disgusto por la inmigración y los inmigrantes. Pero reproducen la finalidad política dentro de un paradigma de seguridad.

¹⁰ Propuestas institucionales que el Estado establece para la entrada, salida y permanencia de la población extranjera en su territorio.

¹¹ Gutiérrez en su estudio hermenéutico de la Ley de Migración considera que el Instituto Nacional de Migración es regido por la Ley General del Sistema Nacional de Seguridad Pública con la prioridad en función de proteger fronteras. La presente investigación no va encaminada a descalificar la seguridad nacional porque es una función estratégica de cualquier Estado. Sino en cómo los argumentos discursivos pueden ser utilizados como herramientas autoritarias para suspender ciertos derechos de las personas migrantes.

y su igualdad real, con independencia de su situación migratoria. El camino de las personas por el país está sujeto a un sinnúmero de eventos que vinculan una violación a su reconocimiento y protección.

Es así como se va reproduciendo una política de desprecio: “... que los migrantes no entren o que se vayan”, es una promoción manifiesta de la sociedad temerosa que contribuye a esparcir la imagen de sujetos ilegítimos a quienes se les debe excluir: “... dan como resultado la poca hospitalidad de México -al menos legalmente– ante los inmigrantes, principalmente hacia aquellos que no pueden adherirse a ningún tipo de visa o categoría de residente temporal o permanente” (Gutiérrez, 2018, p. 69). Porque es parte del lenguaje que criminaliza a las personas migrantes en situación irregular, por ejemplo: conferir a las estaciones migratorias los requerimientos como si se tratará de un centro penitenciario, o pese a las leyes de inclusión que plantean el acceso al desarrollo social, trabajo, salud y educación sin distinción de nacionalidad o condición migratoria, está presente la discriminación estructural contra las personas migrantes.

1.2.2 Discriminación estructural

Es determinante revisar el estilo de vida donde la discriminación, racismo y xenofobia contra las personas migrantes son formas enraizadas en la cultura del monopolio de dominación, “...los dominantes, en todos los campos ven su dominación como el fin de la historia” (Bourdieu, 2008, p. 168). En México es evidente el incremento del número de personas con actitudes discriminatorias hacia las personas migrantes (Canales y Rojas, 2018).

La Encuesta Nacional sobre la Discriminación en México de 2010 encuentra en las personas migrantes un grupo vulnerable. Las mayores dificultades identificadas por dicha población son el desempleo, la delincuencia y lo relacionado con trámites legales; “...los migrantes encuestados perciben la discriminación como uno de sus principales problemas” (Bobes y Pardo, p. 168).

1.2.3 Discriminación, racismo y xenofobia

En base a esto, las personas migrantes forman un grupo vulnerable en México, debido a las posiciones xenófobas y racistas que materializan actitudes de discriminación. Tales actitudes se entrecruzan por la desigualdad social, la clase, la pertenencia étnica, el color de piel, la edad, escolaridad, la nacionalidad de origen, el género y la orientación sexual, entre otros; y son mayores cuando no se cuenta con documentos migratorios. Sin embargo, las expresiones de xenofobia también afectan a personas con documentación (Canales y Rojas, 2018).

Porque la “otredad” negativa en la que está construida la persona migrante aumenta la posibilidad de ser percibida como amenaza e incrementa su rechazo. Hay una posición de alteridad donde la migración y el delito están estrechamente ligados, porque se refieren a ellos como delincuentes¹². Dicha otredad afecta en la autopercepción de las personas migrantes, “...con especial impacto en la niñez (nacida en otro país o con progenitores que nacieron en otro país): no tener papeles se asocia a no tener derechos” (Canales y Rojas, 2018, p. 31).

¹² En la actualidad podemos encontrar nuevos conceptos como “crimigración” que califican al extranjero como amenaza y en algún punto como terrorista potencial según María Joao Guía. (2012).

Según el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) uno de los grupos más discriminados en México son las personas migrantes en situación irregular.

Todas las personas migrantes comparten problemas derivados de la discriminación estructural: la violación de sus derechos humanos por parte de autoridades de todos los niveles de gobierno; la violencia de grupos criminales (robos, secuestros, violaciones, trata de personas); las detenciones arbitrarias; la falta de acceso a servicios básicos como atención médica y acceso a la justicia, así como los pagos inferiores a los que reciben personas no migrantes por hacer el mismo trabajo, entre otros (Consejo Nacional Para Prevenir la Discriminación MX, 2018).

La discriminación es la negación al ejercicio igualitario, y está determinada por la estructura del derecho a la no discriminación, concepción fundamental de la justicia. En México el reconocimiento al derecho a la no discriminación ocurre con la reforma del artículo 1º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en 2001. Con base a esto se promulga la Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación en el año 2003. A partir de ahí se entiende como discriminación:

... toda distinción, exclusión, restricción o preferencia que, por acción u omisión, con intención o sin ella, no sea objetiva, racional ni proporcional y tenga por objeto o resultado obstaculizar, restringir, impedir, menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio de los derechos humanos y libertades, cuando se base en uno de los siguientes motivos: el origen étnico o nacional, el color de piel, la cultura, el sexo, el género, la edad, las discapacidades, la condición social, económica, de salud, o jurídica, la religión, la apariencia física, las características genéticas, la situación migratoria, el embarazo, la lengua, las opiniones, las preferencias sexuales, la identidad o filiación política, el estado civil, la situación familiar, las responsabilidades familiares, el idioma, los antecedentes penales o cualquier otro motivo. También se entenderá como discriminación la homofobia, misoginia, cualquier manifestación de xenofobia, segregación racial, antisemitismo, así como la discriminación racial y otras formas conexas de intolerancia (Ley federal, 2003, p. 2).

No obstante, la discriminación al ser una conducta

... culturalmente fundada, y sistemática y socialmente extendida, de desprecio contra una persona o grupo de personas sobre la base de un prejuicio negativo o un estigma relacionado con una desventaja innecesaria, y que tiene por efecto (intencional o no) dañar sus derechos y libertades fundamentales (Rodríguez, 2004, p. 19).

Porque está basada en prejuicios sociales que hacen ver a las personas de condiciones sociales diferentes como inferiores, hay un reconocimiento de no iguales. Sin embargo, al ser un derecho la no discriminación “...no ha de estar sujeta a gustos, veleidades o humores, sino que tiene que concretarse como una acción sistemática de los poderes públicos y como una obligación correlativa de todo ciudadano” (Rodríguez, 2004, p. 21).

En base a lo anterior, el Pacto Global sobre Migración representa un hito en la cooperación internacional sobre la migración que contribuye en lograr resultados en materia de desarrollo sustentable para alcanzar los objetivos de la Agenda 2030. Basándose en el derecho internacional de los derechos humanos, defiende el principio de no discriminación, con el objetivo de asegurar el respeto, la protección y el cumplimiento efectivo de los derechos humanos de toda persona migrante; reafirmando un compromiso de eliminar todas las formas de discriminación¹³ contra la persona migrante, como el racismo, la xenofobia y la intolerancia.

En este sentido se considera el objetivo 17 de dicho pacto en el que México está inserto, “Eliminar todas las formas de discriminación y promover un discurso público con base empírica para modificar las percepciones de la migración”; para ello se condena y combate las expresiones, actos y manifestaciones de racismo, discriminación racial, violencia, xenofobia, y formas conexas de intolerancia contra toda persona migrante. Con el objetivo

¹³ Según la CEPAL (2019) hay una “vulnerabilidad de quienes han sufrido las mayores adversidades por la pérdida de empleos, salarios y patrimonios en los países desarrollados es una preocupación latente en la región, a lo que se suma la discriminación histórica, la criminalización de la migración irregular (y con ello, de todos los migrantes), la segregación y las prácticas laborales abusivas” (CEPAL, 2019, p. 47).

de promover un discurso público abierto, que genere una percepción realista, humana, y contractiva a este respecto (Naciones Unidas, 2018).

Desde la mirada empírica y crítica, la agenda regional debe resolver las situaciones más acuciantes, es decir las que parten de la necesidad en proteger a la persona migrante. Lo anterior ante la “...discriminación y negación concomitante del otro se basa en prejuicios y estereotipos respecto de personas o grupos que son transmitidos y reproducidos culturalmente” (CEPAL, 2019, p. 98) en conjunto con las relaciones asimétricas practicadas por la sociedad.

A nivel local, la Casa del Migrante Saltillo da atención¹⁴ entre 80 a 120 personas por día, y destaca entre los albergues en México por su reconocido apoyo humanitario a dichas personas. Hace un trabajo de denuncia y documentación de violaciones graves a derechos humanos de personas migrantes, así como delitos graves contra personas migrantes. Además, para hacer frente contra la discriminación, se realizan visitas a escuelas y se reciben grupos sociales en la Casa con el fin de promover los derechos humanos y dar a conocer un discurso que genere una percepción más realista de la persona migrante.

1.3 Marco teórico y conceptual

1.3.1 La globalización

En la globalización el espacio social en conjunto con la cultura de fronteras juega un papel significativo en el fenómeno de la migración. Porque en el espacio social se ha asumido como patrón el cuerpo, debido a que las relaciones humanas en el mundo se han medido por medio

¹⁴ El apoyo que brinda, desde hospedaje y alimentación, incluye cuidados médicos y psicológicos, además de asesoría legal en cuanto a trámites migratorios y deportación.

del cuerpo. Sin embargo, la diferenciación entre cuerpos lejanos y cuerpos cercanos lleva a adoptar medidas. El estado/nación adopta medidas en las relaciones sociales: divisiones, distinciones y clasificaciones en los cuerpos¹⁵.

Dicha distinción también se da cuando unos miran un mundo cosmopolita, o son considerados administradores de la cultura e intelectuales globales, y es a quienes se desmantelan las fronteras. Por otro lado, el intento del “otro” frente a los muros o controles migratorios, como a la aniquilación del delito, las políticas de calles limpias resulta ser una hazaña. Según la polarización entre los viajeros en el mundo global:

Los primeros viajan a voluntad, se divierten mucho (sobre todo, si viajan en primera clase o en aviones privados), se les seduce o soborna para que viajen, se les recibe con sonrisas y brazos abiertos. Los segundos lo hacen subrepticia y a veces ilegalmente; en ocasiones pagan más por la superpoblada tercera clase de un bote pestilente y derrengado que otros por los lujos dorados de la *business class*; se les recibe con el entrecejo fruncido, y si tienen mala suerte los detienen y deportan apenas llegan (Bauman, 2001, p. 118).

La ciudad global está asociada más con el peligro que con la seguridad debido al crecimiento del miedo (Bauman, 2001). A esto se suma el modelo de crecimiento urbano como producto de la actividad económica, es decir: hay un mercado disperso y total integrado, porque la globalización permite ensartes transfronterizos caracterizados en una dispersión de la producción y aglomeración de poder. Existen plazas de mercado transterritorial donde los estados nacionales están conformes a la negociación constante supranacional que permite

¹⁵ La globalización según Bauman está estructurada en la paradoja “luz verde para los turistas, luz roja para los vagabundos” (Bauman, 2001, p. 123), ambas ocupan un sitio en la sociedad de consumo y grado de movilidad “los de arriba” y “los de abajo”. Todos pueden ser personas migrantes, pero existe un abismo difícil de franquear entre las vivencias respectivas entre los de alto y lo bajo en la escala de libertad.

una desnacionalización, al emplear a personas migrantes se conectan países hegemónicos y periféricos (Sassen, 2003).

Por tanto, la desigualdad económica por la que resulta la movilidad humana es una desigualdad hereditaria. Es decir, la afluencia de personas migrantes en los puntos de llegada la caracteriza Bauman (2001) cuando el sector empresarial o dueño de capital ve con agrado su acumulación en el abuso y aumento de mano barata, pero para la población significa enfrentar más competencia en el mercado laboral, mayor incertidumbre en el bienestar.

Desde esta perspectiva la migración es un fenómeno que difícilmente desaparecerá, porque la creciente en las cifras de personas migrantes se debe a un aumento de países empobrecidos. La gobernanza de la migración progresa cuando se aporta a las personas migrantes el empoderamiento, no obstante, la globalización introduce en el subconsciente la sensación de inseguridad y desconfianza hacia el “otro”, reproduciendo la discriminación.

1.3.2 La interseccionalidad

La discriminación que se hace a personas migrantes ha estado presente y es ejercida de diferentes formas. En base a ello, en el debate de discriminación frente al fenómeno de la migración no se han de ignorar las relaciones de poder y las desigualdades múltiples. Es decir, la construcción de la persona migrante a partir de un análisis interseccional propicia una reflexión sobre la tendencia de la discriminación. En tanto, la presente investigación examina la discriminación a personas migrantes en varias categorías sociales, desde las experiencias de la edad, escolaridad y género, e indaga la posible interacción entre estas categorías con la discriminación, según los propuestos básicos de la interseccionalidad

(Viveros, 2016). Resultando en experiencias que desde la globalización abrirán el espacio para comprender la discriminación.

La intensidad de la discriminación cae en la diferenciación que se ejerce a partir de estereotipos, estigmas y prejuicios, y su cruzamiento en distintos niveles de edad, escolaridad y género. Según la edad se ha demostrado que el envejecimiento hace que las personas desarrollen una menor actividad inhibitoria en el procesamiento de la información (Álvarez, Jiménez, Palmero y González, 2014)¹⁶. Hippel (2015), considera que es usual encontrar personas que con la edad dejan de ser políticamente correctos, porque a los adultos mayores les cuesta en mayor medida reprimir sus prejuicios en comparación con los adultos más jóvenes. Pinillos y Quintero (2017), señalan que la edad de la persona encasilla las tradiciones del tiempo posibilitando un rechazo a otras tradiciones¹⁷, lo cual provoca distanciamiento con la sociedad y discriminación.

La otra cuestión es como la educación en su transmisión de conocimientos entre generaciones da un mayor acceso a otras percepciones, así un mayor conocimiento da elementos que posibilitan desechar prejuicios y estereotipos. Aunque también se han empleado conocimientos racistas en la educación escolarizada, según Velasco (2016) desde la niñez se reproduce la discriminación por color de piel: la negritud la asocian con la fealdad, e incluso los insultos con la palabra “indio” lo asocian con la aparente incapacidad de aprender; que

¹⁶ El estudio de Álvarez y otros (2014) señala que las personas estuvieron de acuerdo ligeramente con declaraciones que sostenían actitudes racistas, pareciera que los adultos mayores muestran sus prejuicios en mayor medida.

¹⁷ Incluso los conflictos entre generaciones son constituidos por la manipulación de intereses según la edad, Bourdieu lo destaca como un racismo anti joven: “...los viejos de las clases que están en decadencia...son anti-jóvenes, pero también anti-artistas, anti-intelectuales, anti-protesta, están en contra de todo lo que cambia, todo lo que se mueve...mientras que los jóvenes se definen como los que tienen porvenir” (Bourdieu, 2008, p. 125).

son efecto de la educación escolarizada que promueve contenidos racistas explícitos u ocultos, pero son suficientes para que se mantengan reproduciendo. Dichos contenidos, como narrativas hegemónicas¹⁸ mantienen a las personas oprimidas conservando una hegemonía de la discriminación (Castillo, 2018).

Por último, el género se debe estudiar como intersección de la discriminación para que formule cuestiones omitidas. Entre esto, como antecedente destaca la teoría de la triada de opresiones: raza, clase y género, la cual ha sido utilizada para articular diferencias que el discurso feminista dominante había ignorado (Viveros, 2016). Como efecto, no se encontraron trabajos que examinen la relación entre género y discriminación. Con lo anterior, se percibe latente un problema de exclusiones, que son reproducidas por un marco teórico que ignora las relaciones de poder y sus desigualdades de género en la discriminación.

1.3.3 La persona migrante como “otro”

Las concepciones que tenemos del “otro” como persona migrante en México abarcan: otro lugar, extranjero, centroamericano, migrante. Para percibir al otro es factible pensar en el “nosotros”, buscar en la contrariedad el significado y vincularlo a su discriminación. La sociedad como la suma de acciones orientadas entre sí están en constante flujo y movimiento, pueden ser transitorias o enraizadas en la percepción, y en conjunto forman la red reciproca entre unos y otros, yo y tú, nosotros y ellos (Sabido, 2012).

¹⁸ “Las narrativas hegemónicas han convencido a quienes se benefician del estado de cosas actual e incluso a las personas oprimidas que se trata de estados de cosas naturales. Que así paso y así debía ser” (Castillo, 2018, p.18).

La construcción del “otro” la describe Shültz (2012) en el espacio social, cuando se vincula el significado de hogar en su faceta personal. Así, delimita un espacio territorial, y encontraría en el lugar llamado casa el mayor grado de intimidad de una persona. Delimitamos el espacio en dos distinciones: cerca y lejos, en el primero uno se siente en casa, mientras que el segundo es un espacio desconocido. “...hallarse en un espacio lejano es una experiencia perturbadora, aventurarse a él significa salir de lo conocido, estar fuera del propio lugar” (Bauman, 2001, p.22) lo mismo se le designa a las personas catalogadas de otro lugar.

Los problemas de un espacio social se resguardan en la delimitación territorial del hogar, o en el “nosotros”. En este grupo social la convivencia lleva a acostumbrar e interactuar entre ellos, donde se fijan sentimientos de pertenencia, así dichas formas espaciales delimitan acciones frente a otros. Bajo este contraste una persona migrante no depende únicamente por ser de otro país sino es definida por la aceptación o exclusión. Simmel (2012) vincula el “otro” a una forma social particular, es decir la persona migrante es una construcción social.

Lo cual origina a definir la construcción social e histórica de la persona migrante, ahí entra el extranjero, en un tiempo y espacio. Es decir, dejar de ser miembro por aquello no común: país, color de piel, acento, entre otros; eso extraño que sea común entre los extranjeros. Ahí es definido el extranjero en sus proporciones de distancia, y es diferenciado por su cuerpo, pero interactuado en sus expresiones faciales, gestos, que sean comunes. En este sentido cualquier persona del exterior es accesible entre los internos por compartir conductas, eso no quiere decir que cualquier persona migrante accesible al mundo interno por compartir conductas típicas sea merecedora de la confianza o no sea víctima de la discriminación.

En suma, hay una creencia del “nosotros” superior, bajo el concepto de Elías (2012) en establecidos y marginados donde se observa la existencia de un grupo bueno y otro malo, los de otro lugar por ser miembros de otro grupo son peor gente por ser inferiores al grupo de establecidos denominado “nosotros”. Esta creencia forma parte del ideal de una persona individual que se refleja en frase como ‘yo soy mexicano’, involucran en “... aspectos de la identidad de la persona están hondamente anclados en su identidad personal como otros aspectos que los distinguen de otros miembros de su grupo” (Elías, 2012, p. 80).

En este contexto Goffman (2015) menciona que las normas de “nosotros” son vinculadas a mirar el mundo mediante las perspectivas de identidad, por ejemplo: la identidad superior de una persona norteamericana se caracteriza:

...según el consenso general, en Estados Unidos, el único hombre que no tiene que avergonzarse de nada es un joven casado, padre de familia, blanco, urbano, norteamericano, heterosexual, protestante, que recibió educación superior, tiene un buen empleo, aspecto, peso y altura adecuados y un reciente triunfo en los deportes (Goffman, 2015, p. 161).

Con ello para los miembros de un grupo establecido en un lugar, la llegada de personas migrantes que desconozcan o no cumplan dichas normas podría significar un ataque al grupo “nosotros”.

Bajo esta perspectiva hay una barrera entre unos y otros, el alejamiento se caracteriza en un silencio a un grupo considerado en la exclusión, y es reproducido en actitudes distantes, desinterés, desatención e indiferencia a la persona migrante. Los miedos urbanos concentran en el enemigo a un ciudadano no deseado, “...no solidarizarse con el otro sino evitarlo, separarse de él: tal es la gran estrategia de supervivencia en la megalópolis moderna” (Bauman, 2001, p. 66). Incluso cuando hay un sufrimiento de por medio, porque la

globalización motiva dicha indiferencia e ideal de mantener una distancia hacia el “otro”, e impedir tener alguna sensación.

Las barreras emocionales entre ambos grupos son influenciadas por los mecanismos de estigmatización hacia el “otro”. Por tanto, podría perpetuar la no relación con la persona migrante durante generaciones, porque la estigmatización tiene el poder de ejercer un efecto paralizante sobre los grupos con menos poder, por ello es representada como un arma que “...puede ayudar incluso a perpetuar por un tiempo la superioridad de estatus de un grupo cuyo predominio ha disminuido o incluso desaparecido” (Elías, 2012, p. 66).

1.3.3.1 Prejuicio y estereotipo del migrante

En base a que el prejuicio ha sido conceptualizado como una actitud, “...constituida por un componente cognitivo (creencias acerca de un grupo específico) un componente afectivo (odio) y un componente conativo (comportamientos predispuestos negativamente hacia un grupo)” (Ungaretti, et al, 2012, p. 14). Así, el prejuicio construido frente a la persona migrante está constituido por tres componentes: estereotipo; donde se encuentra el estigma del migrante, la emoción odio y desconfianza; como construcción del otro en el marco de las emociones, y la discriminación y exclusión como su comportamiento.

Tener actitudes con prejuicio de migrante aborda lo siguiente, lo que la persona sabe de las personas migrantes, las emociones que le provoca, y la conducta que desarrolla. Por tanto, los prejuicios son utilizados, porque son ideas y juicios, es una idea asumida y no forzosamente construida a partir de la experiencia personal, algunas veces hay experiencia

colectiva. Así, se predice el comportamiento de la persona migrante, y se orienta a una actitud predispuesta.

Los estereotipos forman parte del comportamiento cognitivo del prejuicio. Se asocia con la información sobre el grupo denominado “otro”. Por ello, llegan a ser creencias consensuadas sobre dicho grupo, llegando a ser generalizadas. Los estereotipos facilitan la conciencia de pertenecer a un grupo social, porque consolidan la identidad social. En este sentido fortalecen a los grupos dominantes, funcionan como etiquetas, porque al no saber nada sobre alguna persona, si se le reconoce como miembro de algún grupo se le asignan los estereotipos de dicho grupo.

El conjunto de los estereotipos lleva a considerar la existencia del estigma del cuerpo del migrante, porque se justifican acciones de discriminación hacia él. Por ser considerado en una zona inhabilitada dentro del “nosotros”. Este razonamiento de estigma permite la capacidad de clasificar y es producto de un amplio conocimiento en estereotipos. Porque la teoría del estigma “...en nuestro discurso cotidiano utilizamos como fuente de metáforas e imágenes términos específicamente referidos al estigma, tales como inválido, bastardo y tarado, sin acordarnos, por lo general de su significado real (Goffman, 2012, p. 17).

Ahora bien, el otro componente del prejuicio es el comportamiento, ahí la discriminación tiene su papel porque se encarga del trato con el sujeto. Entonces el prejuicio a la persona migrante en su posesión de estereotipos y emociones negativas predispone a tener comportamientos discriminatorios. Si bien el prejuicio no siempre desemboca en actuar con discriminación, la situación en la que se encuentran muchos grupos vulnerables da un reflejo

del trato desigual y no ideal, lleno de claras diferencias. Lo anterior es visible en la discriminación estructural a personas migrantes como papel activo de discriminación indirecta cuando se refleja en expresiones como: “no es por discriminar, pero...” yo no discrimino, pero...”, explican por sí solas la posición de un individuo ante una persona migrante. “La razón principal es que esas personas nos parecen ‘diferentes’ no iguales a nosotros, poseedoras de valores, creencias, normas y tradiciones culturales” (Contreras y Saldívar, 2018, p. 63).

Dichas actitudes de prejuicio contra las personas migrantes han ido cambiando y se han adaptado a la normativa social, volviéndose sutiles al momento de identificarlas. Por ello para vincularlas a la discriminación se explica el fenómeno del prejuicio racial según Montes (2008):

... se puede decir que el viejo racismo se caracteriza por: a) la manifestación abierta de los estereotipos y de la discriminación, b) la percepción de amenaza y rechazo del exogrupo, c) la oposición al contacto íntimo con el exogrupo. El racismo nuevo, por su parte, no se basa en una diferenciación biológica de las razas, sino en los aspectos culturales, de manera que se argumenta que los miembros del exogrupo no aceptan los valores de nuestra sociedad y que ellos solos se excluyen (Montes, 2008, p. 6).

En conjunto con lo anterior, dichas actitudes son parte de la percepción que se tiene de la persona migrante. Algunas se presuponen porque están situadas en un contexto de saberes que traspasan sensaciones artificiales (Merelau-Ponty, 1999). No obstante, el cuerpo social de la persona migrante está en constante construcción. Según Sabido (2019) hay esquemas de percepción que se van desprendiendo tras la posición de quien percibe, y es percibido, así como su uso y reconocimiento, en tal caso hay esquemas de percepción que posibilitan la discriminación a la persona migrante, por estar envuelto en un modelo sensorial del

capitalismo moderno. Así como en una conducta sistemática y cultural desprecio social, es decir inserto en:

...la discriminación consiste, como dimensión subjetiva de la exclusión, en una conducta sistemática e incluso culturalmente estandarizada de desprecio social hacia una persona o grupo de personas debido a su pertenencia a un colectivo al que se le ha adherido un estigma social, y que como efecto excluye a sus miembros de los principales circuitos de derechos y bienestar de la sociedad (Rodríguez, 2006, p. 81).

1.3.3.2 Estigma del migrante

Esto parece corroborar la estigmatización del migrante, porque se justifican acciones de discriminación hacia él. Por tanto, este se encuentra en una zona inhabilitada porque es considerado marginado, extraño, desconocido; y posibilita un no reconocimiento. La persona migrante en el camino de exclusión o aceptación social hace visible ese atributo que lo diferencia del grupo “nosotros”, parece que su cuerpo se deshumaniza.

Dicho camino de la persona migrante también conocido como incorporación social es un proceso complejo, el cual se puede relacionar cuando Cacciari (2012) explica el significado de hospitalidad en la relación de hospedador y huésped. Porque el acto de hospedar requiere que el que ha sido considerado “nosotros” u hospedador se reconozca también como el “otro” o huésped. Así podría existir un total reconocimiento e incorporación social a la persona migrante. Para eso implica modificar el marco normativo de identidad, donde es una ofensa o agravio que la persona migrante empiece a cambiar el reparto de poder debido a los rasgos que construyen el estigma del migrante.

También implica profundizar en las sensaciones que se encuentran enraizadas en prejuicios, estereotipos y estigmas; como la desconfianza e inseguridad porque ellas conducen a la

exclusión y discriminación. Por tanto, es preciso analizar la visión existente y la sensación de la sociedad coahuilense en considerar a la persona migrante desde la perspectiva del “otro” como un desconocido y extranjero. Desde ese punto de vista es un sujeto sin derechos, un agente extraño al territorio; y su nula relación propicia un mayor conflicto o desequilibrio social, sumando estereotipos nada favorables que postulan la existencia de un estigma contra las personas migrantes.

1.3.4 El cuerpo del migrante y sus sensaciones

Durante mucho tiempo ha reinado la idea de que el cuerpo pertenece solo a la naturaleza y no a la cultura, sin embargo, en la historia forma parte, porque se constituye en la estructura económica y social; así como en las representaciones mentales y sus comportamientos. Las actitudes en relación con el cuerpo han sido construidas a través de la historia, desde haber cuerpos glorificados y reprimidos, hasta rechazados (Le Goff, 2005).

En este sentido, hay un punto en el conocimiento aprendido de estereotipos y desarrollado en prejuicios que justifica acciones de violencia que han sido atribuidas por los significados que se tienen del cuerpo del migrante como “otro”. Desde una disparidad de poder y de opresión entre nosotros y el “otro”, la sensación pretende marcarlo como un cuerpo que contamina porque está fuera de lugar. Elías (2012) cree que la gente manifiesta la discriminación en el trato, y lo explica mediante el ejemplo: la descripción de los Burakumin¹⁹, donde menciona que hay un trato subhumano con ese “otro” porque es gente que vive en peores comunidades, que tiene peor nivel de educación, que ocupa empleos más duros y peor remunerados; y hay

¹⁹ A los Burakamin un antiguo grupo marginal del Japón se les solía llamar “eta” que significa literalmente “lleno de mugre” (Elías, 2012).

una indoctrinación que hace creer que dicha persona no puede participar en una vida normal, aun no habiendo una diferencia física evidente entre ambos grupos; ellos suelen verse de la siguiente forma:

...preguntando un Burakamin sobre si se sentía igual a los japoneses corrientes, respondió: 'No, nosotros matamos animales. Nosotros somos sucios y hay gente que cree que no somos humanos' preguntando ¿cree que son ustedes ser humanos? Respondió 'No sé...somos mala gente, y somos sucios' (Elías, 2012, p. 68).

Dichas autoidentificaciones de las minorías son provocadas por la estigmatización que se les ha impuesto, en este punto: el estigma del migrante. Se le atribuye un nombre estigmatizante, y éste podría acabar justificándolo.

En suma, hablar de cuerpos significa materializar, así como hay cuerpos que están en zonas vivibles, habitables de la vida social; estos se encuentran densamente poblados por cuerpos que no gozan de una jerarquía social suficiente para formar parte como los Burakamin. Es decir, el cuerpo del migrante se encuentra en una zona invivable o de inhabitabilidad que es constituida por los límites de la percepción entre cuerpos. Es así como los cuerpos tienen en su constitución la fuerza necesaria para excluir, porque la jerarquía social incita a diferenciar entre cuerpos que importan y cuerpos que no importan.

Los límites de la personificación del cuerpo son fuerzas impersonales como la cultura, el discurso, el lenguaje, el poder y lo social. En tanto, la significación para considerar si un cuerpo importa o no se da a partir del papel del imaginario históricamente construido (Butler, 2002). En este sentido, el cuerpo como instrumento está al servicio de los beneficios que otorgue, de modo que cuando una persona migrante trata de vincularse en el espacio social, los individuos que componen dicho grupo dejan a un lado los rasgos de identidad individual

para fortalecerse con rasgos de una identidad social. Un conocimiento homogéneo que tiende a clasificar y diferenciar.

Así la forma de socialización con la persona migrante no recae en los límites de un territorio geográfico sino en el espacio. La percepción del cuerpo del migrante al personificarse no recae únicamente en la idea de provenir de otro país, sino en aquello que remite a cosas no compartidas con el círculo social, aquello que se desconoce, cualidades que están fuera de lugar. Es evidente como el cuerpo marca zonas de familiaridad y extrañeza, por eso la percepción social que las personas tienen del cuerpo migrante no cabrían en el sitio de lo correcto y normal. Simmel (2012) menciona que el cuerpo extraño no es algo puro y naturalmente dado, sino arbitrario y construido. De lo cual, si hay cuerpos contruidos, cuáles son sus condiciones sociales, límites y diferencias frente a los demás.

Habiendo condiciones para considerar al cuerpo del migrante un cuerpo contruido socialmente, y estigmatizado. Aguiluz (2004) señala que el cuerpo²⁰ es el último reducto donde se percibe y padece, pero también donde transmite los diversos grados de explotación. De ahí que la experiencia corporizada sea constituida por un mundo perceptual con y para los “otros”. Debido a que el cuerpo en su conjunto de naturaleza biológica y simbólica es un “...espacio de vivienda, goce y de las emociones, tanto las emociones públicas, aquellas socialmente reconocibles, como las otras, emociones silentes, escondidas porque quedaron resguardas por el proceso de civilización” (Aguiluz, 2004, p. 1).

²⁰ Según Aguiluz (2004) hay tres conceptos relativos al cuerpo: la redescpción, un lugar como vector de la historia cultural reciente y principio articulador de estructuras afectivas, la fuerza artificial como generador de espacios sociales, y la concepción de la experiencia corporal que es anclada a la percepción y lo sensible, y es antecedente del lenguaje y la cultura normativa.

En tal efecto, la sociedad está en el cuerpo desde su nacimiento, de ahí deviene la naturaleza, olores, sabores, colores, sonidos y movimientos del cuerpo que se consideren naturales y familiares porque coinciden con la esfera social. Cuando miramos a las personas, miramos sucios, pobres, gordos, homosexuales; porque clasificamos y jerarquizamos el cuerpo. Por ello en la presente investigación se enfatiza en la construcción social del cuerpo del migrante, porque implican procesos sociales que han sido incorporados de manera casi invisible. Pero que son determinados por la interacción social, la reacción subjetiva frente al “otro”, que sujeta a poner límites de exclusión y discriminación entre unos y otros (Sabido, 2009).

1.3.4.1 Sociología de las emociones

El presente estudio se encamina a comprender la percepción y sensación del cuerpo del migrante, por tanto, se inserta a la colaboración de la sociología de las emociones. Según Camarena (2010) éstas se encuentran encrucijadas como procesos de construcción, circulación y reproducción de nuestras sensibilidades²¹. Al ser compartidas en la contemplación de subjetividad del “otro”, hay conexiones entre lo conocido y desconocido; porque al momento de identificar emociones a partir de la experiencia corporal, ya esta antepuesto un sentir común, actuar común, querer u odiar común. Por tanto, la percepción y sensación que se tiene del cuerpo migrante se encuentra condicionada por una ideología dominante (Camarena, 2010).

²¹ Las sensibilidades según Camarena (2010) se constituyen en tres procesos: conexiones y desconexiones de afectos individuales, percepciones sociales, y las relaciones de clase, etnia, género y edad.

De manera que cuando agregamos la percepción olfativa del cuerpo del migrante abarca “...más que una sociología de los sentidos pensados en términos de mirada, el oído, el olfato, el tacto o el gusto, que sea posible pensar en un análisis sociológico de la percepción considerada en un sentido amplio” (Sabido, 2016, p. 69). Además de señalar que la percepción, aunque es individual también es social, porque:

...a partir de esquemas de percepción aprendidos en diversos espacios de socialización establecemos diferencias en anatomía, pero también en apariencia corporal, este ámbito sensible del cuerpo como pueden ser el tono de la voz, la textura de la piel, el olor, o el movimiento; que logran pasar como modos somáticos de atención, pero tienen un impacto sensible (Sabido, 2016, p. 77).

En conjunto se considera la dimensión social, porque lo que desemboca en la percepción olfativa del cuerpo del migrante se da en presencia de la cultura, y en un contexto histórico.

Las emociones como acciones de los sujetos se van constituyendo en un repertorio de signos, por ello además de ser un acto individual, donde el cuerpo es el lugar donde se van manifestando y reproduciendo las vivencias emocionales, también son un medio humano y un universo social de valores. Porque “...las emociones son condicionadas por la cultura ya que suele fomentar la representación y expresión de algunas más que otras según el género, el tiempo y el espacio” (López, 2010, p. 2).

Así dichas emociones como percepciones creadas en sociedad son incorporadas y sentidas por el sujeto en la interacción con el “otro”. Pero como no solo se forman a partir de la experiencia sino también de la conciencia, se le va asignando valores a la sensación que lo van afianzando en valores culturales, traducidos a conducta y actitudes reprimidas o alzadas. Entonces los modos de sentir se refieren según la existencia de una cultura y un vocabulario emocional (Luna, 2018). En torno a lo anterior “...hay un discurso occidental sobre la vida

emocional, que jerarquiza como debe ser vivida una vida, en tanto hay vidas no consideradas humanas y otras más humanas” (Luna, 2018, p. 6).

A su vez hay herramientas (símbolos, estereotipos e ideales) que permiten regular sensaciones con el “otro”, por tanto, existe la necesidad en salir de tales imposiciones que se encuentran a favor de un discurso de discriminación:

...el papel regulador de la opresión que cumplen las políticas corporales y emocionales, de acuerdo con Scribano (2010), “al levantar la cabeza un centímetro sobre el muro que se yerge entre unos y otros, entre ellos y nosotros, entre aquellos y los nuestros, vemos a los miles de segregados, abyectos, expulsados y tachonados que nuestras sensibilidades construyen e invisibilizan” (Citado por Camarena, 2019, p. 42).

De manera que el presente estudio insertado en la sociología de las emociones emprende el análisis de los significados del cuerpo del migrante y sus olores como sensaciones que se tienen en una determinada cultura. “...de sus expresiones, de las normas que regulan la expresión y el qué sentir, el cómo sentirlo y hasta donde sentirlo, de los juicios de valor de lo correcto y lo incorrecto, de lo deseable o indeseable” (Luna, 2005, p. 21).

Podemos encontrar que desde la esfera emocional²² la cultura moldea la emoción, pero no es su génesis, sino cada emoción mantiene un vocabulario de normas y creencias determinadas por la cultura local, que no son totalmente definidas, pero si reconocidas (Luna, 2005).

También podemos ver la atmosfera memoriosa²³ de una comunidad, donde se mantiene que

²²Luna (2005) presta atención a la esfera emocional como objeto social de determinado grupo que inhibe su sentimiento, y menciona que debe centrarse a partir de categorías de género, edad, clase social, tipo de cultura, etnia.

²³ Desde la perspectiva del giro afectivo, donde en un espacio hay un recuerdo, olvido y a la vez presente. Lozoya relaciona espacio y emociones a partir de “...una convención epistémica y metodológica en la que la realidad es un escenario acotado por categorías (la emoción, el espacio) y por fenómenos cuasi autónomos que

“...los espacios no están cargados de memoria (si tal es el derecho de nombrar y existir); son los individuos y colectivos quienes lo están” (Lozoya, 2015, p. 50).

De tal manera la percepción del cuerpo del migrante se caracteriza por sensaciones de experiencias individuales y colectivas que en su acto despertará emociones como confianza o desconfianza, miedo, amor, felicidad, entre otros. Que formarán parte de normas y creencias reconocidas, recordadas, aprendidas y ejecutadas; que regularán la forma de sentir y dar trato a la persona migrante según los juicios de valor del “otro”.

1.3.4.2 Jerarquía de los sentidos

En la actualidad tenemos cargas afectivas y sensoriales que depositamos en objetos materiales, donde incluso las experiencias sensoriales que se tienen entre personas saturan los sentidos. Es decir: “...en la proximidad sensible de las grandes urbes las personas se miran mutuamente, pero con arrogancia y falta de empatía, con actitud blasé”²⁴ (Sabido, 2019, p. 4).

El modelo por el cual percibimos y sentimos es configurado por un modelo sensorial hegemónico en el capitalismo moderno, el cual organiza los significados, valores y jerarquía de los sentidos. La tendencia del capitalismo visualiza una jerarquía de cuerpos, así el dinero es un poder social, con él se es sensible²⁵, de manera que la percepción social olfativa del

se piensan articulados” (Lozoya, 2013, p. 2). Dichos imaginarios emocionales los utiliza mediante la Red de Comunidad Emocional Espacial, que corporiza las relaciones sociales, políticas y culturales en el espacio.

²⁴ Se refiere al concepto que arroja Simmel del individualismo, que es propio de la sociedad moderna porque atraviesa los cuerpos.

²⁵ Así la construcción de estereotipo de migrante sin dinero, no productivo es diferente contra el estereotipo de migrante con dinero, productivo.

cuerpo del migrante al estar situada en esta tendencia incluso genera recreaciones que sesgan a prestar atención en si importa o no dicho cuerpo.

Por otro lado, la forma como se han clasificado los sentidos para reconocer experiencias es aceptada por una contingencia histórica y cultural.²⁶ De esta manera al estudiar los sentidos se encuentra que estos no son simplemente receptores pasivos, sino interactivos; la percepción no es únicamente mental o fisiológica sino cultural y política; los sentidos vienen antes del lenguaje y se extienden más allá de sus límites; los sentidos colaboran pero también conflictúan entre sí; los sentidos son jerarquizados, y la descripción de los sentidos puede ser completa si se hace mención sobre la diferenciación sensorial, porque estos se encuentran en todas partes, median la relación ente el yo y la sociedad; cada cultura elabora sus propias formas de entender y usar los sentidos²⁷ (Howes, 2014).

1.3.4.3 El olfato

La jerarquía de los sentidos tiene una historia viva, Corbin (1987) sostiene como la vista y el gusto han concentrado la atención al verse influenciados por la estética. Al analizar la sociabilidad y la vida cotidiana se ha percibido una descalificación al olfato, un sentido con el cual los seres humanos perciben olores, es víctima de los olores del espacio público.

...en esta materia nada camina por sí, nada justifica el negligente desdén de los especialistas. Repeler los olores no solo resulta del progreso de las técnicas. No nace con el vaporizador y el desodorante corporal; éstos no hacen sino traducir una obsesión antigua y actualizar una vieja tendencia (Corbin, 1987, p. 10).

²⁶ Por ejemplo, Howes (2014) menciona como en India las facultades sensoriales atribuyen a la nariz como principal órgano o miembro de vida, por ejercer la respiración. En cambio, con el discurso occidental del cual la vista es el sentido primario y hace parecer al olfato como un sentido indiferente.

²⁷ Según las 8 proposiciones que hace Howes (2014) para estudiar los sentidos.

Es así como hay estereotipos del olfato que como sentido es representado como un deseo, apetito, instinto, etc. Lo anterior se fue asentado en no poder traducir sensaciones olfativas hacia considerarlo ausente en la jerarquía de los sentidos en relación con los otros sentidos, según Synnott (2003) es el sentido menos valorado por su falta de vocabulario.

No obstante, las personas en todo momento perciben y emiten olores, entre los usos del olfato destacan:

...olisquear, husmear, dar pruebas de agudeza olfativa, preferir los densos olores animales, reconocer el papel erótico de los olores del sexo, engendra sospecha; tales maneras de conducirse, emparentadas a las del salvaje, atestiguan proximidad a la bestia, carencia de refinamiento, ignorancia del código de los usos; en resumen, el fiasco de los aprendizajes que definen el estado social. El olfato figura en lo más bajo de la jerarquía de los sentidos, en compañía del tacto (Corbin, 1987, p. 13).

La importancia de la interacción social de los olores va en función de reflexionar los tipos de olores. Según Synnot (2003) son corporales, fabricados, y simbólicos, que, a pesar de ser transitorios entre sí, no se deben pasar por alto porque llevan un proceso de construcción que altera la realidad y el comportamiento, desde considerar olores únicos e inmediatos hasta revivir recuerdos y emociones.

A pesar de los usos existe una nula apreciación del sentido del olfato tras ser alterada por la jerarquía de los sentidos, la jerarquía de cuerpos y la imposición de sensibilidades. Por ende, se entra con frecuencia en una clasificación de buenos y malos olores. Donde la utilización del mal olor es una marca de diferencia no aceptable, porque la historia clasifica a grupos malolientes con el común de lo marginal en el orden social; los que huelen mal se consideran inferiores, diferentes y excluidos (Mata, 2018).

En consecuencia, percibir olores de cuerpos ha construido en el olfato una herramienta de atracción o alejamiento. Corbin (1987) señala como el olor de un cuerpo en su personificación dicta mucho de la construcción social de un grupo social²⁸. A su vez cuando en la emanación social es referente la limpieza e higiene del cuerpo y de la ciudad, se va contra cuerpos que son enfermos, o se creen enfermos y no importan. Entonces los olores como adiestramientos aprendidos y enseñados entre sociedad han sido incomprensidos y no se aprecian plenamente.

Por ello, en la presente investigación se adopta al olor como componente de la construcción moral de la realidad, es decir:

...el olor es un componente importante de nuestra construcción moral de la realidad y es nuestra construcción de realidad moral. La hipótesis fundamental es sencilla: lo que huele bien es bueno. Por lo contrario, lo que huele mal es malo. Ilustraré estas ecuaciones con ejemplos de comida y bebida, el medio ambiente y, el rubro más importante, las personas. Debo aclarar desde un principio que intento demostrar cómo la gente piensa sobre los olores en términos metafóricos y simbólicos, no en los olores por sí mismos (Synnott, 2003, p. 440).

Así, el olor del cuerpo migrante se encuentra promovido como rango de criterio decisivo, por medio de él se sancionan, y clasifican posiciones. La percepción social olfativa del cuerpo del migrante se basa en demostrar lo que las personas perciben en términos metafóricos²⁹ o simbólicos apropiados.

²⁸ Corbin (1987) hace observaciones al mecanismo de depuración cuando señala la personificación del olor individual: “En los trópicos, cuando negros y blancos se bañan juntos, los primeros, a causa del olor que desprenden, están más expuestos a la afección de los tiburones” (Corbin, 1987, p. 49).

²⁹ Según Quiroz (2010) la experiencia olfativa se suele explicar en términos de otra, esencialmente visual o táctil, y esto es posible gracias a las metáforas y las metonimias.

Por decir, en la condición del “otro”, su medida de higiene simboliza desinfección y sumisión. Corbin (1987) señala que el momento en que se les asigna valor a los cuerpos por su olor es en primera instancia después de la guerra porque se establece un orden del olfato; destaca la fascinación por el olor de cadáver y los olores vegetales o de perfume. Por ello, destaca que Synnot (2003) distingue la manifestación de olores corporales y olores fabricados o manufacturados, porque estos últimos son externos al cuerpo.

El olor simbólico en la percepción olfativa puede visibilizarse como un juicio, por decir, si una persona migrante huele mal o diferente a lo considerado normal, es señal de que algo anda mal. La manifestación de la percepción olfativa queda encerrada dentro del sujeto por falta de un lenguaje olfativo, por eso se recurre a símbolos para significar las diferencias de lo percibido, es decir, los olores son asociados con lo que personifique en otros sentidos, así como en sus emociones.

Para ello, la metáfora y metonimia pueden proporcionar el significado de tal información olorosa, Quiroz (2010) menciona que los olores pueden modificar de manera directa el comportamiento y las funciones corporales. Por su efecto inmediato los olores parecen penetrar en lo más profundo de los niveles del pensamiento inconsciente. Pareciera que la percepción olfativa, “...nos hace recurrir a un punto paralelo en la imaginación que nos genera una respuesta estética que logra estimular algún otro sentido, que a su vez nos permite entender la primera sensación” (Quiroz, 2010, p. 81).

En términos generales, el olor une lo físico y lo moral, por ejemplo: lo bueno y fragante es el “yo” en el mundo, así también el “nosotros” es bueno y huele bien. De modo contrario, el “otro” apesta, lo que apesta o huele mal es malo. Un ejemplo de ello es lo siguiente:

Hitler y Stalin son dos ejemplos de individuos generalmente considerados malos; la mayoría de los norteamericanos los define en términos negativos. No sugiero que en realidad hayan olido “horrible” en términos químicos, como se pudo haber determinado por exámenes de investigación o anécdotas. Aquí se discute el olor simbólico, no el químico. Pero sí les atribuimos malos olores a las personas malas o faltas de moral, a las que culturalmente definimos con términos negativos por no adherirse a las normas sociales. Es más, si odiamos a cierta gente, probablemente odiamos sus olores e incluso sus perfumes y fragancias; si la amamos, tendemos a amar su olor también. Si la belleza la determina quien ve al ser amado, la fragancia la determina la nariz de quien huele (Synnott, 2003, p. 442).

A pesar de que las sensaciones del olfato sean experiencias agradables o desagradables, puedan o no revivir recuerdos, modificar el ánimo y el comportamiento; estarán vinculadas como fenómenos simbólicos y morales. Lo cual representa un método para glorificar o menospreciar a otros, porque sean reales o imaginados los olores están y estarán, y pueden servir para legitimar desigualdades de clase y raza, y son un criterio para imponer una identidad al grupo (Synnott, 2003).

En buena medida porque los olores están en todas partes, y eso hace que los transitemos de manera inconsciente. “...nuestro único contacto consciente es inducido por la mercadotecnia y ciertos estereotipos sociales que determinan y condicionan nuestra conducta... razón por la que procuramos oler bien, y que nuestras pertenencias huelan bien” (Quiroz, 2010, p. 82). Así, cuando el olor funciona como componente en la construcción de identidad de “nosotros” como la del “otro”, lleva a un proceso que invade los dominios de la vida social.

Oler bien y oler mal son elementos constitutivos en la presentación del yo y en la construcción del otro, ya sea tratándose de olores naturales, manufacturados o simbólicos. Es como nos atraemos y nos repelemos (Synnott, 2003, p. 455). Además, el olfato implica una cercanía de contacto con las personas³⁰; porque parece marcar distancias ante la impresión sensible, que parece más intensa que en otros sentidos como la vista. Por ello, asignar de mal olor a ciertos grupos lleva al deseo de eliminar olores como acción normativa.

En tanto, los olores operan como clasificadores morales, y como un sentido de repulsión tiende a reforzar actitudes³¹ que subrayan la frontera entre unos y otros³²,

...el olfato juzga sin apelaciones; sus impresiones son “radicales”, pues define de una sola vez algo como agradable o desagradable, cancelando la distancia o bien multiplicándola sin límites... las sensaciones olfativas inciden sobre el espacio interpersonal, generando proximidades y distanciamientos que hacen posibles/imposibles las interacciones entre sujetos (Cervio, 2015, p. 40).

En el canal de vulnerabilidad entre el “nosotros” y el “otro”, lo de adentro y lo de afuera; el desprestigio del otro se da en conjunto con juicios morales asociados al contexto cultural:

El cuerpo migrante es un cuerpo construido fuera de lugar, y así mismo los son los olores que desprende su presencia: el olor de sus comidas, de sus cuerpos, con diferentes costumbres higiénicas, de sus inaceptables e incívicos usos del espacio público, etc (Mata, 2018, p. 31).

Por tanto, dicho cuerpo vulnerable por su dominación huele de manera radical y diferencial, y es desplazado por no cumplir con los cánones establecidos en la sociedad. Que por su construcción simbólica no favorece la interacción, y por ende al reconocimiento social. Al contrario, podría favorecer al fortalecimiento de fronteras mediante un muro mental que

³⁰ Con ello se encuentra la hiperestesia, caracterizada en un miedo constante al contacto de personas.

³¹ Se deduce que lo que huele bien inspira mayor confianza a lo que huele mal que es considerado peligroso y extraño.

³² Cervio (2015) señala la casualidad y raíz latina que existe entre los términos olor y odio, y menciona que siempre que el otro huele mal es caracterizado como enemigo, extranjero e inmigrante.

delimita la atmosfera sensorial; porque “ciertos olores corporales y espaciales no gozan del derecho de ciudadanía y son asumidos como meras prescripciones de alteridad...que delimitan lo agradable/desagradable, lo legitimo/abyecto” (Cervio, 2015, p. 14).

1.3.4.4 Confianza, desconfianza y miedo al cuerpo del migrante

Las personas conocen el mundo a través de sus cuerpos, así es como hay impresiones de objetos, fenómenos, procesos y de otros cuerpos; por ende, aprendemos estructuras de la percepción que se van acumulando y reproduciendo. Es así como la percepción en su conjunto de impresiones le da significado a la sensación, porque ésta es resultado y antecedente de las percepciones que dan cabida a las emociones (Scribano, 2015).

Las sensaciones están distribuidas de acuerdo a las formas específicas de capital corporal. El capital corporal son las condiciones de existencia alojadas en el cuerpo del individuo, en el cuerpo subjetivo y en el social (Scribano, 2009, p. 145)³³

En la interacción social con el “otro” se involucra una dimensión emocional que define a los sentidos y la intensidad de tal interacción, “...comprendidas como estados materiales-corporales, las emociones vehiculan las impresiones que los sujetos reciben del mundo a través de sus sentidos...como percepciones quedarán asociadas con las formas socialmente construidas de las sensaciones” (Cervio, 2019, p. 72).

Por tanto, las sensibilidades al ser comprendidas como políticas que reproducen sentires de la dominación, se da relación la sensación del cuerpo del migrante al estudio del “otro” en su faceta de subalterno. Del cual hay emociones basadas en la experiencia humana y en las

³³ Epilogo ¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones? en Cuerpos Subjetividades y Conflictos (Figari y Scribano, 2009).

creencias contextuales, porque la sensación del “otro” recurre a valoraciones éticas y normativas como: bueno y malo, sano y enfermo, legal e ilegal; como también a valoraciones estéticas que distinguen lo bello y lo feo (Figari, 2009).

Dentro de esta perspectiva hay una base emotiva de repugnancia³⁴ y reacción humana, que representa el sentimiento de separación en la acción de deshumanizar, por ejemplo: la separación de fronteras evita y elimina lo considerado en otredad desde el universal hegemónico. Porque así se han regulado culturalmente las emociones en torno a la diferenciación de cuerpos; que a través de la memoria histórica se va moldeando quien es parte del “nosotros” y quien es “otro”. A quien se le debe excluir y temer, en quien se debe confiar y acercar.

Al respecto, se han recorrido los diversos miedos en la construcción de la persona migrante, sin más hay que resaltar que estos miedos como políticas de las sensaciones son reproducidos en lo social al marcar, estigmatizar y clasificar el cuerpo del migrante. Pese a que las emociones o los diversos miedos³⁵, “...son producto de una cambiante interpretación y resignificación cultural” (Luna, 2005, p. 12) encontramos un discurso atribuido al desprecio y burla contra la persona migrante, debido a que:

...la victimización y los discursos humanitarios paternalistas en torno a los inmigrantes también tienen que ver con el miedo, en tanto son una demostración de poder: el poder de actuar y empequeñecer lo que no se comprende y que, como “diferente”, debe ser minimizado o desaparecido (Aguilar, 2016, p. 11).

³⁴ Según Figari (2009) menciona la pertinencia de agregar la base emotiva de abyecto a la sensación del otro, donde la repugnancia situada en el campo del asco, una forma primordial de reacción humana a lo abyecto.

³⁵ Luna (2005) manifiesta la construcción del miedo tras realizar un análisis construccionista de la realidad definida por los actores de una localidad.

Lo mismo ocurre con las zonas en las que transitan las personas migrantes son consideradas como peligrosas, malolientes y sucias. Por ello, el racismo hacia ciertos grupos específicos de inmigrantes es contra los de condición ilegal, que pertenecen a países pobres o con pasado indígena³⁶. Siendo víctimas de discriminación por ser temidos al relacionarse con la suciedad en cualquier ámbito social. El temor o miedo ante el otro, y el rechazo a la persona migrante en su conjunto se realiza en el trato sea como víctima, criminal, ilegal y pobre.

Por consiguiente, el mexicano teme al extranjero o marginal porque le recuerda su propia pobreza o exclusión. Desde percibir inferioridad racial hasta protestar cuando las personas migrantes reciben apoyos gratuitos. En todo caso, el miedo que provoca un cuerpo migrante es un reflejo que tienen los individuos de convertirse o retornar a ser extranjeros o migrantes (Aguilar, 2016). Es así como sentir al extranjero cuestionará el orden del pensamiento, y nos permitirá visualizar el cuerpo del migrante envuelto en un discurso de discriminación que es producto de una construcción social.

Entonces la percepción del cuerpo migrante esta insertada en una profunda desigualdad social, arraigada por actitudes que fomentan una individualización que provoca fragmentación social. Es tanto que la experiencia cotidiana pronuncia que la confianza como sensación debe ser un recurso en la interacción social. Para eso la confianza y desconfianza como constructo social en el cuerpo del migrante debe ser repensada como base de la vida social. En este sentido y ante la cantidad creciente de personas migrantes y desplazados.

³⁶ Por consiguiente: “El inmigrante ilegal o sudamericano perteneciente a una comunidad de bagaje indígena suele ser más discriminado que aquel que tiene fenotipo europeo. Situación nada sorprendente dado el alto grado de racismo en México anclado a su pasado colonial” (Aguilar, 2016, p. 12).

Confiar es una apuesta al futuro sobre el accionar del otro, un punto presente de saber e ignorar, porque es una disposición incierta del comportamiento del otro. Lo cual no es posible cuando la base social de las personas descansa en la desconfianza hacia la persona migrante.

Debido a:

¿Qué significa confiar para un indocumentado recién llegado a una ciudad desconocida?, ¿quiénes, y sobre qué bases, deciden confiar en un inmigrante ilegal?; ¿cuáles son las dinámicas sociales que convierten a un desconocido en “merecedor de confianza”?; ¿qué formas y características adquiere la confianza que se deposita en un desconocido? (Cervio y Bustos, 2019, p. 25).

La desconfianza ha funcionado como un componente central de las políticas de las sensibilidades porque delimita los sentidos en las relaciones de proximidad y distanciamiento con el “otro”, un desconocido. Es así que como la sensación orienta expectativas hacia los demás, desconfiar en la persona migrante va resguardando estereotipos, estigmas y prejuicios, bajo una lógica de riesgo e inseguridad que esta preservada en el discurso de discriminación.

...la desconfianza es simultáneamente un estado emocional (sensación) y un modo de ser/estar con los otros y contra los otros (forma de socialización) a partir del cual se establecen relaciones de mutua afectación entre sujetos que, en primera instancia, se des-conocen/ se des-confían (Cervio, 2019, p. 99).

2. METODOLOGÍA

2.1 Diseño de investigación

Con base a los objetivos de investigación señalados se decidió articular estrategias de investigación mediante el concepto de complementación metodológica propuesto por Morgan (1998). Para ello se aplicaron distintos métodos de investigación para posteriormente realizar un análisis exhaustivo de la discriminación contra personas migrantes.

La razón de utilizar dicha estrategia es porque el argumento estadístico es un soporte en la información sobre la discriminación en México, pero no aborda la discriminación de carácter olfativo. No obstante, proporciona información de carácter contextual descriptiva sobre la discriminación estructural contra personas migrantes. En resumen, la estrategia metodológica se eligió porque se desea contar con dos imágenes distintas de la realidad social, dado que cada método revela aspectos diferentes por lo que se puede profundizar en la temática y cubrir los vacíos de información en las fuentes de información (Bericat, 1998).

Por tanto, se consideró en esta investigación la estrategia de combinación de Morgan (1998), que señala:

...hay una estricta combinación de métodos, las fortalezas de uno son utilizadas para compensar al otro. El resultado del método A, se emplea para potenciar el método B. Aunque es importante recalcar que los propósitos de ambos son diferentes (Bericat, 1998, p. 108).

El objetivo del método A en este caso fue estimar la dimensión numérica de las personas que discriminan a personas migrantes en México y Coahuila, conocer las características generales de su situación; así como identificar el discurso por el cual se discrimina a personas migrantes. Por su parte el objetivo del método B fue identificar actitudes, prejuicios y

opiniones hacia las personas migrantes por parte de la población de Saltillo; también nos permitió conocer cuál es la percepción social olfativa del cuerpo del migrante. Con el objetivo general en conocer y profundizar en la percepción social olfativa del cuerpo del migrante y la discriminación contra personas migrantes.

Es así como se realizó la conjugación de la Encuesta Nacional sobre Discriminación en México (ENADIS) del 2017 donde se obtuvieron datos estadísticos sobre la discriminación contra personas migrantes, y las entrevistas de carácter semiestructural a través de las cuales se obtuvieron datos etnográficos sobre la percepción olfativa del cuerpo del migrante mediante conversaciones previo consentimiento de personas de Saltillo.

En este sentido los datos cuantitativos revelaron información justificada por la ENADIS 2017 sobre la discriminación a personas migrantes en México y Coahuila, atendiendo las siguientes interrogantes de manera general ¿cuál es la razón compartida por la que se discrimina a personas migrantes?, ¿cuáles son los prejuicios, estereotipos y estigmas que discriminan a las personas migrantes?, así como las características de las personas que discriminan y su diferenciación según edad, escolaridad y género.

Por el otro lado, con la intención de encontrar información contextual, de experiencia, significativa y regional; que pueda comprobar y complementar como es la discriminación a personas migrantes y la percepción del cuerpo migrante en Saltillo. Se atendieron las siguientes interrogantes ¿existe una percepción olfativa del cuerpo del migrante?, ¿cuál es la relación de la percepción social olfativa del cuerpo del migrante con la discriminación contra

personas migrantes? y ¿cuáles son las características de una discriminación social olfativa del cuerpo del migrante? y su diferenciación según edad, escolaridad y género.

Dicha estrategia se utilizó bajo una perspectiva teórica explícita/implícita, con integración en el análisis de datos, y con prioridad de investigación al método cualitativo. La implementación en recoger datos cuantitativos y cualitativos fue en fases secuenciales. Primero los datos cuantitativos y luego cualitativos. La destreza en la investigación fue en ambos métodos porque proporcionaron una mayor comprensión al problema de la percepción de la discriminación. Sin embargo, según los intereses de investigación se busco enfatizar el método cualitativo para descubrir como una discriminación general encontrada en el análisis de la ENADIS 2017 puede ser conducida por discriminaciones de carácter sensorial, y envuelta en políticas de sensibilidades por la percepción olfativa del cuerpo del migrante.

La integración de datos fue en varias etapas del proceso de investigación; en primer término, cuando se obtuvieron los resultados del análisis estadístico, ahí se combinaron ambos métodos. Es decir, en la recolección de datos cualitativos. Bajo el siguiente diseño secuencial explícito: Recolección de datos cuantitativos, análisis de datos cuantitativos, recolección de datos cualitativos, análisis de datos cualitativos, interpretación de los análisis cuantitativo y cualitativo³⁷. Como estudio secuencial se realizó primero la recopilación y análisis de los datos estadísticos de la ENADIS, seguidos por la recopilación del análisis de datos cualitativos de entrevistas. Después en la interpretación conjunta de ambos métodos se

³⁷ El procedimiento de análisis y validación de datos se hace mediante una examinación de múltiples niveles, es decir, en el análisis estadístico de la encuesta se reunirán datos cuantitativos de carácter general, pero al recoger datos de entrevistas cualitativas se explorará el fenómeno con individuos específicos.

realizó la combinación sugerida por Morgan (1998), y así cubrir los objetivos de investigación.

2.2 Fuente de información cuantitativa

El presente fue un trabajo transversal, descriptivo y comparativo. Se utilizó como fuente de información la ENADIS en su versión 2017. Dicha encuesta es un proyecto estadístico diseñado para conocer actitudes, prejuicios, percepciones y experiencias de discriminación en México y Coahuila. La ENADIS 2017 se realizó por solicitud del Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED), en colaboración con la Comisión Nacional de Derechos Humanos, con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, y de la Universidad Nacional Autónoma de México. Con el fin de hacer el cumplimiento y promoción del derecho a la no discriminación en el año 2004 es creado como órgano rector en México el CONAPRED, con el objetivo de reconocer las dimensiones y los tipos de discriminación en su carácter estructural. Así surgió la Encuesta Nacional sobre Discriminación (ENADIS), para obtener información respecto a opiniones, actitudes y comportamientos de la población mexicana.

2.2.1 Encuesta nacional sobre discriminación 2017

Es pertinente señalar como ha sido abordada la encuesta en su versión anterior: ENADIS 2010, la cual estuvo a cargo del área de Investigación Aplicada del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), fue aplicada a 13,751 hogares visitados, en las 32 entidades federativas; en 301 municipios; y 52,095 personas encuestadas de entre 12 y 80 años. Teniendo resultados en prácticas, hábitos y actitudes discriminatorias y de intolerancia que repercuten en el ejercicio de los derechos

sobre personas migrantes. En dichos resultados se muestra que hay actitudes de xenofobia, es decir, rechazo contra la persona que viene de fuera del grupo de pertenencia nacional o étnica; así como la intolerancia a la diversidad cultural (Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, 2012).

Por su parte la ENADIS 2017 en la búsqueda del conocimiento de actitudes, prejuicios, percepciones y experiencias discriminatorias en México, se planteó como meta: reconocer la magnitud de la discriminación y sus manifestaciones en la vida cotidiana profundizando en el conocimiento sobre quienes discriminan y en que ámbitos se presenta con mayor frecuencia la discriminación, así como los factores socioculturales que se relacionen (INEGI, 2018). Así también busca captar los prejuicios hacia grupos discriminados por su diversidad e identificar el reconocimiento que existe sobre el respeto a sus derechos.

Para alcanzar dichas metas, la encuesta señala como principal referencia metodológica una población objetivo: la población que reside en viviendas particulares dentro del territorio nacional, con la unidad de observación de la vivienda y hogar durante el momento de la entrevista. Ese momento de periodo de levantamiento fue del 21 de agosto al 13 de octubre de 2017, la información se recolectó mediante entrevistas directas con cuestionario electrónico y mediante tres instrumentos: dos cuestionarios y un cuadernillo de módulos.

El tratamiento de la ENADIS 2017, por ser un diseño muestral de carácter probabilístico, se realizó una selección de viviendas y población, a nivel nacional el tamaño muestral fue de 39,101 viviendas y de 102,245 personas mientras que en Coahuila fue de 1,003 viviendas y 3,439 personas (INEGI, 2018a). La temática general abordó características

sociodemográficas o de vivienda, así como la opinión y experiencias mediante valores, actitudes, percepciones, prejuicios, estigmas y estereotipos.

2.2.2 Tratamiento de la información cuantitativa

Para el presente estudio la población objetivo fueron las personas mayores de 18 años en el 2017, para México se seleccionaron 35,271 mientras que para Coahuila fueron elegidas 884 personas que cumplían con el criterio. De forma ponderada la población mayor de 18 años en el año 2017, para México ascendía a 84,0008,180 de personas y para Coahuila ascendía a 1,951,228 de personas.

En lo particular se examinan los resultados del Cuestionario General y del Cuestionario de Opinión y Experiencias. Del cuestionario general se obtuvieron las características generales del informante que permitan diferenciar los resultados de la encuesta según edad, escolaridad y género. Se creó una variable que permitió clasificar al informante en alguno de los siguientes tres grupos de edad: joven 18 a 29 años, adulto 30 a 59 años, adulto mayor 60 años o más; dicha clasificación de grupos de edad se adoptó según la asignación de grupos de edad que utilizó la ENADIS 2017 en el Cuadernillo de Módulos.

También se creó una variable que permitiera identificar al informante en el siguiente índice de escolaridad: Escolaridad Alta cuando aprobó licenciatura o profesional, o maestría y doctorado; Escolaridad Media cuando aprobó nivel preparatorio, normal básica, bachillerato o carrera técnica con secundaria terminada; Escolaridad Baja cuando aprobó nivel secundaria o menos, por último, se obtiene el género de la persona según la asignación de sexo que utilizó la ENADIS 2017 en el Cuestionario General que los clasifica en hombre y mujer.

Sobre el Cuestionario de Opinión y Experiencias se identificaron siete preguntas que enfatizan la percepción, opinión y postura sobre la persona migrante, se dividieron para su análisis en tres grupos de preguntas, según la información que en ellos se encontraba: prejuicio, estereotipo y estigma.

Prejuicio:

- Si pudiera rentar un cuarto de su casa, ¿se lo rentaría a una persona extranjera?
- Independientemente si tiene hijos o no, ¿estaría de acuerdo en que su hija o hijo se casara con una persona extranjera?

Estereotipo:

- En su opinión, ¿cuánto se justifica que las personas practiquen tradiciones o costumbres distintas a las mexicanas?
- En su opinión, ¿cuánto se respetan en el país los derechos de las personas extranjeras?

Estigma:

- Dígame si está de acuerdo con las siguientes frases: cuando hay desempleo, debe negarse el trabajo a personas extranjeras.
- Cuando hay conflictos entre la gente de un mismo vecindario, colonia o localidad, ¿cuánto considera que se deban a diferencias por ser originario de otro lugar?
- Respecto a las personas centroamericanas y de otros países que llegan a México por violencia o desastres naturales, ¿el gobierno debería: 1. ubicarlos en un refugio hasta que puedan regresar? 2. darles papeles para que vivan y trabajen aquí? 3. cerrarles la frontera? 4. regresarles a su país. 5. Otra.

Con el manejo del programa SPSS Statistics se realizó un análisis estadístico descriptivo y comparativo, creación de variables y representaciones gráficas para dar una visión global de cómo están distribuidos el conjunto de datos. Se analizaron los resultados referidos a la postura y percepción que tienen las personas hacia los prejuicios, estereotipos y estigmas sociales en el país contra las personas migrantes. Entendiendo a la persona migrante en sus facetas como persona extranjera, practicante de tradiciones o costumbres distintas a las mexicanas, originaria de otro lugar, y centroamericano.

2.3 Fuente de información cualitativa

Con el objetivo de conocer la percepción social olfativa que se tiene del cuerpo del migrante, la investigación parte en verificar la existencia de una percepción olfativa del cuerpo del migrante. A partir de eso, se podrá vincular con el discurso de discriminación contra personas migrantes. Por ello, se elaboró y aplicó una entrevista a habitantes de la ciudad de Saltillo para identificar la sensación olfativa, abundando en los usos del olfato, los distintos olores percibidos hacia el cuerpo del migrante, las emociones que despierta la percepción del migrante como “otro”.

Es importante señalar que el papel de investigador de las emociones según Luna (2010) no es posible sin un conocimiento profundo de los códigos culturales y giros lingüísticos del grupo social a estudiar,

... se pueden realizar estudios cuantitativos partiendo de situaciones hipotéticas o a partir de encuestas de opinión y percepción, pero todos estos resultados cuantitativos no explican el por qué esa respuesta emocional...sus resultados siempre serán limitados porque se refieren o suponen (Luna, 2010, p. 17).

Por tanto, la emoción pretende ser analizada a partir de sus vocablos en metáforas, porque estos conllevan significados y sentidos intersubjetivos, y por medio de ellas se designa lo que se siente y piensa. En consiguiente con el contexto social y causal de las emociones,

...es menester puntualizar que, aunque cada una de estas rutas de imputación causal (considerar las emociones como resultado, como causa o como mediación) puede ser el camino privilegiado a la hora de construir la inferencia científica (Ariza, 2016, p. 20).

2.3.1 Entrevista

La técnica de la entrevista es un punto para recalcar que las reflexiones no surgen únicamente de las civilizaciones individuales sino son resultado de un proceso en el que intervienen por lo menos dos sujetos. El tratamiento de las entrevistas recoge información sobre la percepción olfativa del cuerpo del migrante, por ser de gran utilidad en recabar datos se adaptó un dialogo coloquial que permite aclarar dudas en el momento. Más allá de una conversación, se parte de preguntas planeadas que permiten un discurso tenue.

De esta manera la entrevista semiestructurada tiene un grado de flexibilidad mayor que permite adaptarse a la condición, en la búsqueda de que los sujetos entrevistados puedan aclarar términos y ambigüedades que puedan presentarse. Así los sujetos expresan opiniones, experiencias, sensaciones, y juicios de manera abierta. Con un papel receptivo y sensible no se desaprueban testimonios, en cambio se aclara aspectos relevantes de un tema del que ha sido poco abordado y desconocido por la población.

2.3.2 Tratamiento de la información cualitativa

En este sentido no se pretende generalizar de manera intrínseca los resultados u obtener muestras representativas de probabilidad, sino hacer un proceso inductivo de análisis, de

exploración y descripción para generar perspectivas teóricas. Se pretendió en primera comprender la totalidad del testimonio, tener en cuenta el contexto de la entrevista y la selección de memoria, crear un contexto histórico social de lo que narra el entrevistado.

Para el análisis de la información recogida mediante la entrevista se realizó un análisis de contenido, el cual refiere encontrar dimensiones ocultas, el sentido latente y la indiferencia del relato de los sujetos. Para ello, la construcción de categorías, códigos, redes, utilizando el programa Atlas Ti que permitan encontrar contenidos dentro del cuerpo de la entrevista, así como el sentido del contenido dentro de un contexto temático. Además de vincular los testimonios de las entrevistas según las siguientes temáticas: el olfato en la jerarquía de los sentidos, usos de olores, olores corporales, fabricados y simbólicos, olores buenos y malos, las emociones confianza, desconfianza y miedo en los olores, la percepción del migrante como “otro”, los olores del cuerpo del migrante y sus emociones, discriminación por olor.

La transcripción del total de las entrevistas con su protocolo de observación dio apertura al análisis. Al ser una entrevista semiestructurada se obtienen indicadores que verifican en el contenido de la entrevista, la presencia de temas y conceptos, en el sentido del texto; permitiendo sobrepasar el simple establecimiento de temas principales, porque contribuye a un análisis ideológico, de creencias, valores, normas, estereotipos, prejuicios, estigmas, y formas de sentir en el discurso.

También es importante señalar que las emociones al identificarlas con palabras pueden ser vinculadas a las metáforas, es decir como el olor a sudor permite significados valorativos “...este barrio no puede oler más que al sudor de los de su clase- en donde, de nuevo, nos

valemos del olor para hacer y emitir juicios despectivos con relación a otros; así conferimos al olor del sudor los conceptos de segregación y discriminación atribuidos a cierto sector social o poblacional” (Quiroz, 2010, p. 47).

Por tanto, cuando se comparte la sensación olfativa se establece un análisis de proceso de metonimia y metáfora, la primera permite confirmar la existencia de un punto referencial normal del lenguaje, porque designa la realidad descrita o información sobre la forma en que el hablante concibe esa realidad; el olor es designado según la relación semántica. La segunda: “...las metáforas olfativas nos ayudan a comprender los cambios de significado que el olor sugiere como serían los conceptos de libertad, bienestar, santidad y reputación conferidos al oler bien, o de descalificación y segregación (sospecha, intuición) para aquello que no huele bien” (Quiroz, 2010, p. 82), ante la necesidad de un lenguaje sensible al contexto que sea capaz de expresar y comunicar la percepción olfativa del cuerpo del migrante, la literatura propicia a encontrar en la metáfora el olor en innumerables formas simbólicas y morales que refuerzan el lazo emocional que el olor tiene en nuestras vidas.

2.3.3 Selección de las personas informantes

La percepción social olfativa del cuerpo del migrante tiene en la experiencia un papel importante, y necesario en la recolección de datos de investigación. El contacto y no contacto con personas migrantes tiene un rol valorativo para saber cómo es la percepción, así como la intención o deseo de ser o no personas migrantes. Por otro lado, se recogen prejuicios, estereotipos y estigmas de discriminación contra la persona migrante para descubrir si ejercer o no ejercer la discriminación es un factor para tener una percepción social olfativa del cuerpo

del migrante o si la percepción olfativa difiere en base a la acción de discriminar a personas migrantes.

Por tanto, se realizaron un total de 10 entrevistas basadas en los resultados del análisis estadístico de la ENADIS 2017, por ello la selección de sujetos entrevistados se diferenciaron por edad, escolaridad y género. Para mantener el anonimato de dichas personas se les asignó nombres ficticios. De tal manera las entrevistas son las siguientes:

- Entrevista Javier; joven masculino con escolaridad alta (doc1, 2020) 4 de marzo 2020
- Entrevista Manuel; joven masculino con escolaridad media (doc2, 2020) 4 de marzo 2020
- Entrevista Fernanda; joven femenina con escolaridad media (doc3, 2020) 4 de marzo 2020
- Entrevista Margarita; joven femenina con escolaridad media (doc10, 2020) 17 de septiembre 2020
- Entrevista Ricardo; adulto masculino con escolaridad baja (doc9, 2020) 17 de septiembre 2020
- Entrevista Alicia; adulto femenina con escolaridad media (doc6, 2020) 3 de marzo de 2020
- Entrevista Jorge; adulto mayor masculino con escolaridad alta (doc5, 2020) 3 de marzo de 2020
- Entrevista Roberto; adulto mayor masculino con escolaridad baja (doc4, 2020) 3 de marzo de 2020

- Entrevista Teresa; adulto mayor femenina con escolaridad alta (doc7, 2020)
14 de septiembre 2020
- Entrevista Gloria; adulto mayor femenina con escolaridad baja (doc8, 2020)
15 de septiembre 2020

2.3.4 Guía de entrevista

La guía de entrevista se conformó por 22 preguntas (Ver Anexo) divididas entre percepción olfativa, migración y ejercicio de discriminación, con la intención de visualizar el lenguaje en la población de Saltillo para señalar un aroma u olor y poder describirlo. Ante eso se decidió dar un impulso a la palabra olor en la guía de entrevista, que permita describir sensaciones y emociones en las connotaciones que se hacen. De igual forma mediante la diferenciación de la palabra migrante y extranjero se busca la sensación que pueda causar cada uno y poder vincularla al ejercicio de discriminación. Conforme al olor como impulsador de la discriminación a migrantes se pregunta por olores, para después tipificarlos, con ello permitiendo dar significados en prejuicios, estigmas y estereotipos contruidos por la apropiación nacional de la persona y valores morales hacía el “otro” como persona migrante en el país, localidad, vivienda, familia y en la opinión política.

2.3.5 Trabajo de campo

El transcurso de la aplicación de entrevistas a personas saltillenses comenzó el día 3 de marzo de 2020 y concluyó el día 17 de septiembre de 2020. El primer plazo estuvo comprendido del 3 de marzo al 4 de marzo del 2020, estos días se realizaron 6 entrevistas mediante comunicación personal en distintos puntos de la ciudad de Saltillo: plaza comercial, centro de la ciudad, alameda de la ciudad, universidad, y fueron seleccionadas de manera aleatoria.

La pandemia de COVID19 llevó a un cambio de estrategia en el contacto presencial al modo de emplear entrevistas, por la restringida posibilidad de contacto ante la contingencia sanitaria y los riesgos que imponía a la salud, después de un tiempo de espera se decidió continuar con las entrevistas de forma telefónica; con el objetivo de cumplir con el total de entrevistas según edad, escolaridad y género. Por lo que, el segundo plazo comprendió los días 14, 15 y 17 de septiembre del 2020, estos días se continua con las entrevistas faltantes, realizando 4 entrevistas mediante comunicación telefónica a personas aleatorias con disponibilidad de contestar, y preseleccionadas por su perfil de edad, escolaridad y género.

El relato consistió en primera por preguntar la disponibilidad para contestar preguntas sobre temas sociales actuales, se confirmó el perfil deseado según edad, escolaridad y género, se pidió consentimiento para la grabación de audio de la entrevista el cual fue aceptado en todas las entrevistas. Se aplicó la guía de entrevista, conforme al desarrollo de ésta se fue tomando apuntes acerca de puntos específicos, con el objetivo de no desviar la esfera de la entrevista; se aclararon algunas dudas y la última cuestión de la entrevista inclinó a que las personas extendieran una respuesta al cuestionario en general, como dificultades, facilidades y retos que representó contestar tales preguntas.

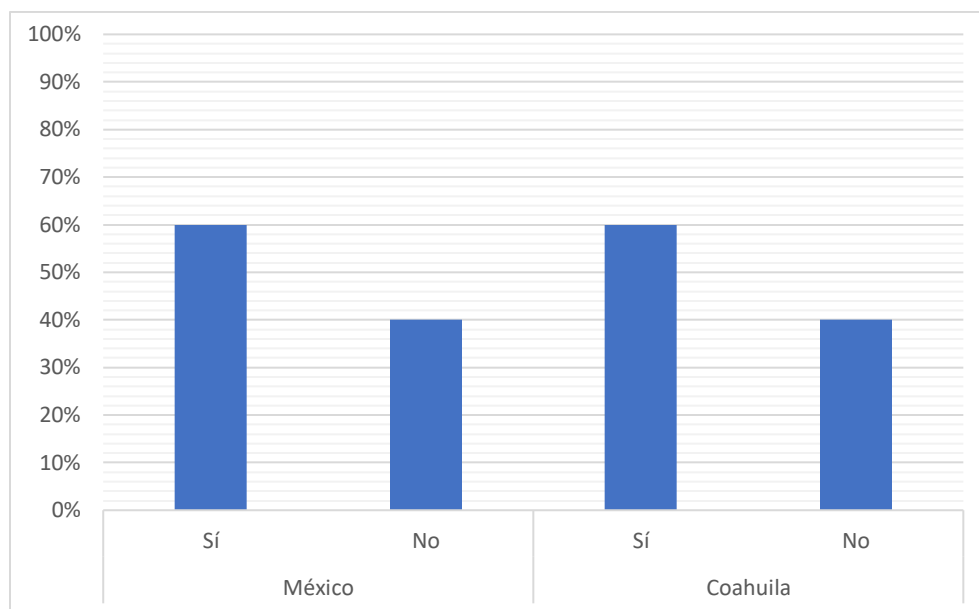
3. RESULTADOS

3.1 Análisis cuantitativo de la ENADIS 2017: discriminación contra personas migrantes

En este apartado, utilizando la base de datos de la ENADIS del año 2017 se pretende estimar la dimensión numérica y características de la población mexicana que discrimina a personas migrantes. En primera se describen los resultados totales de México y Coahuila sobre prejuicio, estereotipo y estigma vinculados a la discriminación a personas migrantes. Es importante recalcar que se muestran los porcentajes de las cifras totales de la población mayor de 18 años en el año 2017, para México ascendía a 84,008,180 y para Coahuila ascendía a 1,951,228 de personas.

El prejuicio que se le otorga a las personas migrantes en México al ser una actitud es un elemento que posibilita el comportamiento de discriminar a estas personas (Ungaretti et al, 2012). Los resultados de la ENADIS 2017 arrojan eso, ideas y afectos que construyen tener una experiencia de percepción del migrante que orientará actitudes predispuestas ya sea individuales o colectivas. Dicho prejuicio existe en la población mexicana, pues los resultados muestran que un 40% no está dispuesto a compartir su espacio más próximo, aunque esto genere ganancias económicas. Para Coahuila se encuentran los mismos resultados (Gráfica 1). Estos resultados nos dicen que una proporción importante de la población prefiere mantener una distancia contra las personas migrantes, actitudes características de cuando existen de por medio miedos urbanos (Bauman, 2001), en los cuales se refleja que su prejuicio está por encima incluso de la racionalidad económica.

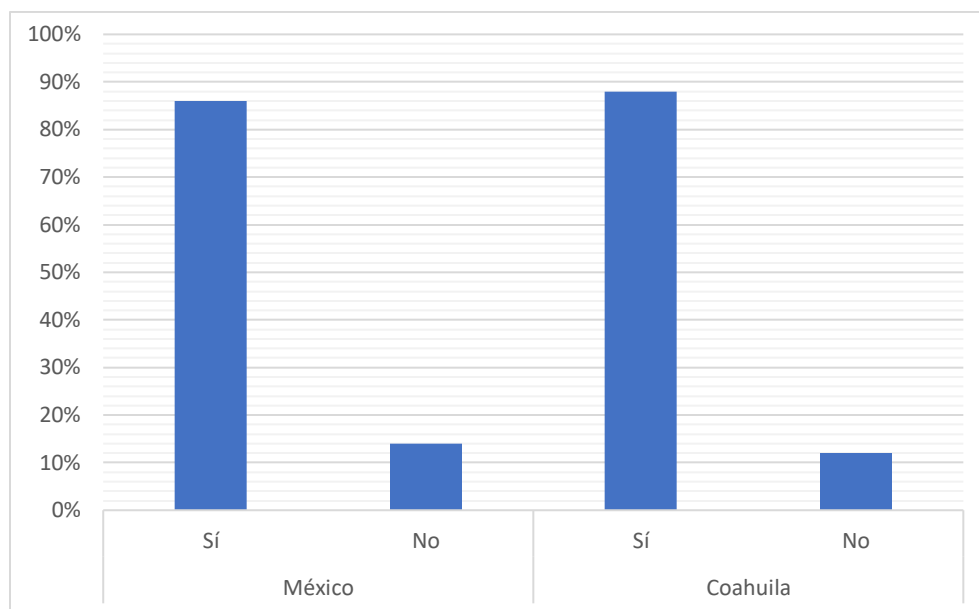
Gráfica 1. Distribución porcentual de las personas según la pregunta: *¿Si pudiera rentar un cuarto de su casa, se lo rentaría a una persona extranjera?*



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

No obstante, cuando se pregunta: “¿estaría de acuerdo en que su hija o hijo se casara con una persona extranjera?” el prejuicio disminuye un 14% para México y un 12% para Coahuila que están en desacuerdo (Gráfica 2). Es posible que la disminución sea porque el comportamiento individual de compartir el espacio próximo no es el personal, sino pasa a segundo plano, porque es la hija o hijo quien llevaría la cercanía de este espacio. Es importante destacar que algunos conocimientos adquiridos en la socialización podrían estar transmitiendo inconscientemente (Contreras y Saldívar, 2018) que hijas o hijos no se casen con cualquier persona. No querer tener cerca a una persona extranjera implica separarse de cualquier sensación por tener actitudes de indiferencia (Bauman, 2016).

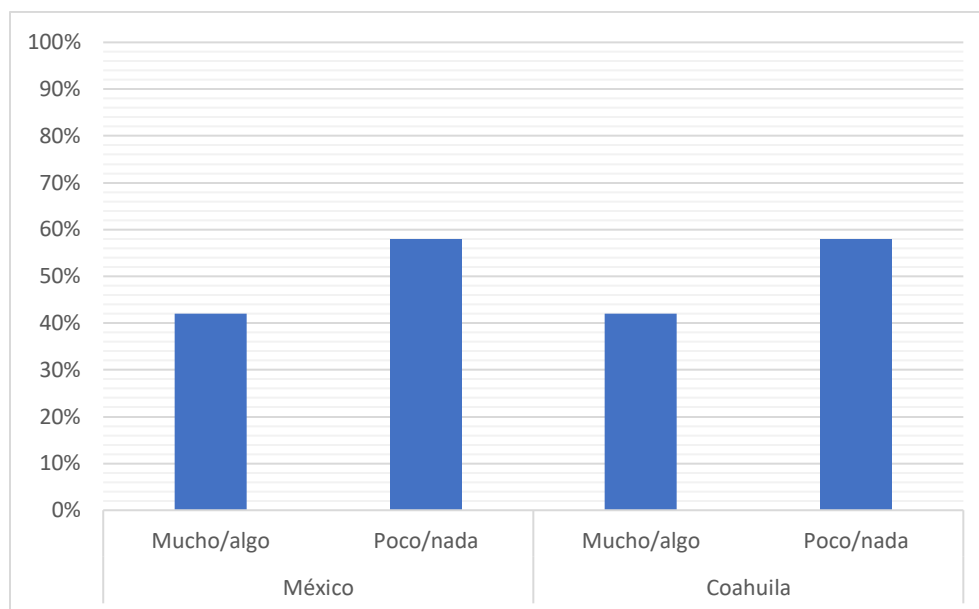
Gráfica 2. Distribución porcentual según la pregunta: *Independientemente si tiene hijos o no, ¿estaría de acuerdo en que su hija o hijo se casara con una persona extranjera?*



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

Bajo esta dinámica los prejuicios anteriores van acorde a estereotipos, que son la información sobre el grupo llamado “otro” (Ungaretti et al, 2012), y son relacionados con la discriminación porque fortalecen identidades jerárquicas. Con ello una persona migrante ya tendrá asignado estereotipos por ser extranjero, de otro lugar. Para valorar estos estereotipos existentes en mexicanos y coahuilenses, los resultados de la ENADIS nos muestran que un 42% justifica que se practiquen tradiciones o costumbres distintas a las mexicanas, mientras que un 58% no justifica estas acciones (Gráfica 3). Siendo en Coahuila resultados idénticos. Este estereotipo está bien posicionado porque la nacionalidad en su constructo de estereotipo fortalece la identidad nacional sobre otras.

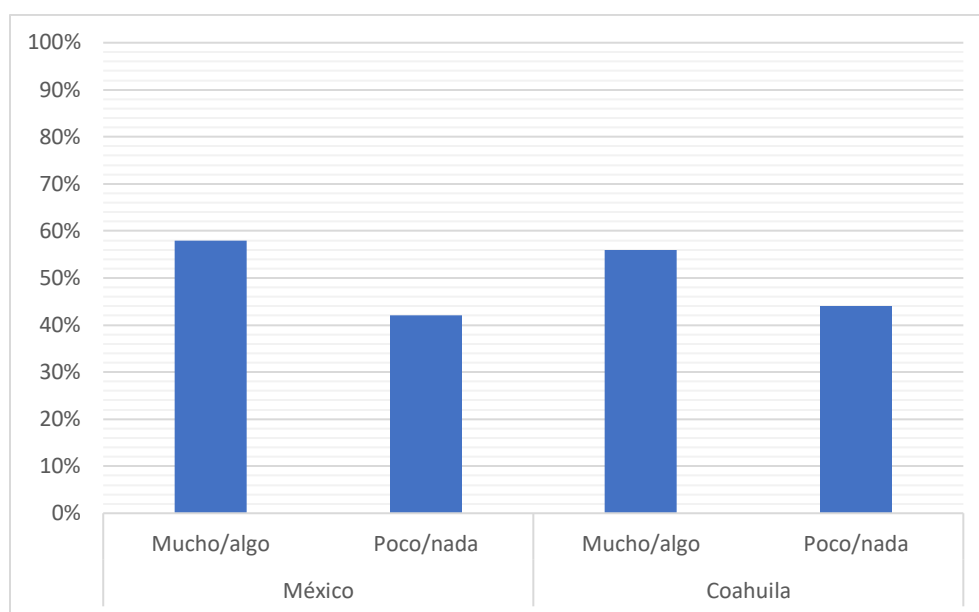
Gráfica 3. Distribución porcentual de las personas según la pregunta: *En su opinión ¿cuánto se justifica que las personas practiquen tradiciones o costumbres distintas a las mexicanas?*



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

Esta construcción social posibilita la no práctica de otras tradiciones ajenas al ideal “nosotros”, como ideal de nación fuerte (Goffman, 2015). Por esto hay un porcentaje significativo de rechazo a personas que ejercen tradiciones no mexicanas. En esa sintonía de estereotipos para rechazar a la persona migrante se encuentra la opinión de la población, cuando se pregunta: “¿Cuánto se respetan en el país los derechos de las personas extranjeras?” hay una creencia de que se respetan con un 58% en México y en Coahuila por un 56% (Gráfica 4). Esto podría suscitar situaciones en las que se culpa a las personas migrantes de tener más derechos que los mexicanos; y pensar que estas personas cuentan con mayores ayudas y no sufren discriminación (Rodríguez, 2004).

Gráfica 4. Distribución porcentual de las personas según la pregunta: *En su opinión, ¿cuánto se respetan en el país los derechos de las personas extranjeras?*



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

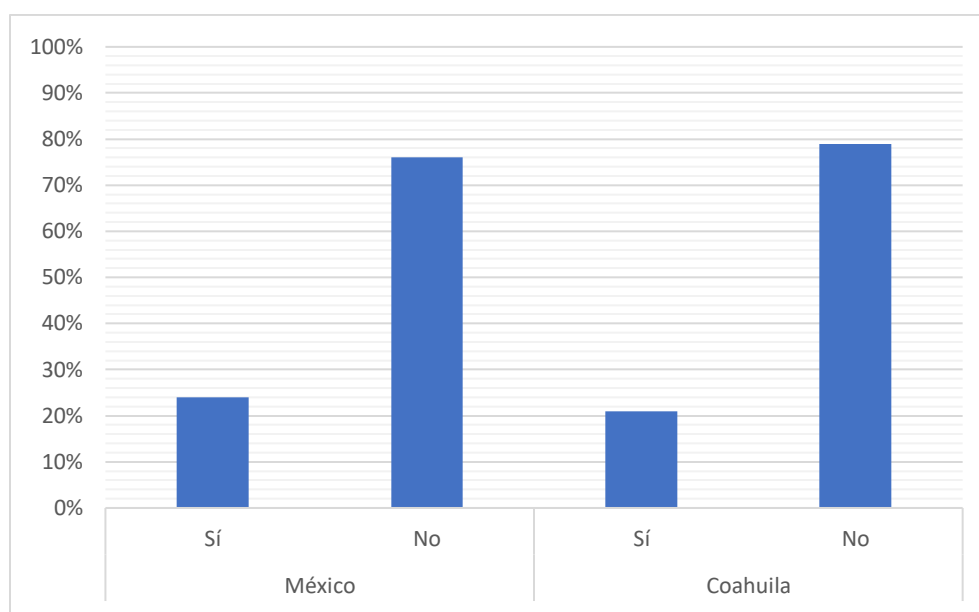
Existe el estereotipo que lleva a un reproche en el que 6 de 10 personas creen recibir menos que los migrantes, va de la mano con el discurso político de mantener posturas contra las personas migrantes y decir “ya tienen muchos derechos, no hay necesidad de darles más”, posibilitando razones para violentar los derechos humanos de las personas migrantes (Fuentes y Ortiz, 2012).

La acumulación en el conocimiento de estereotipos sobre un mismo grupo posibilita estigmatizar el cuerpo del migrante, por ideas preconcebidas mediante el enfoque de la cognición social donde se entrelazan los estereotipos y el estigma³⁸ (Aranda, 2016). Así las siguientes opiniones rescatadas de la ENADIS 2017, razonadas desde el estigma tendrán la capacidad de clasificar y diferenciar al migrante para excluirlo del grupo “nosotros”.

³⁸ Lo señala Aranda (2016, p. 69) cuando está de acuerdo con los trabajos de Link y Phelan menciona: “...la investigación sobre el estigma se ha realizado desde un enfoque de la cognición social para así entender cómo las personas crean categorías y cómo esas categorías se entrelazan con los estereotipos”

El estigma del migrante existe en la población mexicana, los resultados muestran que un 24% de la población mexicana y un 21% de la población coahuilense, están de acuerdo en la frase “Cuando hay desempleo, debe negarse el trabajo a las personas extranjeras”. Lo cual posibilitaría negar el trabajo a personas migrantes (Gráfica 5). Estos resultados son así por lo siguiente: la existencia de un discurso de culpa a las personas migrantes por el problema desempleo (Bobes, y Pardo 2016), los patrones de preferencia al contratar trabajadores mexicanos antes que personas migrantes pese a la existencia de leyes en México sustentadas en principios de igualdad y no discriminación por ser originarios de otro lugar (Gutiérrez, 2018), la fuerte contribución en alimentar la xenofobia que perjudica en la solidaridad de la población (Bobes, 2019), y la circulación de talentos dentro de la atracción o rechazo de las personas migrantes según las políticas selectivas que demanda el capital humano, financiero y físico en el mundo capitalista (Solimano, 2010). Lo anterior facilita y reproduce el aprendizaje del estigma por origen de lugar.

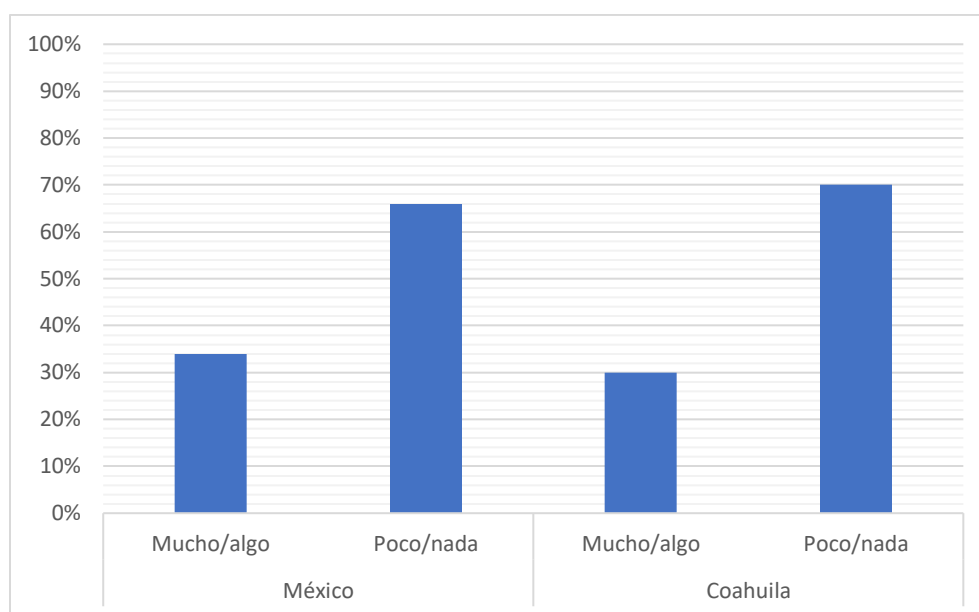
Gráfica 5. Distribución porcentual de las personas según la pregunta: *Dígame si está de acuerdo con las siguientes frases: Cuando hay desempleo, debe negarse el trabajo a personas extranjeras.*



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

La premisa de “nos están quitando nuestros trabajos” es una amenaza al bienestar, a la cotidianeidad del “nosotros” y está presente en uno de cada cuatro mexicanos. La necesidad de uno es la amenaza de otro. En esa lógica es factible asociar la idea de conflicto a la persona migrante porque existe la relación conflicto/no originario del lugar según los resultados de la encuesta. Un 34% de la población mexicana considera que los conflictos se deben por diferencias en ser originario de otro lugar. Mientras que en Coahuila hay un 30% (Gráfica 6). Estos resultados muestran la presencia de estigma hacia la persona migrante como originario de otro lugar, un extraño en el espacio y acreedor ideal de los problemas del hogar.

Gráfica 6. Distribución porcentual de las personas según la pregunta: *Cuando hay conflictos entre la gente de un mismo vecindario, colonia o localidad, ¿cuánto considera que se deban a diferencias por ser originario de otro lugar?*



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

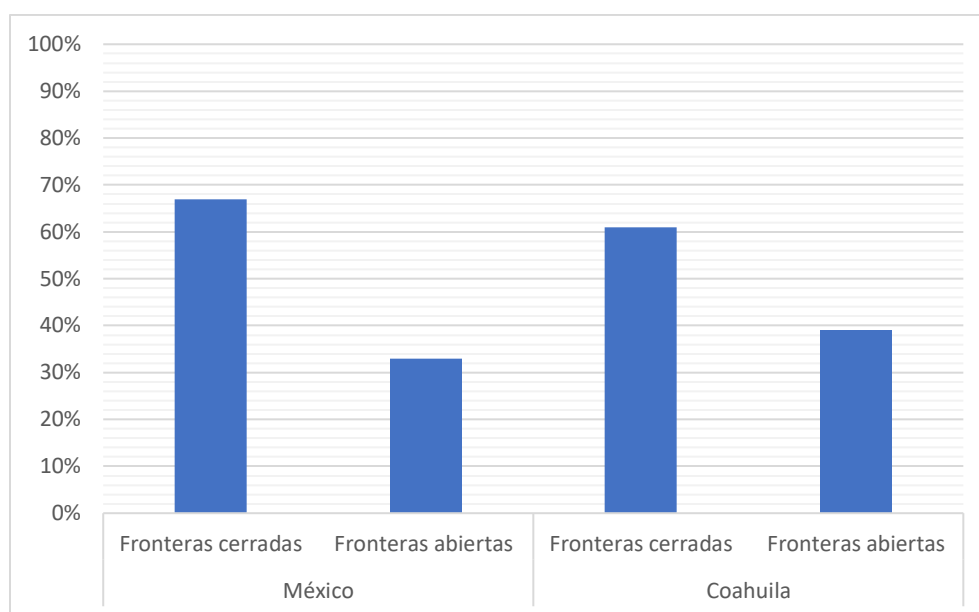
Bajo esta lógica los conflictos serán atribuidos en una tercera parte a las personas migrantes, que por ende no son del lugar, en cambio dichos problemas como la inseguridad, criminalidad y delincuencia serán atribuidos como lo fue el desempleo, y es posible que sean el detonador de opiniones y actitudes contra personas migrantes. Desatando incluso conceptos como “crimigrante” donde la persona migrante es objeto permanente de sospecha, porque la imagen prevalente es la del migrante como enemigo (Guía, 2012). En este contexto se teme por la nula protección de los derechos humanos de las personas migrantes por securitizar y criminalizar la migración irregular (Bobes, 2019).

La encuesta permite identificar el estigma en la discriminación que sufren las personas migrantes centroamericanas, el cual está presente en la población mexicana porque las medidas que proponen y responden en su mayoría son negativas y de rechazo a lo siguiente: “Respecto a las personas centroamericanas y de otros países que llegan a México por

violencias y desastres naturales, ¿el gobierno debería...” ubicarlos en un refugio hasta que puedan regresar con un 54%, darles papeles para que vivan y trabajen aquí con un 33%, regresarlos a su país con un 12%, y cerrarles la frontera con un 1%. Mientras que para Coahuila hay un 49% en ubicarlos en un refugio hasta que puedan regresar, un 39% en darles papeles para que vivan y trabajen aquí, un 12% en regresarlos a su país.

En conjunto lo anterior podría agruparse de la siguiente manera: hay un 67% de la población mexicana con una construcción de pensamiento de frontera cerrada (incluye a las personas que manifestaron ubicarlos en un refugio hasta que puedan regresar, regresarlos a su país de origen, y cerrarles la frontera) contra un 33% con pensamiento de fronteras abiertas (darles papeles para que vivan y trabajen aquí). En el mismo sentido hay un 61% de la población coahuilense que estaría de acuerdo en la postura frontera cerrada contra un 39% que considera que se debe tomar una posición de frontera abierta (Gráfica 7). La acción de cerrar fronteras como prejuicio lo proyecta hacer un 67% de la población en México y un 61% de las personas coahuilenses, bajo el estigma y reconocimiento que se tiene de la persona migrante centroamericana, en este sentido la persona mexicana y coahuilense por una amplia mayoría rechaza una actitud de hospedaje del gobierno de México.

Gráfica 7. Distribución porcentual de las personas según la pregunta: *Respecto a las personas centroamericanas y de otros países que llegan a México por violencia y desastres naturales, ¿el gobierno debería...*



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

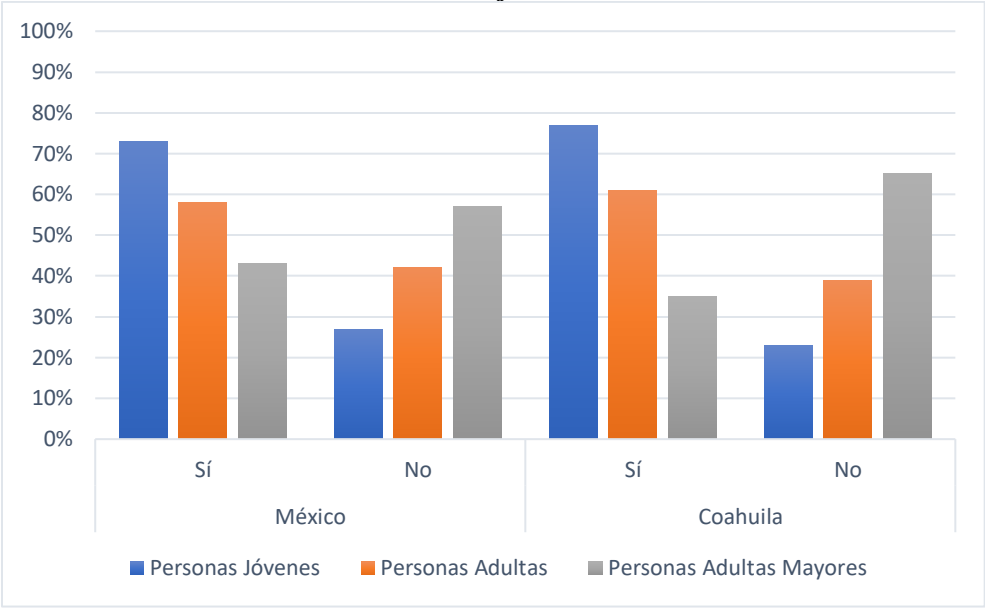
3.1.1 Perfil de las personas que discriminan según prejuicios, estereotipos y estigmas hacia la persona migrante de acuerdo con su edad, escolaridad y género

Los resultados de la ENADIS 2017 visualizan las características de la población en México que discrimina a personas migrantes. Porque, así como vimos la existencia de discriminación a personas migrantes en México y Coahuila, se observó que hay niveles de discriminación que se distinguen, tales como una leve tendencia en la percepción de la postura de frontera abierta. Sin embargo, la discriminación podría diferenciarse según las características de la población. En este sentido se hace visible las características de las personas que discriminan según edad, escolaridad y género.

De acuerdo con las preguntas de prejuicio las personas que más discriminan según la ENADIS 2017 son las personas adultas mayores, quienes son menos dispuestas a rentar un cuarto a una persona extranjera. De 100 personas adultas mayores, 57 mexicanas y 65

coahuilenses no rentarían un cuarto a una persona extranjera. Esto va en contra de la respuesta de jóvenes porque de 100 jóvenes son 27 mexicanos y 23 coahuilenses quienes no rentarían un cuarto a una persona extranjera (Gráfica 8). Se observa que a medida que aumenta la edad de la persona hay un incremento en el rechazo de rentar una habitación a una persona migrante.

Gráfica 8. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su edad según la pregunta: *Si pudiera rentar un cuarto de su casa, ¿se lo rentaría a una persona extranjera?*

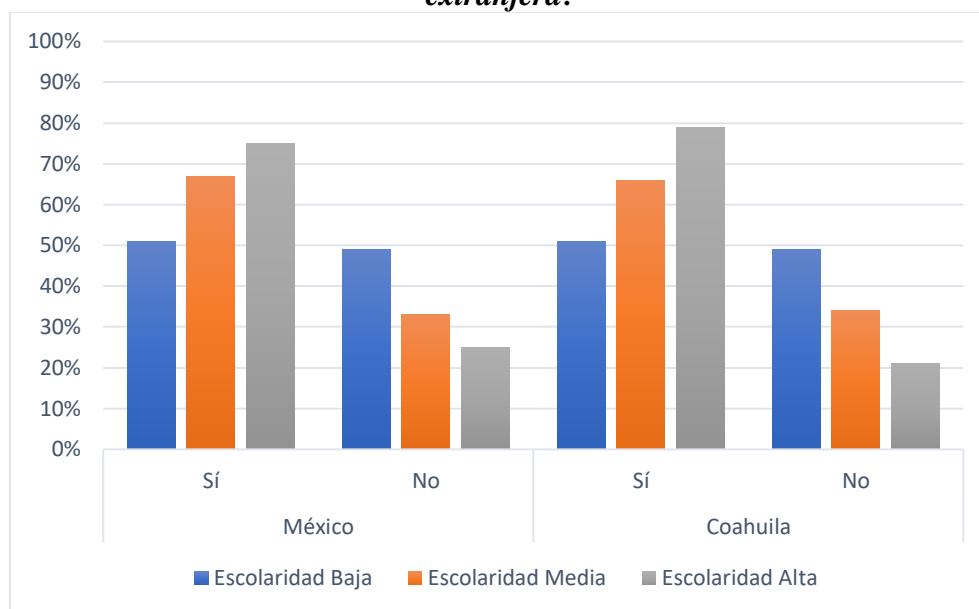


Fuente: Elaboración propia de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

También se observa cambios en el prejuicio en cuanto a escolaridad, porque hay una diferencia de casi 25% entre la opinión de personas de escolaridad alta en contra de la escolaridad baja. Mientras que un 49% de los mexicanos y coahuilenses de escolaridad baja no le rentaría un cuarto a una persona extranjera, hay un 75% de mexicanos y 79% de coahuilenses con escolaridad alta que rentasen un cuarto de su casa a una persona extranjera

(Gráfica 9). Lo cual da muestra que a menor escolaridad hay un mayor rechazo a rentar una habitación a una persona extranjera.

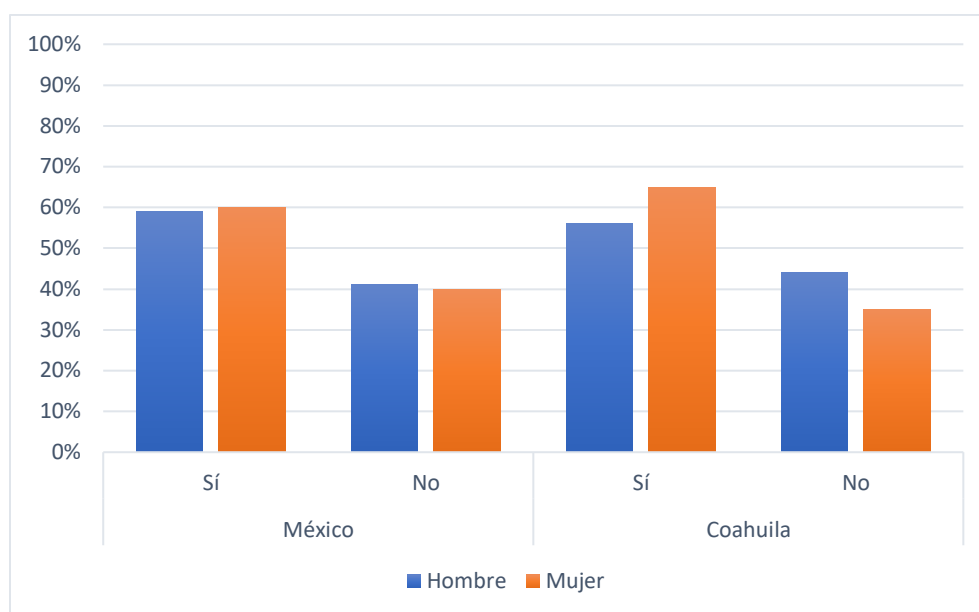
Gráfica 9. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su escolaridad según la pregunta: *Si pudiera rentar un cuarto de su casa, ¿se lo rentaría a una persona extranjera?*



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

En cuanto al género, se puede observar que tanto hombres y mujeres mexicanas comparten una misma opinión, y es en Coahuila donde se visualiza una diferencia del 9% entre ambos, lo cual significa que de 100 personas coahuilenses que no le rentarían un cuarto de su casa a una persona extranjera 55 son hombres y 44 mujeres (Gráfica 10).

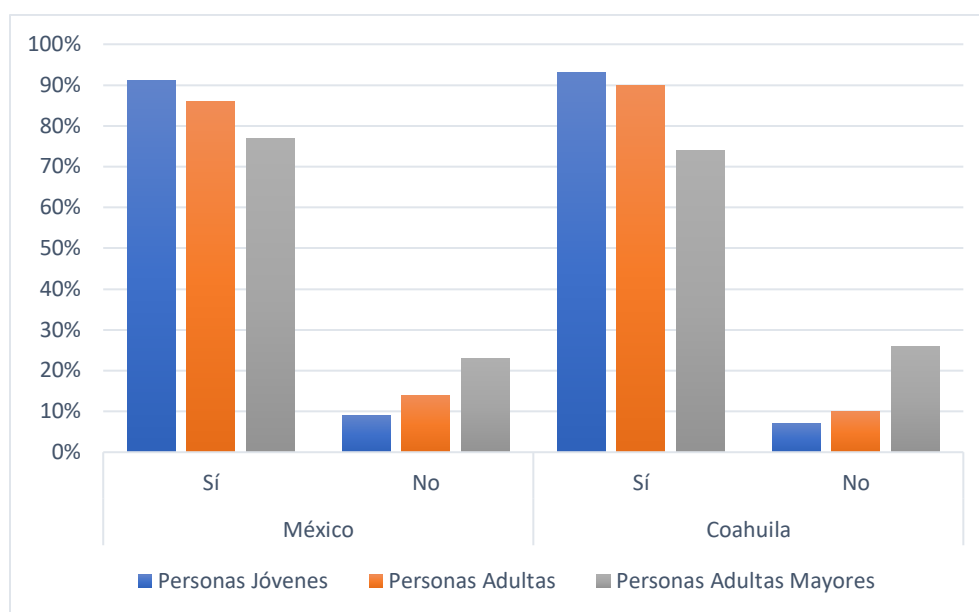
Gráfica 10. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su género según la pregunta: *Si pudiera rentar un cuarto de su casa, ¿se lo rentaría a una persona extranjera?*



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

De igual forma hay similitudes en el prejuicio de las personas según su edad, porque un 23% de mexicanos y 26% de coahuilenses que representan a los adultos mayores no están de acuerdo en que su hija o hijo se case con una persona extranjera (Gráfica 11). A diferencia del 9% de mexicanos y 7% de coahuilenses de jóvenes que muestran su desacuerdo en que sus hija o hijo se case con una persona extranjera. En este sentido se puede observar en la siguiente gráfica como a menor edad hay mayor aceptación a la persona extranjera en ese contexto, mientras que a mayor edad hay un ligero rechazo a las personas extranjeras en ese contexto.

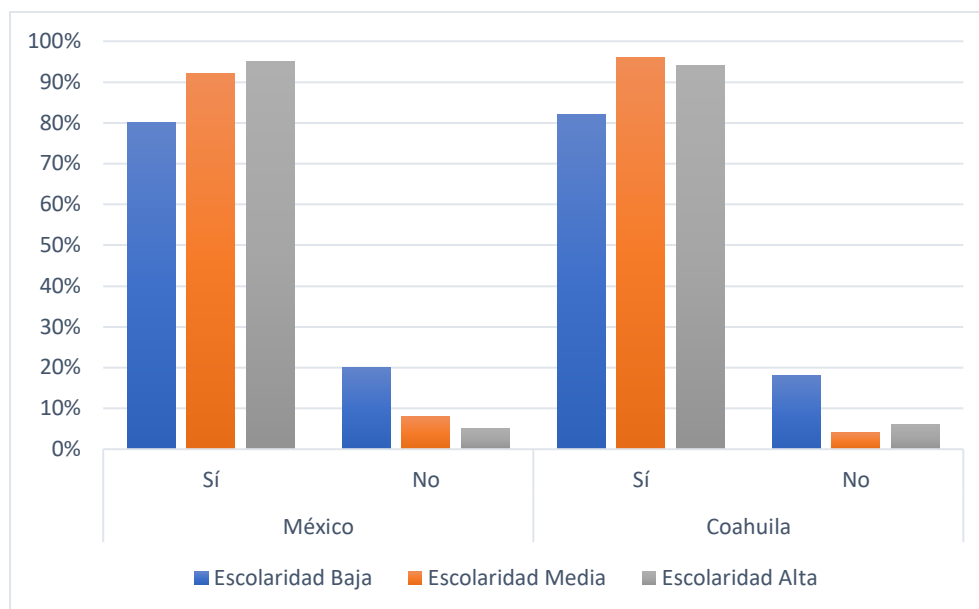
Gráfica 11. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su edad según la pregunta: *Independientemente si tiene hijos o no, ¿estaría de acuerdo en que su hija o hijo se casara con una persona extranjera?*



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

En el mismo sentido se puede observar un ligero cambio en el prejuicio según la escolaridad. Porque hay un 20% de mexicanos y un 18% de coahuilenses con escolaridad baja que no están de acuerdo que su hija o hijo se case con una persona extranjera, mientras un 5% de mexicanos y un 6% de coahuilenses con escolaridad alta que no están de acuerdo en que su hija o hijo se case con una persona extranjera (Gráfica 12). Lo anterior se puede observar en la siguiente gráfica y apunta a que a menor escolaridad hay un incremento en el rechazo a la persona extranjera en dicho contexto.

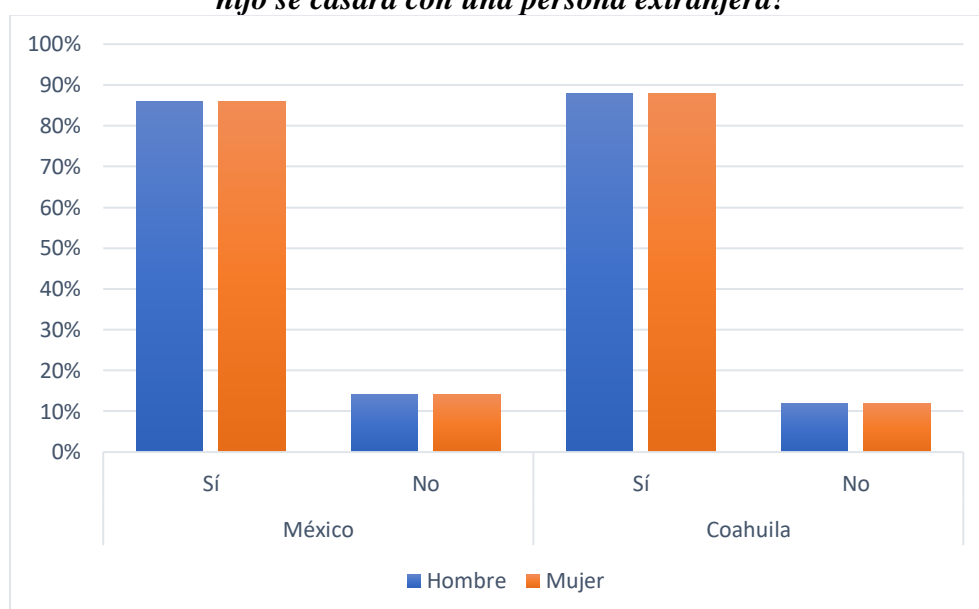
Gráfica 12. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su escolaridad según la pregunta: *Independientemente si tiene hijos o no, ¿estaría de acuerdo en que su hija o hijo se casara con una persona extranjera?*



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

En cuanto al género, hombres y mujeres en México tienen la misma opinión frente a que sus hijos o hijas se casen con una persona extranjera (Gráfica 13).

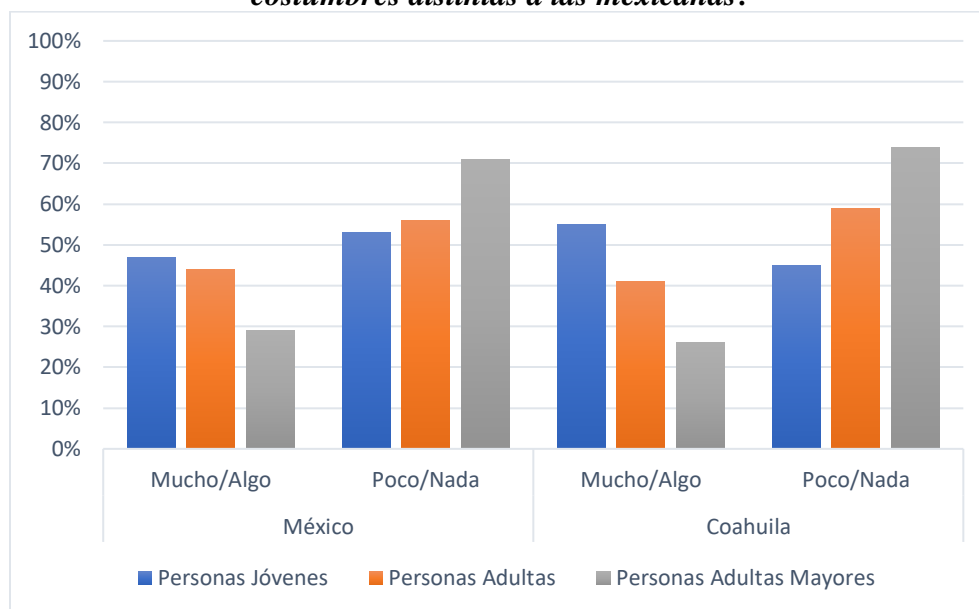
Gráfica 13. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su género según la pregunta: *Independientemente si tiene hijos o no, ¿estaría de acuerdo en que su hija o hijo se casara con una persona extranjera?*



Elaboración propia de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

El perfil de las personas que más discriminan según la ENADIS 2017 de acuerdo con las preguntas de estereotipo se observa que las personas adultas mayores no justifican que las personas practiquen tradiciones o costumbres distintas a las mexicanas. Porque de 100 personas adultas mayores, 71 mexicanas y 74 coahuilenses no justifican estas acciones. En el mismo sentido un 53% de jóvenes mexicanos y un 45% de coahuilenses no justifican estas prácticas (Gráfica 14). En esta perspectiva se observa que a medida que aumenta la edad de la persona hay un incremento en el rechazo a otras tradiciones o costumbres distintas a las mexicanas.

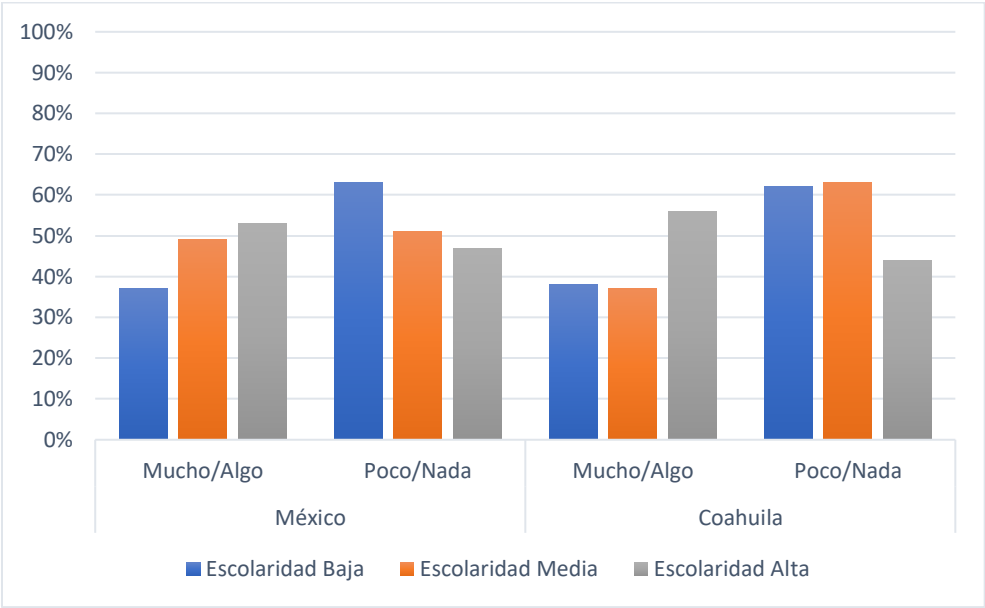
Gráfica 14. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su edad según la pregunta: *En su opinión ¿cuánto se justifica que las personas practiquen tradiciones o costumbres distintas a las mexicanas?*



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

De igual forma el estereotipo es diferente según la escolaridad, esto en base a que hay entre un 63% y un 62% de mexicanos y coahuilenses con escolaridad baja que no justifican que se realicen otras costumbre o tradiciones distintas a las mexicanas, en cambio del 47% y 44% de mexicanos y coahuilenses con escolaridad alta que no justifican tales acciones (Gráfica 15). Este cambio posibilita pensar que entre menor escolaridad hay un incremento en el rechazo a practicar tradiciones y costumbres distintas a las mexicanas.

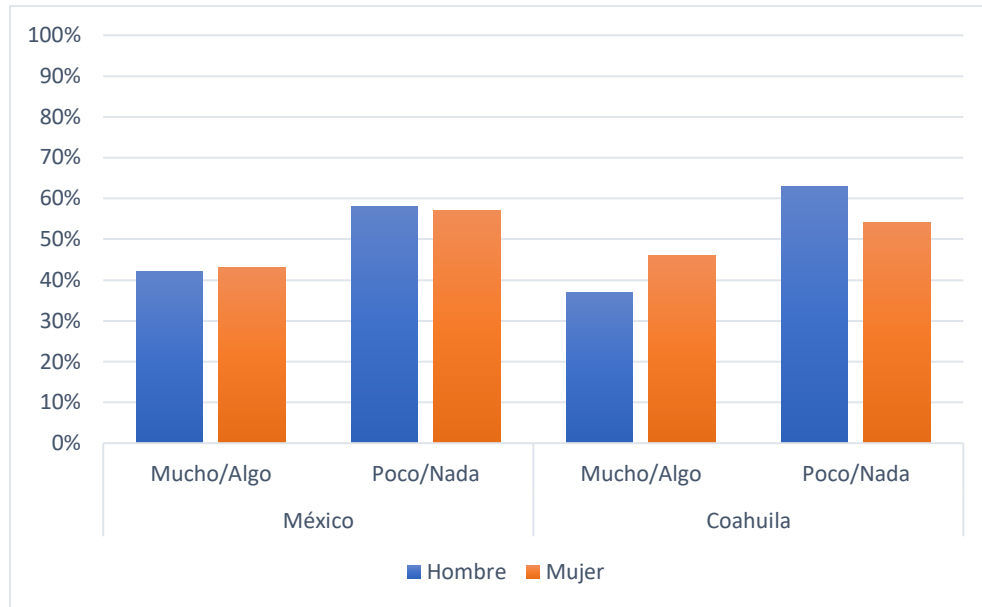
Gráfica 15. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su escolaridad según la pregunta: *En su opinión ¿cuánto se justifica que las personas practiquen tradiciones o costumbres distintas a las mexicanas?*



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

La opinión sobre el estereotipo de practicar otras tradiciones es compartida en hombres y mujeres mexicanas, sin embargo, en Coahuila se ve una diferencia del 9%. Porque un 63% de hombres no justifica que se practiquen otras tradiciones en cambio del 54% de mujeres que no están de acuerdo (Gráfica 16).

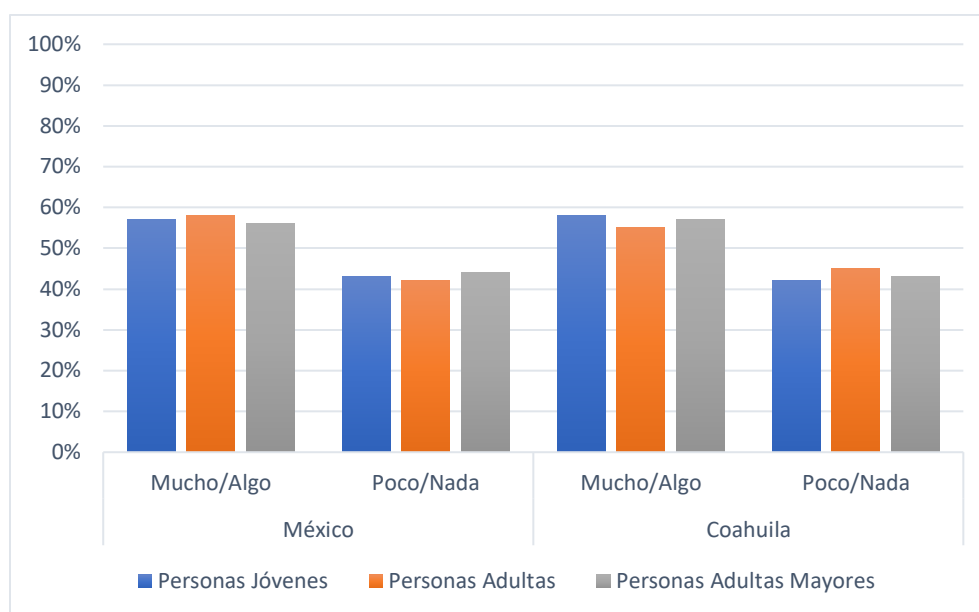
Gráfica 16. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su género según la pregunta: *En su opinión ¿cuánto se justifica que las personas practiquen tradiciones o costumbres distintas a las mexicanas?*



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

La opinión es muy similar en mexicanos y coahuilenses cuando se les pregunta si los derechos de las personas extranjeras son respetados en el país. En relación con la información de la edad, se puede observar en la siguiente gráfica que no hay una diferencia mayor del 3% para diferenciar el conocimiento de este estereotipo (Gráfica 17).

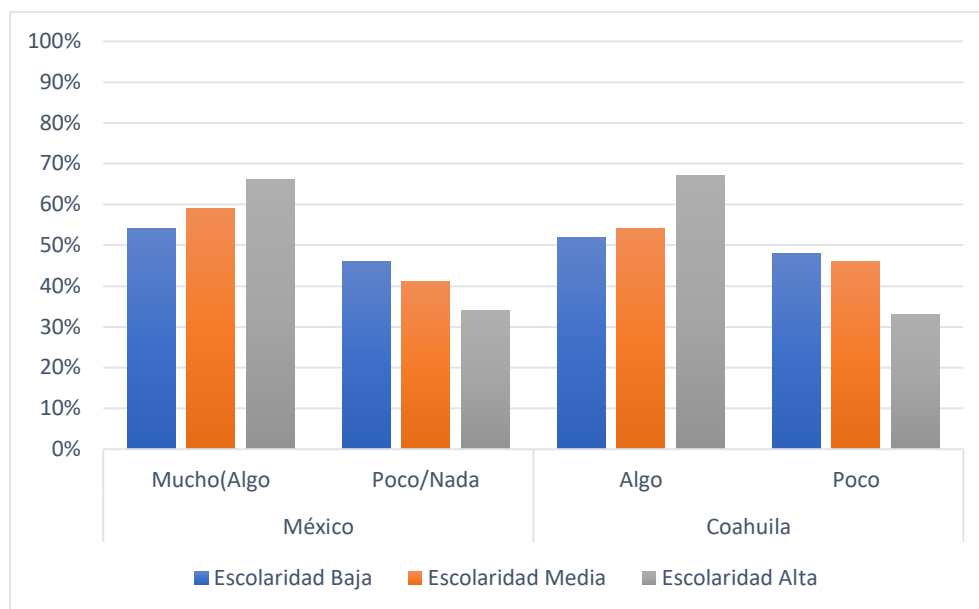
Gráfica 17. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su edad según la pregunta: *En su opinión, ¿cuánto se respetan en el país los derechos de las personas extranjeras?*



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

En relación con la escolaridad podemos observar como a mayor escolaridad mayor creencia de respeto de los derechos de las personas extranjeras. Debido a la diferencia que se puede apreciar en la gráfica de un 54% de mexicanos y un 52% de coahuilenses con escolaridad baja que dan una opinión de respeto de derechos de las personas extranjeras, frente a un 66% de mexicanos y 67% de coahuilenses de escolaridad alta que creen la existencia de respeto de los derechos de las personas extranjeras en el país (Gráfica 18).

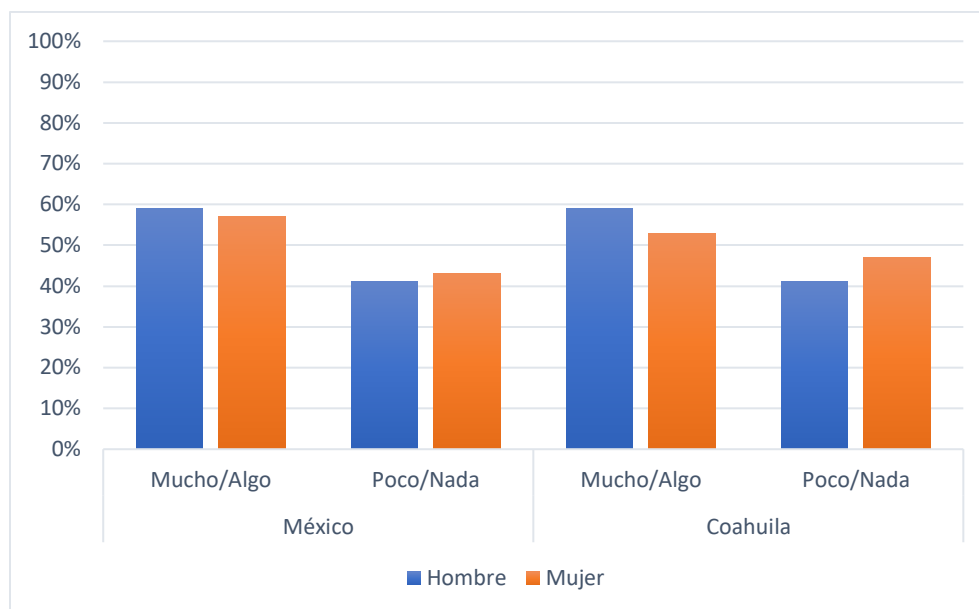
Gráfica 18. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su escolaridad según la pregunta: *En su opinión, ¿cuánto se respetan en el país los derechos de las personas extranjeras?*



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

La opinión de hombres y mujeres mexicanas sobre el respeto de los derechos de las personas extranjera en México es similar entre ambos. En Coahuila hay una diferencia de opinión de un 6%, debido a que los hombres creen que se respetan los derechos de las personas extranjeras con un 59% frente al 53% de las mujeres coahuilenses (Gráfica 19).

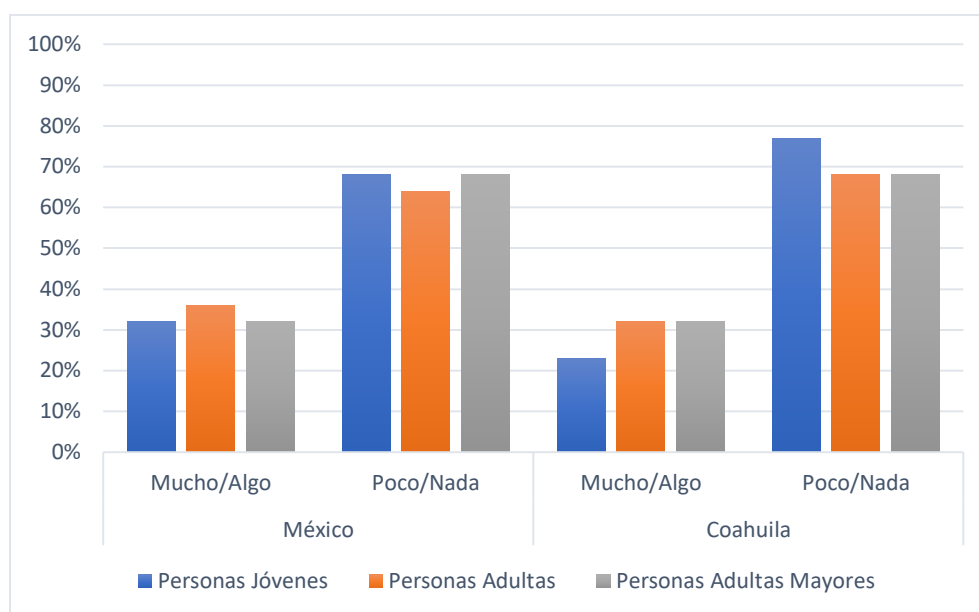
Gráfica 19. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su género según la pregunta: *En su opinión, ¿cuánto se respetan en el país los derechos de las personas extranjeras?*



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

El perfil de las personas que más discriminan según la ENADIS 2017 de acuerdo con las preguntas de estigma van con relación a la edad. Se puede observar en la gráfica que no hay mucha diferencia entre la opinión sobre el estigma “conflicto/personas de otro lugar”, entre los mexicanos respondieron con una diferencia de opinión de un 4% por edad (Gráfica 20). Los coahuilenses en cambio hay una diferencia de opinión por edad entre un 9%. Lo anterior lleva a considerar que no se observa una relación entre la edad y un incremento del estigma conflicto designado a las personas originarias de otro lugar.

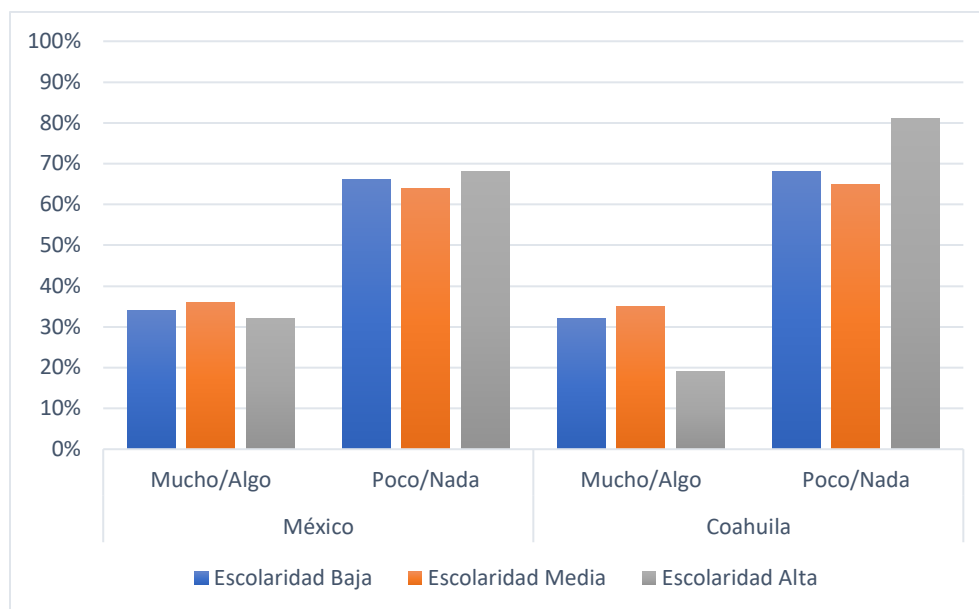
Gráfica 20. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su edad según la pregunta: *Cuando hay conflictos entre la gente de un mismo vecindario, colonia o localidad, ¿cuánto considera que se deban a diferencias por ser originario de otro lugar?*



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

En relación con la escolaridad hay una diferencia de opinión de estigma “conflicto/persona de otro lugar” de los mexicanos por edad entre 4% (Gráfica 21). En los coahuilenses hay una diferencia visible, porque un 19% de escolaridad alta adjudica el estigma conflicto a personas de otros lugares, y aumenta esa opinión a un 35% en escolaridad media y un 32% en escolaridad baja. Por tanto, se observa en la gráfica como a menor escolaridad indica un mayor estigma.

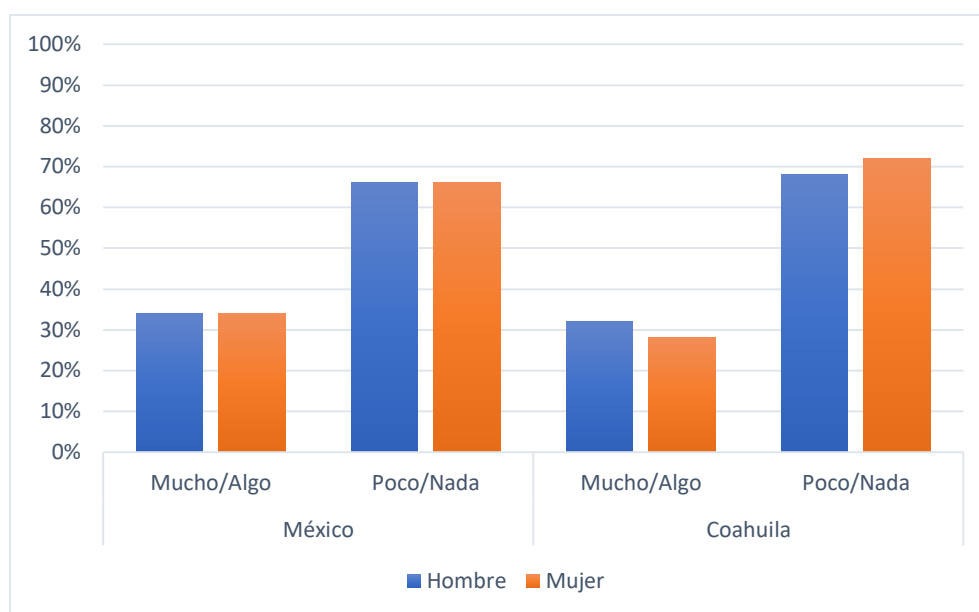
Gráfica 21. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su escolaridad según la pregunta: *Cuando hay conflictos entre la gente de un mismo vecindario, colonia o localidad, ¿cuánto considera que se deban a diferencias por ser originario de otro lugar?*



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

La representación del estigma en México es similar en hombres y mujeres. En Coahuila hay una diferencia de un 4% de opinión creciente de estigma de hombre sobre mujeres, como se puede observar en la siguiente gráfica (Gráfica 22).

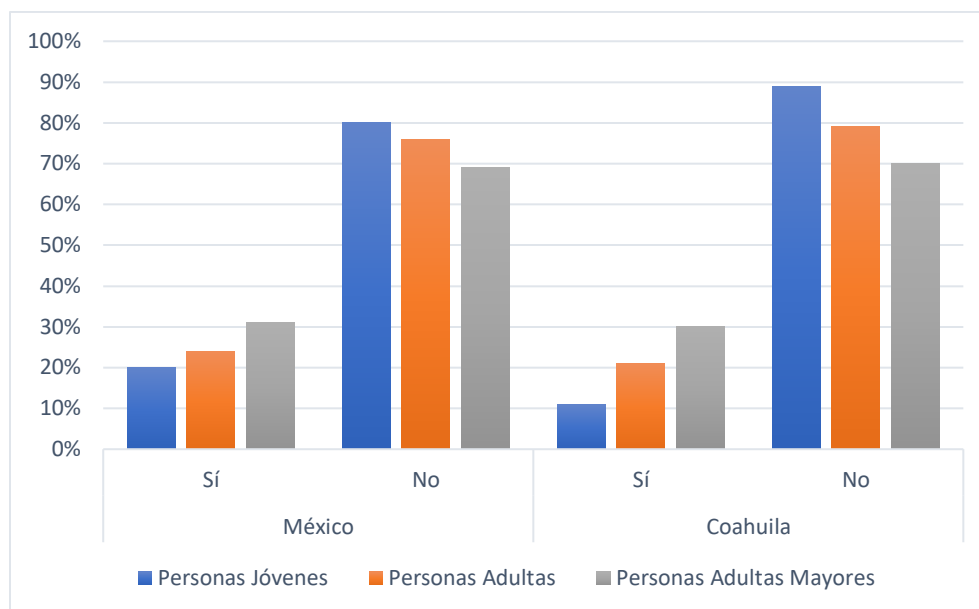
Gráfica 22. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su género según la pregunta: *Cuando hay conflictos entre la gente de un mismo vecindario, colonia o localidad, ¿cuánto considera que se deban a diferencias por ser originario de otro lugar?*



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

En la misma sintonía se ve una diferencia de estigma por edad cuando se asocia el desempleo a las personas extranjeras. Porque hay un aumento en la negación de empleo a personas extranjeras según la edad. Un 31% de mexicanos y un 30% de coahuilenses adultos mayores negarían empleo a personas extranjeras, dicha opinión diferencia a los jóvenes porque hay un 20% de mexicanos y un 11% de coahuilenses (Gráfica 23). Lo anterior resulta en que a mayor edad mayor percepción de estigma.

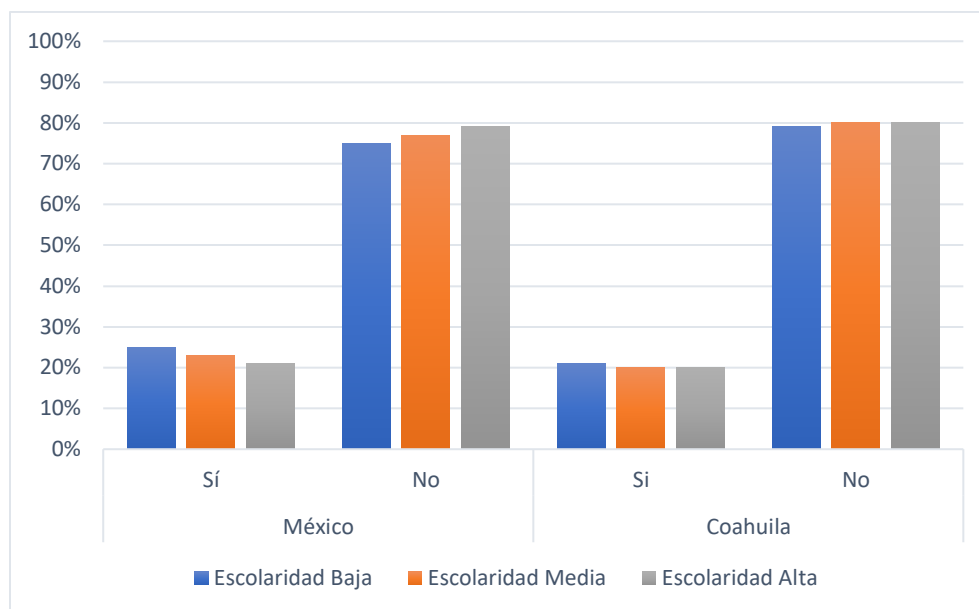
Gráfica 23. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su edad según la pregunta: Dígame si está de acuerdo con las siguientes frases: Cuando hay desempleo, debe negarse el trabajo a personas extranjeras.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

La opinión sobre el estigma de adjudicar el desempleo a las personas migrantes y negarles el trabajo muestra una diferencia según la escolaridad de entre un 2% y 4%, con un mayor estigma de personas de escolaridad baja (Gráfica 24).

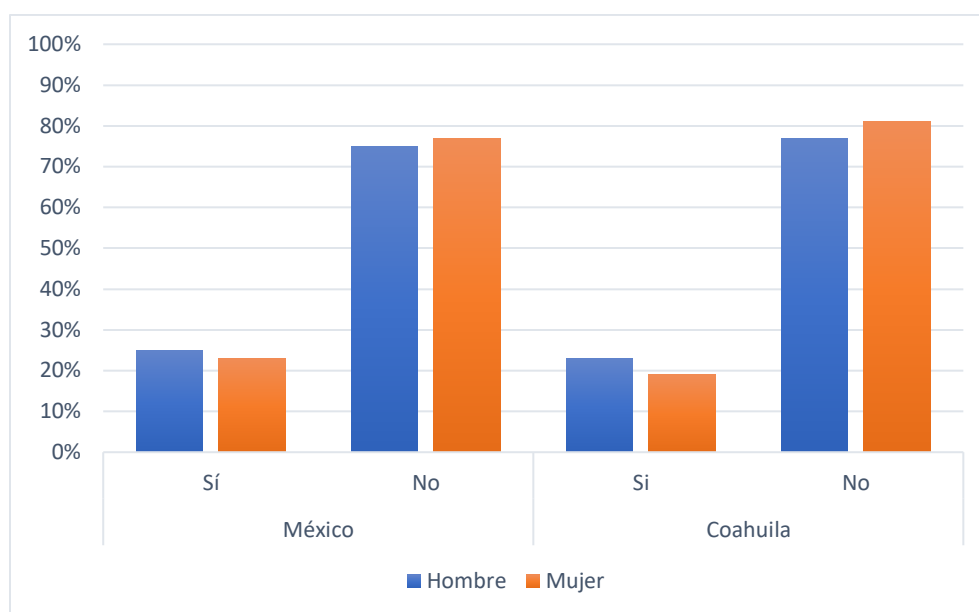
Gráfica 24. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su escolaridad según la pregunta: *Dígame si está de acuerdo con las siguientes frases: Cuando hay desempleo, debe negarse el trabajo a personas extranjeras.*



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

El estigma según el género se observa con una diferencia de un 2% y 4%, y es similar en México y Coahuila, con una mayoría de estigma a diferencias personas migrantes en hombres (Gráfica 25).

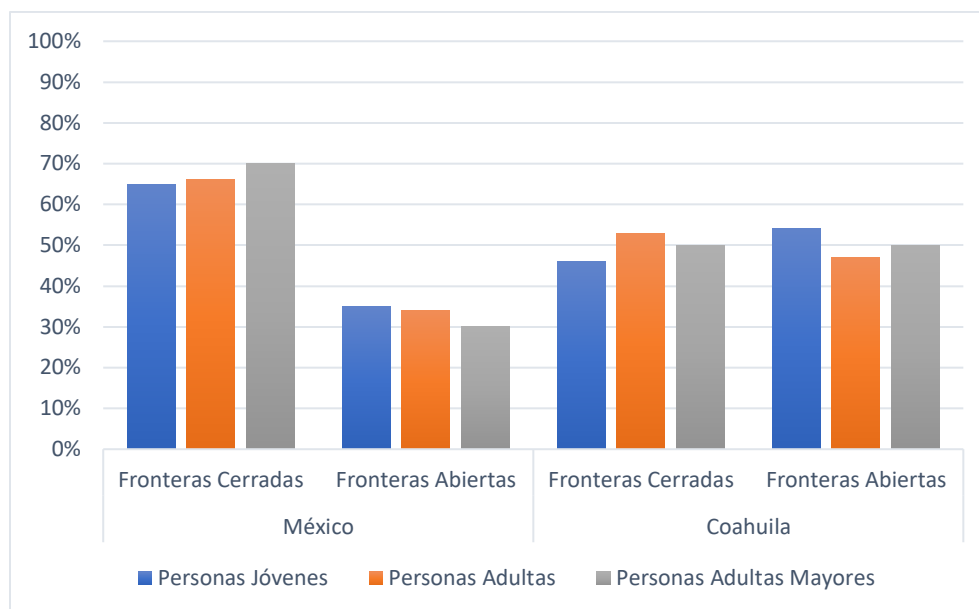
Gráfica 25. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su género según la pregunta: *Dígame si está de acuerdo con las siguientes frases: Cuando hay desempleo, debe negarse el trabajo a personas extranjeras.*



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

La postura que tienen las personas cuando se les pregunta qué hacer con las personas centroamericanas que llegan a México por violencia o desastres naturales muestra: según la edad, los adultos mayores de México con pensamiento de fronteras cerradas en un 70% mientras que los jóvenes en un 65% (Gráfica 26). En cambio, en Coahuila hay un 50% de adultos mayores con pensamiento de fronteras cerradas y un 46% de jóvenes. Lo cual posibilita considerar que no se observa una relación muy clara entre edad e incremento de la inhospitalidad en el país a personas migrantes centroamericanas.

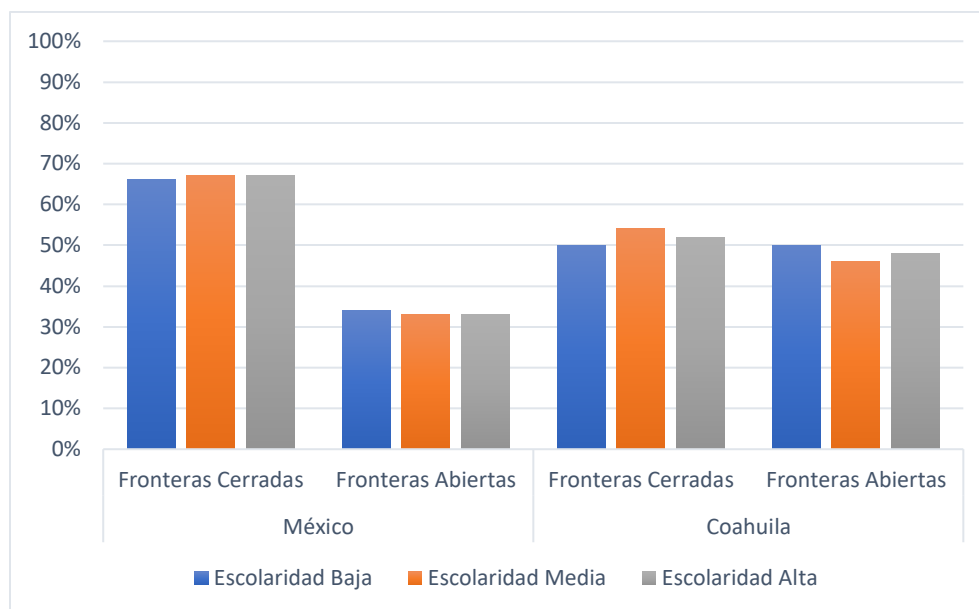
Gráfica 26. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su edad según la pregunta: *Respecto a las personas centroamericanas y de otros países que llegan a México por violencia o desastres naturales, ¿el gobierno debería...* en base al pensamiento de fronteras abiertas o cerradas a la persona migrante



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

La postura respecto a las personas migrantes no tiene mucha diferencia de opinión en cuanto a la escolaridad, con una diferencia en México y Coahuila entre el 1% y el 4% (Gráfica 27).

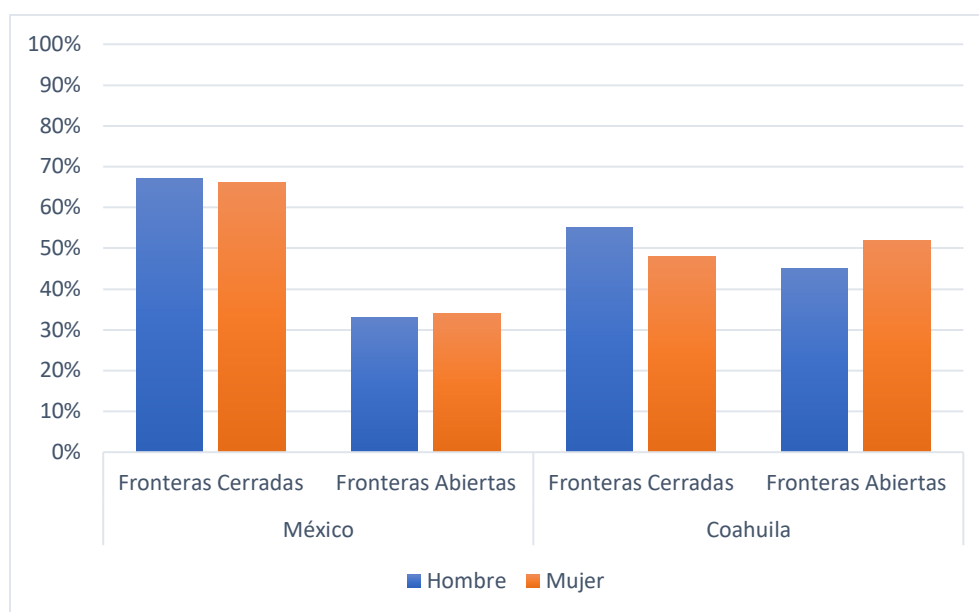
Gráfica 27. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su escolaridad según la pregunta: *Respecto a las personas centroamericanas y de otros países que llegan a México por violencia o desastres naturales, ¿el gobierno debería...* en base al pensamiento de fronteras abiertas o cerradas a la persona migrante



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017.

De igual forma, la opinión política en relación con el género muestra una diferencia entre 1% en México (Gráfica 28). Sin embargo, en Coahuila hay un 55% de hombres con pensamiento de fronteras cerradas en el país por un 48% de mujeres con esa misma postura frente a las personas migrantes de Centroamérica.

Gráfica 28. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su escolaridad según la pregunta: *Respecto a las personas centroamericanas y de otros países que llegan a México por violencia o desastres naturales, ¿el gobierno debería...* en base al pensamiento de fronteras abiertas o cerradas a la persona migrante



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 en México.

3.1.2 Discusión sobre las características de las personas que discriminan de acuerdo con sus prejuicios, estereotipos y estigmas

La discriminación que se ejerce a personas migrantes varía según la edad de los informantes, se observa como a medida que aumenta la edad de la persona hay un incremento de prejuicio y rechazo a la persona migrante; rentarle una habitación en su casa o estar de acuerdo en que alguno de sus hijas o hijos se case con una persona migrante. Estos resultados coinciden con los encontrados por Álvarez, et al. (2014) quienes demuestran que con el envejecimiento las personas desarrollan una menor actividad inhibitoria en el procesamiento de información. Así, los adultos mayores muestran tener mayores prejuicios que los jóvenes al mostrarlos en el comportamiento.

Podemos inferir que los estereotipos influyen en que suceda de esta manera, porque estos van incrementando según la edad, así el rechazo a otras tradiciones o costumbres como señala

Pinillos y Quintero (2017) provocan diferencias en el rol del adulto mayor. Porque hay cambios en costumbres y estilos de vida que provocan un distanciamiento social entre las generaciones. En este sentido el adulto mayor en mayor medida visibiliza los estigmas de la persona migrante asignándoles atributos de conflicto o por negar empleos, lo cual sucede según el agrupamiento por edades explicado por Pinillos y Quintero, que visibiliza una subcultura que margina al adulto mayor. Entender la discriminación ejercida por los adultos mayores es resultado del tipo de discriminación que sufren los adultos mayores.

Es importante considerar estos puntos que posibilitan actitudes y creencias deliberadas, porque al reflexionar que a mayor edad se incrementa la inhospitalidad en el país a personas migrantes centroamericanas tiene que ver con el envejecimiento, que en su normalidad se asocia con un control inhibitorio reducido, y estas pérdidas inhibitorias apuntan a volverse menos empático con la edad. Desde este punto de vista, a medida que envejecemos se hace más difícil ver las cosas desde el punto de vista de otra persona (Bailey y Henry, 2008).

Por estos resultados visualizados en la ENADIS 2017 podemos observar como la escolaridad posibilita diferencias en opiniones y creencias sobre las personas migrantes. Recordemos que los prejuicios se institucionalizan en políticas que a su vez son impuestos por estructuras de poder, por ejemplo: las escuelas tienen la posibilidad de reproducir discursos de racismo y discriminación a personas migrantes. De la misma forma en que se aprende el alfabeto es como se aprende a clasificar personas.

De este modo la educación es un proceso de transmisión de conocimientos entre generaciones. Los resultados que arroja la ENADIS 2017 encaminados al prejuicio son diferentes según la

escolaridad. A menor escolaridad hay un mayor rechazo en rentar una habitación o disconformidad en que hijas e hijos se case con una persona migrante. Eso responde a conocimientos aprendidos, y dispuestos a reproducir en actitudes, que pueden ser producto del mito nacionalista que como hegemonía construye redes imaginarias que representan lo bueno y lo malo.

Es tanto el peso del contenido educativo relacionado a la historia, que repercute en mayor medida al momento de contestar estas preguntas. Porque los monumentos, héroes o figuras históricas antes aprendidas no se quedan en la pura representación, sino se toman en la creencia para defender algún suceso histórico como si fuera propio. Parte ahí la noción de ser mexicano, en la devoción de cantar o gritar el himno de la nación. Por tanto, practicar otra tradición es no ser un buen mexicano en la enseñanza oficial, y como gesto de intolerancia hacia los migrantes, es hacia lo diferente como una amenaza a un territorio imaginado como propio (Manjarrez, 2007).

Lo anterior tiene un papel fundamental con base en los contenidos educativos que se emplean durante la enseñanza básica en México, en la cual se promueven contenidos racistas, de forma explícita o disimulada, pero son suficientes para reproducirse (Velasco, 2016). Así es como las narrativas se convierten en hegemónicas y convencen de reproducir discursos de guerra, odio y discriminación a personas migrantes de forma natural porque así debe ser (Castillo, 2018).

Contrastar las diferencias en cuanto a género obliga a pensar el rol al cual se refiere el prejuicio, estereotipo y estigma de la persona migrante. Históricamente el imaginario social

del otro en la inmigración tiene su género, posiblemente es varón. Debido a que cuando se quiere hablar sobre la mujer migrante se tiende a especificar en el concepto. Así diferentes estudios manifiestan que las mujeres migrantes están expuestas a más riesgos que los hombres en cuanto a discriminación, explotación y violencia.

Esto es ocasionado por un rencor en los roles masculinos sobre los femeninos, en donde tradicionalmente le ha sido denominado al varón un mayor nivel de autonomía, requiriéndole no solo autonomía económica sino el sostenimiento de una familia. Así la concepción diferente de hombres y mujeres frente a los aspectos de la vida son ocasionados por creencias fundamentadas en el estereotipo, construido culturalmente y transmitido por generaciones, estas creencias incluyen que el hombre debe ser fuerte, agresivo, emprendedor. Mientras que la mujer debe ser sumisa y débil.

En México la discriminación a personas migrantes va desde un 14% a un 67%, mientras que en Coahuila va desde un 12% a un 61%, dependiendo del prejuicio individual o colectivo, del nivel de grado de estereotipo en su construcción de nacionalidad ya sea fuerte o débil, y del estigma de la persona migrante. Se encuentra un comportamiento similar entre México y Coahuila, pese a la diferencia en las condiciones con las que se percibe a las personas migrantes en ambos contextos. Esto nos muestra que la discriminación no está vinculada al contexto sino a las condiciones estructurales tales como la narrativa del migrante y las políticas migratorias en México que permean ambos espacios geográficos.

La discriminación contra personas migrantes tiene diferentes modalidades, el estudio se valoró según el prejuicio, estereotipo, y estigma. Entre estos resultados se observó como el

prejuicio se mantuvo entre un 14% y un 40% para México, y un 12% y 40% para Coahuila. El estereotipo entre un 58% para México, y un 57% para Coahuila. El estigma entre 24% y 34% para México, y un 21% y 30% para Coahuila. Y en su mayor intensidad se encuentra el estigma a la persona migrante centroamericana, y su prejuicio de frontera cerrada con un 67% para México y un 61% para Coahuila. En base a ello se propone trabajar en el prejuicio que existe en la población mexicana contra los migrantes centroamericanos, porque este al ser una muestra clara de discriminación podrá desembocar en violencia y xenofobia.

El conocimiento en prejuicio y estereotipo que se tiene de la persona migrante posibilita prácticas que estigmatizan el cuerpo del migrante, porque las opiniones y testimonios figurados en la ENADIS 2017 son razonados desde el estigma; así esta presente la capacidad de la población mexicana y coahuilense en clasificar y diferenciar al migrante del grupo “nosotros”. El 67% de la población mexicana y 61% coahuilense bajo el estigma desacreditador y un no reconocimiento de la persona migrante centroamericana tiene una opinión política de rechazo por optar en cerrar las fronteras.

Según los resultados de la ENADIS 2017 un 58% de la población mexicana y coahuilense no justifica que se practiquen tradiciones o costumbres distintas a las mexicanas. Dicho comportamiento, discrimina a la persona migrante y es orientado por actitudes predispuestas de rechazo a la persona migrante desde los espacios personales hasta los sociales y colectivos. Pudiera ser que la población mexicana y coahuilense busca en el espacio personal mantener una distancia contra las personas migrantes, porque el prejuicio contra la persona migrante esta caracterizado en el rechazo al espacio familiar, debido a los indicadores examinados que van desde un 12% hasta un 60% de prejuicio contra la persona migrante a nivel general.

Ello se ve influenciado por considerar al de “otro” lugar como acreedor ideal de los problemas del hogar, porque tanto los conflictos como el desempleo traen una percepción de amenaza al bienestar presente en uno de cada cuatro mexicanos y coahuilenses. Dicha percepción es alimentada de discursos que fortalecen identidades jerárquicas, donde la discriminación toma identidades para enaltecer o menospreciar. Según el ideal de nacionalidad “nosotros”, se fortalecen naciones sobre otras; por tanto, el estereotipo de persona migrante caracterizado en diferente nación por ende diferente tradición, será menospreciado y discriminado.

3.2 Análisis cualitativo de entrevista: percepción olfativa del cuerpo del migrante y discriminación contra la persona migrante

3.2.1 Conciencia y experiencia olfativa de las personas entrevistadas

En este espacio se pretende dar a conocer la percepción olfativa que existe en las personas entrevistadas en Saltillo. Explicar la percepción olfativa, parte de dos conceptos: la conciencia y experiencia olfativa, según el constructo de percepción de Merleau Ponty (1999). Se abundará en primera instancia en la conciencia olfativa a través de los conceptos y creencias sobre el olfato y los olores conocidos y desconocidos; así como los mitos y referencias que son replicados a lo olfativo. Después se reconocen los puntos elementales de la experiencia olfativa catalogados en recuerdos y eventos específicos donde se utiliza el olor. Con el fin de relacionar en conjunto una percepción olfativa de lo conocido y desconocido, donde destaca el uso que las personas les dan a los olores, explicados según la tipología de olores propuesta por Synnott (2003).

3.2.1.1 El olfato en la jerarquía de los sentidos

El olfato como sentido es interactivo con otros sentidos, entre ellos hay colaboraciones y conflictos según Howes (2014), sin embargo, en cuestión jerárquica el olfato ha estado ausente en relación con otros sentidos, según Synnott (2003) es el sentido menos valorado por su falta de vocabulario. Así las personas entrevistadas muestran una percepción olfativa vinculada a otros sentidos: "...identificas muchas cosas, cosas que, aunque no las puedas ver con el olor te das cuenta" (Javier, comunicación personal, 4 de marzo 2020). Eso es porque las personas se ayudan de otros sentidos para luego pronunciar sensaciones olfativas.

Lo anterior se basa en una jerarquía de los sentidos, por tanto, los testimonios sobre la percepción olfativa son referenciales: "Si, actúo en base a como Dios nos dio nuestros sentidos, la parte superior esta la parte para pensar después para ver, después para oler, después para oír, y al último se habla" (Jorge, comunicación personal, 3 de marzo 2020). Así, el papel del olfato frente a otros sentidos cuando se pregunta si se actúa en base al olfato responde a: "Bueno no, por eso no tanto, siento que es más la vista. Como que soy más de ver a la persona y la veo, y actuó más por eso, o sea, la veo bien presentable, o no la veo muy así, muy equis, o muy desarreglada, o muy desalineada, o muy arreglada, o muy aseada o así" (Margarita, comunicación telefónica, 17 de septiembre 2020).

De acuerdo con los resultados de la entrevista se puede afirmar la existencia del conocimiento de una percepción olfativa en las personas entrevistadas. No obstante, hay un reconocimiento de falta de lenguaje para traducir sensaciones olfativas. Por tanto, se pretende traducir el significado de los olores, tomando como base que en todo momento las personas perciben

olores y también los emiten, por ello hay una interacción social de los olores y una identidad moral y simbólica con el olor.

3.2.1.2 Uso de olores

Para reflexionar sobre los olores percibidos se da a conocer los usos que las personas les dan a los olores. Porque eso representa una justificación de uso, es decir; para las personas entrevistadas el olor representa una modificación de ánimo y comportamiento. No obstante, según Corbin (1987), hay una ignorancia en el uso de los olores por la posición baja que ocupa el olfato en la jerarquía de los sentidos; en consecuencia, es incomprendido y no apreciado plenamente (Synnott, 2003).

Entre las creencias, experiencias y opiniones del uso de los olores que señalan las personas entrevistadas se encuentra las siguientes: los olores te permiten orientarte, los olores permiten que puedas comparar entre cosas, los olores posibilitan la diferenciación de lugares, los olores permiten identificar personas, los olores permiten clasificar personas en buenas o malas, los olores advierten situaciones malas, los olores permiten identificar cosas que no se pueden observar con la vista, los olores permiten recordar lugares, los olores permiten despertar apetito en la comida, los olores transmiten saberes de lo que las personas significan para cada quien, los olores permiten identificar quienes pertenecen o no al espacio social, los olores permiten conocer a una persona.

Así, los olores permiten orientarte en algún espacio social y comparar cosas con otras, te ayudan a reconocer eso con lo que estas interactuando, en lo que estas gastando, viendo, tocando y demás. Oler a una persona es conocerla, oler bien a una persona es conocer en

buena medida a esa persona, desde el uso de “oler es conocer a una persona” (Fernanda, comunicación telefónica, 4 de marzo 2020). Por lo olores y aromas se abren posibilidades de saber cómo es una persona, otro saber importante según los testimonios es que el olor te remonta a recordar o a presentir.

3.2.1.3 Olores: corporales, fabricados y simbólicos

En base a esto es importante señalar cómo los olores son descritos según el uso y contexto, pero también de acuerdo con el propio significado del olor. Por tanto, para examinar los olores dichos por las personas entrevistadas se empleará la tipología propuesta por Synnott:

...diferentes tipos de olores: naturales (los corporales), manufacturados o fabricados (perfumes, contaminación) y simbólicos (metáforas olfatorias). Estos tres tipos no están aislados unos de otros; de hecho, en cualquier situación social, bien pueden estar presentes los tres, entremezclados. Sin embargo, en lo conceptual sí están separados, y es el olor simbólico el que nos interesa (Synnott, 2003, p. 432).

3.2.1.3.1 Olores corporales

Los olores corporales mencionados por las personas se contabilizan en 6 olores corporales. Son añadidos por la naturaleza del olor, cabe destacar que algunos son también olores simbólicos caracterizados en metáforas olfativas. Entre estos, los que destacan son olores que desde el orden simbólico se refieren a lo “normal”, y es el sudor³⁹ el olor o humor⁴⁰ corporal que destaca en mayor medida. También las personas mencionan olores referidos al cuidado corporal, desde la acción del cuerpo o al propio olor del cuerpo, por ejemplo: bañar e higiene.

³⁹ Cabe destacar que se percibe una relación entre olores corporales y oler mal, por ejemplo: el sudor se percibe como olor desagradable y malo.

⁴⁰ Hay testimonios que demuestran que las personas se refieren al olor del cuerpo como el humor de la persona.

Es importante señalar que los olores corporales fueron diferenciados según el género, es decir, el cuerpo femenino es percibido diferente que el masculino. A partir del olor simbólico “normal”, donde el olor no ha interesado y es indiferente; las personas creen en olores naturales el olor “normal”, por ejemplo: “Una persona cualquiera huele si esta en la actitud normal, normal; las mujeres muy bonito y los hombres pues a hombre. - ¿Qué es el olor a hombre? - pues un poco a sudor. -Y el de las mujeres? - generalmente a perfume.” (Jorge, comunicación personal, 3 de marzo 2020).

Ilustración 2. Mapa de olores corporales mencionados por las personas entrevistadas en Saltillo 2020



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con los resultados de las entrevistas de percepción olfativa.

3.2.1.3.2 Olores fabricados

Los olores fabricados o manufacturados han sido identificados según lo que las personas huelen: personas, lugares, productos o artículos, algunos respondieron para contrarrestar contaminación o crear aromas, se contabilizaron 9 olores fabricados. Entre estos olores destaca el “perfume” y “loción”, las personas mencionan que hay diferentes tipos de perfume, que, como aromas externos al cuerpo, dependerán de la acción y uso, es decir: “...para mí que una persona huela bien es que esté limpia, aseada, que huela a alguna fragancia, al shampoo, no sé, al suavitel, todos esos aromas que le agregamos nosotros a nuestro cuerpo y a nuestra ropa, para mí es eso” (Margarita, comunicación telefónica, 17 de septiembre 2020). Entre los olores fabricados se encuentran:

Ilustración 3. Mapa de olores fabricados mencionados por las personas entrevistadas en Saltillo 2020



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con los resultados de las entrevistas de percepción olfativa.

Cabe destacar que se aprecia una relación entre oler bien-oler limpio y el uso de olores externos al cuerpo “...todos los cuerpos tenemos los mismos efectos, en caso de que no nos bañamos, si no nos arreglamos, si no nos ponemos pues todo lo que nos hace que oloamos bien. Y en caso de que ellos no se bañen y tú tampoco te bañes, a lo mejor hueles igual o parecido” (Margarita, comunicación telefónica, 17 de septiembre 2020).

3.2.1.3.3 Olores simbólicos

A partir de este contexto, según los recuerdos de las personas podemos obtener testimonios para reconocer olores externos al cuerpo, “...la mayoría de la gente huele a diferente tipo de perfume, no sé dependiendo del lugar de trabajo es como huelen. Tengo personas que ahí donde trabajamos en la planta que salen y huelen a fierro, a metal, y cuando llegan huelen pues a que se acaban de bañar” (Javier, comunicación personal, 4 de marzo 2020) o también: “...me acuerdo de que la señora acababa de comprar café y olía mucho a perfume” (Javier, comunicación personal, 4 de marzo 2020), entre otras. Por ello, es que el olor las personas lo describen mejor cuando se agrega un marco contextual como referencia, “...oler bien es oler a algo como jabón, perfume. No lo puedo hacer más que referencial de algo” (Jorge, comunicación personal, 3 de marzo 2020).

De esta forma es importante señalar que según testimonios hay una condición “normal” del olor, por ejemplo: decir “huele normal” se adopta al espacio o actividad en la que se encuentren las personas: “en condiciones normales olemos igual- ¿cuáles son las condiciones diferentes? - si andan haciendo actividades diferentes” (Jorge, comunicación personal, 3 de marzo 2020), es decir, las actividades, trabajo o el lugar donde esté un individuo va delimitando su olor. Con ello hay facilidad de expresar el olor de algo haciendo referencia a otra cosa.

Como no hay un vocabulario olfativo, las personas lo estarán asociando con metáforas y metonimias; por la acción, espacio (lugar), pero también a otros sentidos, en particular el de la vista: así el olor se identifica como parte de la presentación de una persona: “oler bien, te digo en cuestión de aromas, para mi es una parte de tu presentación” (Entrevista Alicia, comunicación personal, 3 de marzo 2020) y “es parte de la presentación de la persona, yo siempre les he inculcado a mis hijos que como te ven, te tratan; y si es un mejor olor pues yo creo que eres más” (Entrevista Alicia, comunicación personal, 3 de marzo 2020).

Debido a lo anterior, es importante señalar que entre las personas entrevistadas los olores simbólicos fueron los más concurridos por su facilidad referencial en metáforas olfativas, por ello se encuentra su utilidad para describir tanto olores corporales como fabricados. Esto ocurre por lo antes mencionado, falta de vocabulario para identificar, señalar y describir olores. Por ello, la cantidad de olores simbólicos encontrados en las entrevistas representan más del doble de olores fabricados y olores corporales, y se contabilizan en 36 olores simbólicos.

Ilustración 4. Mapa de olores simbólicos mencionados por las personas entrevistadas en Saltillo 2020



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con los resultados de las entrevistas de percepción olfativa.

Los olores simbólicos encontrados fueron expresados para referenciar a un lugar, o dar por hecho que una persona huele a su lugar y no a otro; dicho por experiencia al no salir del propio entorno, por ejemplo, los olores designados a la palabra trabajo son cuando: esa persona huele según su trabajo, y actividad; con énfasis en que si una persona trabaja tiene olor, si no lo hace no tiene olor, y también en que los trabajos conllevan diferentes olores: fabrica, fierro, metal, pescado, vaca. “...si es alguien que está trabajando pues huele a tal, si es alguien que viene de trabajar pescado pues ya huele diferente. Si es alguien que acaba de terminar de matar una vaca pues huele diferente. Entonces se refiere principalmente a su actividad” (Jorge, comunicación personal, 3 de marzo 2020). También encontramos olores simbólicos referidos al sentimiento de la persona, es decir, a partir del olor simbólico de que

las personas huelen a: su esencia, su personalidad, su ser, su yo. Son olores para representar la relación entre personas.

Por otro lado, hay olores que se mencionan para describir gusto o no gusto por el olor, pero son referidos como propios olores: muy bien, muy rico, muy agradable, buena fe, jabón, shampoo, limpio, suave, dulce, perfecto, muy elegante, buenas costumbres, olor bueno; huele mal, mala fe, muy feo. Porque incluso los olores anteriores despiertan o no el apetito de las personas, “según el olor de tal comida me dio hambre”. Así como también hay expresiones de las personas al exclamar la intensidad de un olor, es decir: algo que tiene olor “huele” más que otro olor, como si fuera un hecho para recordar u omitir lugares, personas o cosas.

3.2.1.4 Olores buenos y malos

Dentro de los olores simbólicos encontramos lo que las personas consideran huele bien y huele mal, para explicar ello, se trae consigo el olor simbólico “normal”. Dentro de éste se van recreando mitos o narrativas sobre lo que huele bien y lo que huele mal. Lo que huele bien: “...creo que es lo que normalmente esta, lo que todos generalizan, que normalmente está aseado y este, no sé... si normalmente todos llaman estar aseado o hacer uso de objeto personal” (Manuel, comunicación personal, 4 de marzo 2020). En conjunto lo que huele bien “siempre está muy aseada, huele a jabón, a shampoo, su perfume, desodorante, a todo lo que uno huele cuando se hace su aseo personal siempre” (Margarita, comunicación telefónica, 17 de septiembre 2020). Así cuando una persona huele mal, hay una ficción de juzgarlo, por decir: “...en ocasiones no hay como mantener un olor bueno, y hay personas que por verlas así las juzgan. Cuando esa persona no es como la están juzgando” (Fernanda, comunicación personal, 4 de marzo 2020).

Entonces hay una sintonía de que el olor es un componente de la presentación del yo y nosotros, que, aunque real e imaginada invade los dominios de la vida social cuando hay una percepción del “otro”. Por tanto, el olor está latente en mantener distancias según los signos de identidad para menospreciar o glorificar al otro según su olor. A continuación, se comparten las sensaciones del olfato como experiencias agradables o no agradables, la cuales pueden revivir recuerdos, modificar el ánimo y el comportamiento; y al estar vinculadas dentro del marco simbólico y moral son clasificadas en buenos olores y malos olores.

Buenos olores: normalmente, aseado, bañarse, usar un perfume, loción, jabón, shampoo, suavitel, limpieza, parte de tu presentación, desinfectantes, muchos aromas, bañarse, personas buenas, personas con las que convivo, personas muy limpias o que se ven limpias, siempre estar aseado, lo muy agradable, que huelan a alguna fragancia.

Malos olores: sudor, olor, “...va a pasar una cosa que no esté bien, en metáfora dices esto me huele mal”, no se bañaba o no se baña diario, cigarro, andar trabajando o trabajar, andar viajando mucho tiempo, a basura, los hombres, sucio, fábrica.

La percepción olfativa de las personas entrevistadas se caracteriza en asignar los buenos olores a olores relacionados al externo del cuerpo, es decir a olores manufacturados y fabricados para el cuidado personal. En tanto, asigna olores malos a olores naturales o corporales, o que no hacen uso de olores fabricados. Entonces los olores anteriores, reales e imaginados legitiman desigualdades, según Synnott (2003) pueden imponer identidades de grupo. Oler bien y oler mal como elementos constitutivos en la presentación del yo y en la

construcción del “otro”, ya sea en olores corporales, fabricados o simbólicos llevan a la atracción o repulsión.

Se identificó en la percepción olfativa comportamientos diferentes por edad; en las personas adultas mayores, a diferencia de los jóvenes y adultos, el vocabulario olfativo es menos abundante. Mientras que los jóvenes mencionaron mayor cantidad de olores los adultos mayores hacen un uso de repetición entre olores. De igual forma pasa en la asignación de malos olores y buenos olores, porque, aunque la percepción según edad, escolaridad, y género es compartida para designar que es malo y bueno en olores, se destaca un mayor vocabulario en la percepción olfativa de los jóvenes en comparación de los adultos mayores.

3.2.1.5 La construcción de confianza, desconfianza y miedo en los olores conocidos y desconocidos

La percepción olfativa en conjunto con la percepción del “otro” resulta en pensar quien es parte del “nosotros” conocido, a quien se le debe temer y excluir, en quien se debe confiar y acercar. Por ende, en la percepción olfativa fue latente el miedo y la desconfianza; para entender eso se aprecia el manifiesto del miedo y confianza en los olores según las personas entrevistadas:

- Las personas entrevistadas manifiestan tener confianza en personas: conocidas, que forman parte de su familia, vecinos y buenos olores conocidos.
- Las personas entrevistadas no ven asociado el miedo hacia los malos olores o buenos olores, ya sean conocidos o desconocidos.
- En las personas entrevistadas está latente la desconfianza en personas: desconocidas, diferentes, no parte de su familia, personas migrantes y

extranjeros, así como en buenos olores desconocidos, y malos olores conocidos y desconocidos.

Lo anterior se ve conjugado porque las personas entrevistadas al descartar el miedo al “otro”, ya sea como persona u olor, lo designan y depositan a la desconfianza, hay una apertura en la desconfianza es manifiesta y latente en los entrevistados. La cual está influenciada en la manera como se otorga la confianza, porque su abundancia cae en confiar en lo conocido; ante la afirmación de ‘una persona que huele bien da confianza’ responde “si, yo tengo bastante confianza con mi vecino de la camioneta” (Gloria, comunicación telefónica, 15 de septiembre 2020) de ahí nace la desconfianza: “...si, es muy diferente, es mucho muy diferente porque dices tú, de donde vendrán ellos quienes serán sus papás, o como vivirán. Y no hay confianza” (Gloria, comunicación telefónica, 15 de septiembre 2020).

Otro ejemplo de lo anterior se manifiesta ante la afirmación *una persona que huele bien da confianza*: “mmm, de entrada, si, de entrada, si da confianza porque, pues se ve que es cuidadosa en su persona, pero, depende, depende de las personas que estén involucradas,” (Ricardo, comunicación telefónica, 17 de septiembre 2020), eso responde que hay desconfianza en el mal olor, pero más aún en lo desconocido que pueda ser una persona. Por tanto, lo desconocido tiene también sus estereotipos en olores “porque si hay gente que he visto que huele bien, pero tú la ves y con la pura apariencia te das cuenta de que no es una persona muy confiable” (Javier, comunicación personal, 4 de marzo 2020).

La desconfianza, como herramienta central en las políticas de las sensibilidades, es la que delimita el espacio en la interacción social, porque al estar envuelta en una lógica de riesgo

sospecha e inseguridad (Cervio, 2019). Las formas espaciales delimitan territorios, y buscan mantener distancias arraigadas hacia el “otro”. En este punto el olor despierta desconfianza, pero no lo será si huele bien o huele mal, sino si es un olor conocido o desconocido. En base a lo anterior, es conveniente que el próximo apartado muestre la importancia de la percepción olfativa del cuerpo del migrante que lleva a considerar la percepción del cuerpo del migrante como “otro”; desde nosotros, otro lugar, extranjero, migrante y centroamericano.

3.2.2 Características de la percepción olfativa del cuerpo del migrante

3.2.2.1 Percepción del otro y nosotros

Tras esta observación en los resultados es menester conocer la percepción del otro, explicar al “otro” según Shültz (2012) emana desde la perspectiva del “nosotros” como construcción del “otro” en el espacio; así los saltillenses comparten sensaciones sobre el otro cuando diferencian espacios sociales. Es decir, los saltillenses van asignando categorías, delimitando territorios y clasificando personas en el espacio social. En consecuencia, el “otro” es un espacio social desconocido, y también es representado como una persona perdida e indefensa en la ciudad o país, y sería una experiencia perturbadora salir de lo desconocido (Bauman, 2001). Porque desde el testimonio de las personas entrevistadas “...estoy tan acostumbrado a mi país que si me voy siento que estaría perdido. Sería una persona indefensa, no sabría a donde llegar, a donde ir, que hacer, donde pedir trabajo, cómo conseguir comida” (Javier, comunicación personal, 4 de marzo 2020). Por lo mismo que es desconocido, se tiene una lógica de no conocer completamente lo que le ocurre al “otro”, “...uno nunca sabe porque la estén pasando completamente” (Manuel, comunicación personal, 4 de marzo 2020).

Así, desde la perspectiva del nosotros, el “otro” es una persona diferente de la que se puede aprender: “...sería diferente porque no tenemos, como quien dice las mismas costumbres... ni las mismas, o sea ellos tienen un lenguaje diferente al de nosotros, entonces ese sería un aroma diferente” (Fernanda, comunicación personal, 4 de marzo 2020). No obstante, hay un apego al espacio social del nosotros que es el lugar de origen, del cual se tiene un deseo de permanencia social y territorial, es decir: “mi vida está aquí, yo me considero que vivo en...o quizá que yo estoy enamorada de mi país, amo México con todos sus altibajos” (Alicia, comunicación personal, 3 de marzo 2020), se puede observar como la identidad personal esta englobada en un ideal “nosotros” exitoso, en este caso es un ideal nacionalista.

Así las personas entrevistadas tienen definidos espacios de territorialidad, encontrando en el hogar el mayor grado de intimidad, “...yo tendría mi casa y un trabajo honesto, aunque sea poquito, pero en mi ciudad, en mi casa y mi familia” (Gloria, comunicación telefónica, 15 de septiembre 2020). El espacio social establecido desde la familia es muy fuerte: “...mi familia tiene sus principios, y no sabes tú, la persona sabe de dónde viene” (Gloria, comunicación telefónica, 15 de septiembre 2020), hay una limitación al otro por considerarlo fuera de lugar u outside, fuera de las conductas familiares, o comunes y típicas de los nacionales, “no me gustaría ni viajar si fuera lejos de mi familia, número uno: soy muy apegada a mi familia, y número dos que soy como muy de mi país y de mi estado, y muy vaya, los levanto mucho y así, no es como de que ¡ay México! Y así, soy muy apegada aquí y a lo mejor si llegara a viajar, me gustaría viajar en familia, y de ida y vuelta” (Margarita, comunicación telefónica, 17 de septiembre 2020).

3.2.2.1.1 Otro lugar

La posibilidad de estar en otro lugar es considerada de la siguiente manera: “...un país donde realmente no conoces... pongamos el ejemplo de Estados Unidos y México, tú eres mexicano y vas allá, y no sabes el idioma, no sabes cómo preguntar cualquier cosa... llegas a un lugar que no conoces absolutamente nada. No sabes a dónde dirigirte” (Javier, comunicación personal, 4 de marzo 2020), porque estás solo en un ambiente nuevo, diferentes costumbres, es permanecer en un espacio lejano o estar fuera del propio lugar. (Bauman, 2001)

Así, ser de otro lugar representa lo diferente, un mundo nuevo, desde esa perspectiva una persona migrante no tendrá un lugar establecido porque está en constante movimiento y la relación con estas personas se ubica en una no relación (Simmel, 2012). “...las personas migrantes en ocasiones andan de lado en lado y no se hallan en un solo lugar, y pues yo soy una persona que solo se ha ubicado en un solo lugar” (Fernanda, comunicación personal, 4 de marzo 2020) en este sentido porque “...la situación de estancia en un determinado lugar, esa es una imposibilidad de los migrantes” (Fernanda, comunicación personal, 4 de marzo 2020) con el relato de “andan pues por todos lados, sin un lugar estable, sin tener donde vivir” (Teresa, comunicación telefónica, 14 de septiembre 2020).

Se reconoce socialmente la discriminación a las personas por ser de otro lugar, “...en ocasiones que llegas a un lugar y otras personas te tratan con discriminación porque no eres de ese lugar, y pues hay ocasiones que hasta llegan a matar a esas personas por ser diferentes a nosotros” (Fernanda, comunicación personal, 4 de marzo 2020) hay conciencia de saber las dificultades que tienen las personas de otro lugar, “están desamparados en un lugar que no les corresponde” (Teresa, comunicación telefónica, 14 de septiembre 2020). Así también, los de otro lugar se les considera personas no plenas de derechos “...a mí me gusta respetar, me

gusta que me respeten también. Entonces yo creo que, si estás ilegal no, o sea, es ilegal, o sea no puedes estar aquí; estas violentando los derechos de terceras personas” (Alicia, comunicación personal, 3 de marzo 2020). Desde la percepción adoptada por Elias (2012) en establecido y marginado se encuentra la existencia de un grupo bueno y uno malo, superior, e inferior, siendo víctimas los de otro lugar. La llegada de otras personas se caracteriza por un ataque a la imagen del “nosotros” se le vincula un desconocimiento de normas, por ende, se interpreta un no respeto.

3.2.2.1.2 Extranjero

A continuación, se manifiesta la percepción del extranjero según las personas entrevistadas: son identificados como extranjeros⁴¹ las personas que hablan otro idioma, o tienen otra manera de pensar y otras costumbres; también son personas desconocidas y diferentes, que se van de su ciudad, de su familia. Una persona extranjera no es mexicana, porque “...se identifica, que no es de por acá, porque cuando yo veo a una persona, aunque sea de otro estado de aquí de México, uno al platicar y todo, sabe uno que es mexicano pero una persona extranjera o migrante, se percibe luego, luego, en hablar, o en su forma de expresarse y todo” (Ricardo, comunicación telefónica, 17 de septiembre 2020).

Son personas que se alimentan de una manera diferente a “nosotros”, y son personas que no carecen de nada, y también son personas agradables, “...no carece de nada. Ella, pues vive muy bien, y es una persona común, tiene su trabajo y todo” (Margarita, comunicación telefónica, 17 de septiembre 2020). Aunque son personas consideradas diferentes por no ser

⁴¹ Los testimonios sobre la percepción de las personas extranjeras destacan porque provienen de Estados Unidos, Bermudas, Alemania.

nacionales, la percepción que se tiene de las personas extranjeras no es del todo negativa, en cambio se les ve con habilidades para aprender, conocer e incluso apreciar⁴². “...diferente a los otros. No sé cuando, sus cosas, sus carros, o sea huelen diferente, no sé por qué. No he tenido contacto verdad, pero, bueno yo tenía un tío que no vivía aquí verdad, el vivía en Estados Unidos, y siempre que venía el traía un olor así muy bonito” (Teresa, comunicación telefónica, 14 de septiembre 2020).

3.2.2.1.3 Migrante

A una persona migrante⁴³ se le puede identificar según las personas entrevistadas por su aspecto, por la forma en la que hablan, son personas diferentes, porque son personas que van pidiendo dinero, son personas rechazadas, son personas que se mueven por el tren, que viajan a lugares donde no son conocidos, personas con sueños y metas, en búsqueda de beneficios, no tienen un lugar de permanencia, personas que sudan y huelen mal, que no están limpias, son sucias y deterioradas, andan por la vida sin obligaciones ni responsabilidades, personas que sufren y no tienen una vida normal, personas que les tocó vivir así, personas que no están con su familia, que tienen un trabajo deshonesto, que necesitan un trabajo, personas con ganas de trabajar, persona que no es mexicano en México, persona mexicana en otro país, persona ilegal, sujeta de racismo y discriminación, persona de paso por México, persona que va al norte a Estados Unidos, personas malas, delincuentes, necesitados, humanos.

⁴² Pese a que el extranjero es un “otro” su percepción esta matizada por otros elementos tal vez de origen, materiales, de presencia física, o por las consecuencias psicológico-culturales de la polarización de turista-vagabundo de Bauman (2001), extranjero-migrante. Porque el extranjero al ser “otro” no se le discrimina de la misma forma que a una persona migrante.

⁴³ Los testimonios sobre la percepción de las personas migrantes destacan porque provienen del Sur de México, Honduras, El Salvador, Centroamérica.

Hay un contacto con personas migrantes por el contexto y conocimiento colectivo, indicando que en la ciudad es común percibir personas migrantes. “Saltillo es lugar por donde pasan trenes, es muy común ver a grupos de migrantes caminar por las calles de Saltillo, incluso muchos de ellos te piden ayuda. *Si*, me ha tocado, es casi a diario ver o más o menos congeniar con ellos” (Manuel, comunicación personal, 4 de marzo 2020).

A esta categoría las personas entrevistadas la dividen por el sentido de interacción social, no es la misma actitud que se pretende tener frente a una persona migrante nacional o mexicana que frente a una persona no nacional:

...sabemos que ellos vienen sin nada, y vienen a buscar como que trabajo, pero pues en otras ocasiones quizá si no porque vienen ellos y hacen que las personas de aquí pierdan cosas, también viene en ocasiones... no sé si supiste que habían matado a un señor que era migrante, bueno lo mataron por mi casa, nomás por ser diferente a nosotros. Y yo digo que eso es algo que no se debe de hacer. Debemos apoyarnos entre todos porque también personas de aquí pueden ir a emigrar a otro lado de donde ellos vienen, y a nosotros no nos gustaría que esa persona fuera tratada como trataron a este señor que lo mataron nomás por ser migrante (Fernanda, comunicación personal, 4 de marzo 2020).

Los anteriores discursos de lo que es y no es una persona migrante son reforzados cuando las personas manifiestan su intención o no intención de ser una persona migrante. Las respuestas frente a esta posibilidad destacan en lo negativo; 9 de las 10 personas entrevistadas no les gustaría ser una persona migrante.

Entonces hay una conciencia de lo que es una persona migrante, pero está envuelta en un estigma desacreditador que atenta contra un ideal nacionalista,

...o sea todavía viene en un plan de violencia, pues no, ya con la que tenemos aquí no hallamos que hacer verdad, y más, como te digo que son personas, son mundos diferentes, quieras o no es diferente visión de una persona, de una ciudad a otra, o sea de un país a otro, verdad, pues son diferentes costumbres. Entonces yo creo que pues

de cierta manera si interrumpen también la paz de las personas que vivimos aquí (Alicia, entrevista personal, 3 de marzo 2020).

Es visible que la construcción de percepción del migrante está ambientada en un miedo a la fractura de bienestar del “nosotros”, y en conjunto a reproducir el discurso de discriminación contra personas migrantes.

3.2.2.1.4 Centroamericano

Otra característica de la percepción que se tiene de la persona migrante es su estigmatización orientada hacia un migrante en particular, esa persona que viene del sur de México, de Centroamérica y únicamente de paso,

...hay muchos que vienen de paso, que van al norte, a Estados Unidos, entonces no vienen con la intención de quedarse y trabajar, lo pueden hacer, pero temporalmente. Y yo creo que lo más, lo más este, conveniente para ellos sería que estuvieran aquí el tiempo que ellos puedan estar, mientras se puedan seguir su camino o regresarse a su país. Mientras tienen donde quedarse, se les puede dar alimento o, claro con cierto tiempo límite, pero, este... para mí sería la opción más conveniente (Ricardo, comunicación telefónica, 17 de septiembre 2020).

Entonces la persona migrante descrita por las personas entrevistadas por si sola construye y rescata la categoría: persona centroamericana. Las principales referencias que se le hace a la persona centroamericana abundan en que es una persona migrante, y no un extranjero; sus características están ambientadas en un marco de discriminación: persona del sur de México que viene al norte porque hay mucho trabajo, personas en busca de dinero, en búsqueda de trabajo, personas que no conocen el lugar y son tratadas mal, personas ignoradas por pedir dinero, personas sin ventajas, personas agresivas, irrespetuosas, sin documentos legales, personas ilegales, o en proceso de ser legales, personas que no respetan la ley, personas que

están lejos de su familia, personas que trabajan todo el día, personas que no tienen los mismos derechos que los de aquí.

La percepción que se tiene de las personas centroamericanas es negativa:

...la situación que vienen ahora los centroamericanos verdad, yo creo que ventajas no tienen. Más bien son desventajas pues por estar de migrantes. Pues yo creo que una de esas sería la gente verdad, que los ve mal, pero porque ellos en un principio vinieron con agresividad, no entraron de una manera, para empezar irrespetuosa entraron, verdad porque no traían ni siquiera un documento que les permitiera su estancia legal aquí, entonces yo creo que a partir de ahí yo creo que la forma de verlos es diferente (Alicia, comunicación personal, 3 de marzo 2020).

3.2.2.2 Olores del cuerpo del migrante

Después de enunciar la percepción del “otro” así como de la manifestación y latencia de la percepción olfativa, la cual tiene sensaciones vinculadas a lo simbólico y moral, reflejadas a olores buenos y olores malos. Se comparten los olores designados a las personas migrantes y extranjeras según la percepción olfativa de las personas entrevistadas; los cuales serán descritos según la tipología de olores y su sensación vinculada a lo simbólico y moral, así como la percepción del “otro” antes manifestada.

3.2.2.2.1 Olores del migrante

Se enuncian los olores del cuerpo del migrante: muy diferente a nosotros, nuevo en el entorno, sin ningún lugar, no de aquí, a como se alimentan diferente, a su cultura, a que se dejó de bañar diario, no se baña, mal, hacinamiento, no utilizar loción, ni desodorante, ni jabón, desagradable, poca higiene, poco sucio, sudor, no arreglado, a ferrocarril a fierro, de lado a lado, viaja mucho tiempo, de lado a lado, a esfuerzo, una esencia, humanos, normal, ningún olor en especial.

Entre ellos hay olores simbólicos que refieren al olor del migrante como un olor similar y no especial por ser un cuerpo humano. Sin embargo, los testimonios favorecen a pensar que una persona migrante tiene un olor diferente al grupo denominado “nosotros”, y será un olor nuevo en el entorno, porque no es de “aquí”, no tiene un lugar en el espacio del “nosotros establecido”. Es diferente porque la cultura así lo permite, en este punto, también se recogieron olores vinculados a la acción del migrante, su contexto⁴⁴: es un olor que viaja mucho tiempo, esta de lado a lado, moviéndose en ferrocarril, trabajando con esfuerzo.

No obstante, entre esos olores simbólicos, tienen cabida olores corporales y fabricados, destacando olores corporales asignados al nulo cuidado corporal y a la naturaleza del cuerpo: no se baña, desagradable, poca higiene, poco sucio, no arreglado, mal, hacinamiento y sudor. Así como al nulo uso de olores fabricados externos al cuerpo como: no utilizar loción, ni desodorante, ni jabón. Estos olores destacaron en tener una sensación mala, o considerarlos malos, es decir: las personas migrantes tienen más olores malos que el grupo nosotros.

3.2.2.2.2 Olores del extranjero

La percepción olfativa del migrante se visibiliza en mayor medida cuando se describen los olores del extranjero, porque hay diferencias en sensaciones y olores. Se enlistan los olores del extranjero: perfume, perfume fino, café, algo muy rico, seco, bonito, fragancia fina, suave, olorcito bonito, huele muy bien, siempre aseada, se ve limpia, jabón, shampoo,

⁴⁴ Incluso persisten comentarios donde las personas creen que hay olores diferentes entre las personas haciendo referencia al idioma: “...pues yo digo que sería diferente porque no tenemos, como quien dice las mismas costumbres ni las mismas, o sea ellos tienen un lenguaje diferente al de nosotros, entonces ese sería un aroma diferente. Pues si porque el idioma cambia. Ellos tienen otra manera de pensar y otras costumbres que acá no, normalmente no tenemos.” (Fernanda, comunicación personal, 4 de marzo 2020).

desodorante, diferente, humor un poco más fuerte que el común, ¡huelen!, sudor, cuando acaba de comer una persona, está cocinando.

Los olores del extranjero se caracterizan como externos al cuerpo, y tienen que ver con el cuidado corporal; se tiene presente que son olores diferentes al grupo “nosotros”, hay una percepción olfativa presente, y se consideran en su mayoría olores buenos. Los olores considerados buenos fueron descritos de la siguiente manera, porque son parte de un cuidado corporal y de la presentación de las personas. Es decir, bañarse o mantener una higiene son acciones que hacen los extranjeros. Entre los olores destacados que se vinculan a los extranjeros se encuentran los olores fabricados: perfume y jabón. Que, como principal característica de ser olores externos al cuerpo, son también buenos olores, que no incomodan, por ende, no molestan y son agradables. Porque la sensación del olor del extranjero es: “...pues huele muy bonito te sientes ahí como en el ambiente, pues el aroma que te hace sentir bien” (Teresa, comunicación telefónica, 14 de septiembre 2020).

En cambio, los olores considerados malos son descritos como aquellos aludidos al nulo cuidado corporal, es decir, no bañarse. Entre el olor natural más descrito: sudor, fue considerado como malo o desagradable, no cómodo, no placentero. Y fue ahí donde se identifican los olores del migrante con narrativa de “... no aguanto a una persona así con un olor desagradable. O sea, para mí es molesto” (Alicia, comunicación personal, 3 de marzo 2020).

Cabe destacar que 6 de las 10 personas en su testimonio manifestaron tener en algún momento de su vida contacto con personas migrantes; de igual forma, 6 de cada 10 personas

manifestaron tener contacto con personas extranjeras. El tipo de contacto se caracteriza desde el visual, verbal y olfativo, en contextos sociales, territoriales, y laborales. Sin embargo, el contacto según las características de las personas se ve un tanto diferenciado, por ejemplo: los jóvenes tienen un mayor contacto que los adultos mayores, lo cual se puede observar en la siguiente tabla:

Tabla 2. Características de las personas según el contacto con personas migrantes en Saltillo 2020

<i>Características</i>	Contacto	No contacto	Total
<i>Edad</i>	3 jóvenes, 2 adultos, y 1 adulto mayor	1 joven y 3 adultos mayores	10
<i>Escolaridad</i>	1 baja, 3 media, 2 alta	2 baja, 1 media, y 1 alta	10
<i>Género</i>	4 hombres y 2 mujeres	1 hombre y 3 mujeres	10
<i>Total</i>	6	4	10

Fuente: Elaboración propia

Las características de la percepción olfativa del cuerpo del migrante según contacto y no contacto, por edad, escolaridad y género no muestran diferencias pronunciadas. Es decir, los olores mencionados para referirse a la persona migrante y a la persona extranjera no son distintos entre jóvenes, adultos y adultos mayores, tampoco lo son por su escolaridad ni por su género, porque los olores mencionados son compartidos entre sí.

Entonces se identifica que las personas migrantes de acuerdo con las respuestas de los entrevistados al estar en movilidad, al no habitar en su casa y encontrarse fuera de ella, les toma más trabajo oler bien y son personas que constantemente están sudando, o tienen meses sin trabajar, y no tienen dinero para pagar el agua, no se han bañado en días, entre otras; "...si yo me dejé de bañar dos semanas pues voy a oler mal también. A lo mejor cualquier persona que me vea va a decir "ah es un migrante" (Javier, comunicación personal, 4 de marzo 2020). Se encuentra que las personas logran identificar el cuerpo del migrante según su olor, aun cuando el olor fue diferente entre migrante y extranjero como también lo fue la percepción del "otro".

3.2.2.3 Emociones del olor del migrante

Se encuentran emociones vinculadas al olor del migrante que son relacionadas en ser o tener un mal olor, el cual molesta, por ser un cuerpo diferente a nosotros, donde no tiene un lugar en el espacio, así lo son sus olores en su presencia simbólica. De manera radical es desplazado por no cumplir con lo legítimo y agradable, resultando algunas en abyecto y desagradable. Dichas sensaciones olfativas inciden en el espacio personal porque resultan en argumentos que, en la distancia o cercanía, harán imposible la interacción social con persona migrantes, posibilitando y reproduciendo pautas de discriminación.

Tras la relación acertada que predijo Cervio (2015) donde el "otro" que huele mal es caracterizado como migrante y extranjero, se dispone a visibilizar como la percepción olfativa del cuerpo del migrante en su interacción social resulta en emociones socialmente construidas. Traducidas como políticas frente a la persona migrante, porque provoca en tomar

valoraciones simbólicas y éticas: bueno y malo, estéticas: feo y bello, y emociones de lo abyecto (Figari, 2009). Así la persona migrante desde la percepción olfativa causa temores y desconfianza.

No obstante, las sensaciones hacia la persona migrante están latentes, desde considerar a la persona migrante como alguien desconocido “...no me gusta platicar con gente extranjera desconocidas” (Roberto, comunicación personal, 3 de marzo 2020), hasta ser prácticas de rechazo:

...me molesta, como me molesta que mexicanos vayan a Estados Unidos ilegales, es la misma molestia, o sea yo veo que mucha gente se ensaña con el señor Trump, y para mi está en lo correcto, o sea yo haría lo mismo en mi país. Porque es algo ilegal (Alicia, comunicación personal, 3 de marzo 2020).

También de miedo “me asuste la verdad porque se puso muy agresivo” (Alicia, comunicación personal, 3 de marzo 2020) y lejanía a la persona migrante “...yo la verdad nunca me acerco a ellos, la verdad si les tengo miedo” (Alicia, comunicación personal, 3 de marzo 2020). Pueden ser influenciadas desde un miedo a sensaciones olfativas desconocidas, ante la afirmación: ‘una persona que huele mal da miedo’ “ay sí, por ejemplo, cuando ves a alguien que huele mal y también está sucio, te da miedo y dices, donde habrá andado, o dónde, o qué tocó, o así pues es lo primero que piensas” (Margarita, comunicación telefónica, 17 de septiembre 2020).

3.2.2.4 Discriminación por olor

Sin embargo, al preguntar si rechazarían a una persona migrante por su olor, se alude en mayoría que no; 9 de 10 personas manifiestan respuestas como: el olor no molesta, no incomoda, no por experiencia de ser discriminado, no porque sería juzgar a una persona que

no se conoce, no porque el olor se considera indiferente y sin importancia, el olor no es un motivo para rechazar o ayudar a una persona; no, porque el olor no define su forma de ser; no porque los he tratado y me han tratado.

No obstante, el rechazo a las personas está presente, así como la conjugación de la persona migrante con olores malos, por ejemplo: a la pregunta ¿Rechazarías a una persona migrante por su aroma?, “Creo que sí, cruelmente creo que sí, porque te digo, yo no tolero el olor así desagradable” (Alicia, comunicación personal, 3 de marzo 2020). Cabe destacar que ante la declaración de hacer discriminación también hubo comentarios que derivan en sugerencias o deseos hacia las personas migrantes: es mejor dar apoyo, le daría consejos, le haría preguntas, lo invitaría a bañarse.

En base a esto, se encuentra que hay manifestaciones de no discriminar a la persona migrante por su olor; y se da en un marco donde olores y emociones revelan la percepción olfativa del cuerpo del migrante, son latentes en identificar a la persona migrante como diferente, con olores malos y abyectos, alineados al miedo y principalmente a la desconfianza con comportamientos que favorecen el discurso de discriminación contra personas migrantes. Así la persona migrante no depende únicamente por su olor, sino que, en el círculo social, las personas migrantes se van definiendo según su forma de aceptación o rechazo.

3.2.3 Actitudes y opiniones sobre las personas migrantes

En conjunto con lo anterior, la entrevista permite conocer actitudes y opiniones replicando las mismas preguntas que se formularon en la ENADIS aplicadas ahora a las personas entrevistadas, y reflejarlas en posiciones respecto a la percepción que se tiene de la persona

migrante y su vinculación en el círculo cotidiano personal, familiar, social y político; para así visibilizar la discriminación contra personas migrantes.

Desde el ámbito personal se pregunta lo siguiente: “Si pudiera rentar un cuarto de su casa, ¿se lo rentaría a una persona migrante?”, encontrando respuestas que favorecen no rentar el cuarto de su casa de 6 a 4; aquí se encuentra mayor apertura personal en jóvenes y hombres, contra la menor apertura de adultos mayores y mujeres. Desde el ámbito familiar se responde de manera intermedia 5 a 5 “¿Usted estaría de acuerdo en que su hija o hijo se casara con una persona migrante?”, destacando mayor rechazo familiar en adultos mayores que en jóvenes. A diferencia de la cuestión social, donde se responde a: “Dígame si está de acuerdo con la siguiente frase: cuando hay desempleo debe negarse el trabajo a personas migrantes” con manifestaciones a favor de no negar el trabajo a personas migrantes de 9 a 1.

Sin embargo, desde el ámbito político la posición frente a: “Respecto a las personas migrantes que llegan a Saltillo, ¿el gobierno debería: ubicarlos en un refugio hasta que puedan regresar, darles papeles para que vivan y trabajen aquí, cerrarles la frontera, regresarle a su país”. Llevándola a un plano de fronteras abiertas contra fronteras cerradas, se responde con una postura a favor de la frontera cerrada de 6 a 4, no encontrando diferencias por edad, escolaridad y género.

**4. LA RELACIÓN ENTRE EL DISCURSO DE
DISCRIMINACIÓN SOCIAL Y LA PERCEPCIÓN SOCIAL
OLFATIVA DEL CUERPO DEL MIGRANTE**

4.1 Marco de discriminación: Vinculación de conceptos de análisis de la discriminación en la percepción del “otro”

La concurrencia como se discrimina de un espacio social al personal tiene síntomas similares que inician en la percepción del “otro” y son visibles en la percepción olfativa del cuerpo del migrante. Desde la ENADIS 2017 se adaptaron concepciones del “otro” como persona migrante que abarcan: “otro lugar”, extranjero, centroamericano, migrante. De tal manera, para luego encontrar en dichas facetas la percepción olfativa del “otro” como persona migrante.

Por tanto, podemos observar que la percepción de la persona migrante según los resultados cuantitativos de la ENADIS 2017 responde a:

- Una delimitación del espacio cerca y lejos, entendiendo que lo cerca es lo personal y conocido, y lo lejos es un espacio fuera de lugar o de “otro lugar” que es desconocido. Por tanto, hay prejuicios destinados a no hospedar personas migrantes, así como no permitir que una persona migrante sea parte de tu familia.
- Una forma social particular, es decir, una persona migrante al ser una construcción social no depende únicamente por ser de “otro lugar” sino por su aceptación y exclusión. Así, hay exclusión a la persona migrante por la práctica de estereotipos en distinguir, menospreciar o enaltecer a otros según la nacionalidad, mismo que es resultado de no aceptar tradiciones no propias de México. También en mantener una política migratoria regulada en no destinar o respetar los derechos de las personas migrantes.
- Una persona no deseada, que parece diferente y no es igual a “nosotros”, que debe mantenerse en una zona inhabilitada del nosotros. Porque el estigma desacreditador

depositado en la persona migrante se caracteriza en ser parte del conflicto, por tanto, es una persona que no trae bienestar y no es deseable, aun cuando sea una persona necesitada.

En cambio, podemos observar que la percepción de la persona migrante según los resultados cualitativos de las entrevistas responde a:

- Un espacio social desconocido, una persona perdida e indefensa en la ciudad o país, una persona diferente que no comparte las mismas costumbres, ni conductas familiares o comunes y típicas de los nacionales, con diferentes derechos.
- Persona que está fuera del propio lugar, persona con la que no hay una relación. Persona que se divide en: “Persona extranjera”, caracterizada porque habla otro idioma, tiene otra manera de pensar, otras costumbres, es diferente una persona extranjera no es mexicana, persona de quien se puede aprender, conocer y apreciar. Así como en “Persona migrante”, caracterizada por su diferente forma de hablar, necesitada de dinero porque lo pide, personas rechazadas, personas que se mueven en el tren. La última, tiene una estigmatización que está orientada hacia una persona migrante en particular: persona de paso que viene del sur de México, de Centroamérica; caracterizadas por ser personas agresivas, irrespetuosas, sin documentos, ilegales, no respetan la ley.

4.2 Percepción olfativa del cuerpo del migrante en el marco de la discriminación

Recordemos que la no discriminación es un principio fundamental en el marco de la sustentabilidad, y éste reafirma el compromiso de eliminar todas las formas de discriminación

contra las personas migrantes: el racismo, la xenofobia y la intolerancia. Sin duda, eliminar las formas de discriminación a partir de las percepciones de la migración es combatir y condenar las expresiones, actos y manifestaciones de racismo, discriminación racial, violencia, xenofobia y formas conexas de intolerancia contra todas las personas migrantes (Naciones Unidas, 2018).

A partir de lo anterior se inserta la percepción olfativa del cuerpo del migrante en la discriminación contra personas migrantes. La cual, podremos observar en la discriminación estructural a través de las políticas de las emociones, y la construcción social del “otro” formada en una realidad donde la migración mantiene en lejanía el principio de no discriminación.

Hasta qué punto el conocimiento aprehendido ha justificado acciones de violencia, xenofobia y racismo. Porque los significados del cuerpo del migrante parecen validar a través de su naturalización acciones de discriminación. Es decir, con base al marco de discriminación, el cuerpo del migrante se encuentra en una zona invivible o de inhabitabilidad, incoherente a la promesa de “no dejar a nadie atrás”, porque se ha constituido bajo límites de una construcción social caracterizada en la exclusión.

4.2.1 La percepción olfativa del cuerpo del migrante en la construcción social del “otro”

No obstante, dicha estructura de exclusión envuelve una jerarquía social encargada de diferenciar cuerpos. En el plano de diferenciar cuerpos lejanos y cuerpos cercanos como principio de la percepción olfativa del cuerpo es porque la sociedad está en el cuerpo (Butler,

2002). En efecto, de ahí devienen los olores y los usos y percepciones del cuerpo que se consideren naturales y familiares porque coinciden con la esfera social. Así, cuando se observa a las personas se tiende a clasificar y jerarquizar al cuerpo, son limpios o sucios, pobres o ricos, buenos o malos. Por ello, la construcción social en la que se encuentra el cuerpo del migrante ha sido incorporada de manera casi invisible porque determina la postura frente-contraria el “otro”.

Por ende, cuando las personas entrevistadas describían olores eran vinculados dentro del marco simbólico y moral de lo que se considera bueno y malo. Dicha percepción olfativa se caracterizó en asignar lo bueno a olores relacionados al exterior del cuerpo o fabricados para el cuidado corporal, y lo malo a los olores naturales o corporales que no hacen uso de olores fabricados. Legitimando desigualdades entre cuerpos, que podemos observar en los olores del cuerpo del migrante y extranjero, los cuales, aunque compartían ser diferentes al grupo “nosotros” eran también diferentes entre sí; los olores aludidos al extranjero se caracterizaron en suma por olores buenos, mientras que los olores aludidos al migrante se distinguen por ser olores malos.

Por tanto, no se puede pasar por alto lo que se huele, más aún cuando la apreciación del sentido olfativo es alterada por un nulo vocabulario para describir olores, por ello la clasificación bien o mal parece facilitar la interpretación de olores en la construcción social de la persona migrante. Es decir, la percepción olfativa del cuerpo del migrante estuvo caracterizada en identificar emociones relacionadas con su valoración mala o buena, resultado de ser un cuerpo diferente al “nosotros”, son olores que en su construcción histórica aportan crecimiento a la herramienta olfativa en su uso de atracción o alejamiento. Es decir,

por medio de los olores se pueden adjudicar problemas, sanciones, porque de manera simbólica la persona migrante es desplazada por no cumplir con lo agradable y bueno, sino en lo desagradable y malo.

Dicha construcción social la podemos observar en la percepción olfativa del cuerpo del migrante que más que una percepción individual es social porque las emociones son condicionadas por la cultura y su contexto histórico (López, 2010), y que más allá de ser emociones condicionadas desde la interacción o experiencia emocional, es la conciencia la que asigna un significado a la sensación. Así, la percepción olfativa del migrante convierte funcionales sus conductas y actitudes, que afianzan valores culturales del ámbito social.

4.2.2 Características de la percepción olfativa del cuerpo del migrante en el marco de las emociones

En este punto se observa como la percepción olfativa del cuerpo del migrante esta envuelta bajo el papel regulador de opresión que cumple las políticas corporales y emocionales. Así, la confianza que tienen las personas a lo conocido, familiares, vecinos, englobando los buenos olores conocidos; el miedo no asociado a los olores; y la desconfianza latente hacia lo desconocido, diferente, no parte de su familia, personas migrantes y extranjeros que engloba a buenos olores desconocidos y malos olores conocidos y desconocidos. Son porque van formando parte de las limitaciones impuestas por el muro entre nosotros y otros que nuestras sensibilidades han construido según Scribano (2010) y Camarena (2017) Las emociones de miedo, confianza y desconfianza construidas en torno a la persona migrante son determinadas por las normas y creencias de la cultura, que, aunque como emociones nunca son totalmente definidas; tienen una forma y vivencia individual que es reconocida

por el colectivo en la cotidianeidad. Así, se establecen los prejuicios, estereotipos y estigmas que determinan quienes pertenecen o no al lugar, y se observa como dicha construcción de la persona migrante/excluido sustituye experiencias emocionales.

Es importante señalar como la percepción olfativa del cuerpo del migrante esta dictaminada por la desconfianza, porque esta tiene una función central en la política de las sensibilidades. Su aporte en la delimitación del espacio social lleva a mantener distancia hacia la manifestación de lo extraño, “desconocido”, fuera de lugar, diferente que abarca la persona migrante. Así el mal olor de la persona migrante visibiliza emociones socialmente construidas como la desconfianza que influyen en la acción discriminatoria contra personas migrantes.

4.3 La relación entre la percepción olfativa del cuerpo del migrante y el discurso de discriminación contra personas migrantes

Durante la trayectoria de investigación se ha encontrado como la discriminación contra personas migrantes está latente en la percepción que se tiene del “otro”, la cual está envuelta en prejuicios, estereotipos y estigmas desacreditadores del migrante, que son traducidos a una percepción olfativa del cuerpo del migrante con rasgos hacia una discriminación sensorial de carácter estructural, debido a las sensaciones que aportó el cuerpo del migrante y sus olores.

4.3.1 Las características de las personas según el marco de discriminación y la percepción olfativa del cuerpo del migrante

De acuerdo con los resultados de la ENADIS 2017 se corrobora que existe una discriminación contra personas migrantes. Sin embargo, cabe destacar que los resultados de la ENADIS 2017 muestran una discriminación diferencial según las categorías de edad y

escolaridad, que, al ser analizada en estigma, prejuicio, y estereotipo es vinculada a lo “políticamente correcto”. Que, debido a la constante de rechazo contra la persona migrante, su rechazo no se ve reflejado de manera uniforme, porque hay diferencias porcentuales en la percepción cruzada en edad y escolaridad.

Ante este incremento de rechazo o de discriminación en personas con edades avanzadas como en personas con escolaridad baja contra la persona migrante. La percepción olfativa del cuerpo del migrante reveló desde una percepción olfativa y una percepción del otro; correspondida por el objetivo de un instrumento construido para recuperar sensaciones y emociones que emana la persona migrante como “otro”. Dicho con mayor precisión, se logró identificar que las personas entrevistadas tienen una percepción olfativa del cuerpo del migrante que es compartida, porque no se nutre en lo políticamente correcto, y que de acuerdo con el análisis realizado no es diferencial por edad, escolaridad y género, sino que esta presente en todas las personas independientemente de su condición social. Este resultado sostiene que la información recolectada entre ambos instrumentos es diferenciada porque es complementaria, debido a que la discriminación contra personas migrantes parece estar envuelta en una discriminación estructural culturalmente fundada.

4.3.2 El discurso de discriminación a personas mediante la percepción olfativa del cuerpo del migrante: La discriminación social olfativa del cuerpo del migrante

Por tanto, es la discriminación social olfativa del cuerpo parte de una discriminación estructural, la cual está enraizada en emociones ya establecidas y no sentidas, porque la emoción construida a partir del “otro” lo incita a alejarse de él, porque esta un marco de lo desconocido. Así, la discriminación es una herramienta que se toma porque está ahí, y eso es

peligroso, porque admite que la discriminación contra personas migrantes no se siente, pero si se decide.

El cuerpo del migrante al ser un cuerpo construido fuera del lugar, lejos, desconocido. Parece por si solo mantenerse inhabilitado del grupo “nosotros”, así como sus olores, porque ese hedor de formas de ser, costumbres tradiciones, favorece un fortalecimiento de fronteras mediante un muro mental que delimita la atmosfera sensorial. Parece que dicho cuerpo huele de manera radical, fácil de diferenciar espacialmente, y no goza del derecho de ciudadanía porque es asumido con meras prescripciones de alteridad (Cervio, 2015), y tiene que ser desplazado por olores que cumplan cánones establecidos en la sociedad.

El sentido del olfato es presa de la grosera necesidad práctica, es un sentido limitado que pensamos ya realizado. Sin embargo, nos indica lo que debe estar cerca y lo que debe estar lejos; los usos del olfato muestran aprendizajes de estructuras de la percepción que al ser acumuladas se van reproduciendo.

No obstante, las emociones que envuelven a la persona migrante al ser basadas en la experiencia de los prejuicios, en la creencia contextual de sus estereotipos, y en la construcción social del estigma del cuerpo del migrante como “otro”, son vinculadas a partir de una base emotiva de desconfianza, que va designando políticas de normalización de lo que se considera peligroso, malo, lo que se debe temer o excluir, lo que debe ser desconocido, y en tanto, persiste la sensación de lo que se debe discriminar. Porque la percepción del cuerpo del migrante esta insertada en una profunda desigualdad social, arraigada en prejuicios, estereotipos y estigmas que fomentan individualidades que fragmentan la

sociedad. Más aun, cuando la base con la se siente al otro es a partir de la desconfianza, que en la experiencia cotidiana es un recurso que no posibilita la interacción social.

Por tanto, la sensibilidad debe ser la base de la ciencia, porque de ella parten la conciencia y la necesidad sensible. Las personas son el sujeto de dicha ciencia, a través del “otro” se llega a la sensibilidad del “nosotros”, y es como se mantiene la emoción de alejar o acercar al “otro” (Scribano, 2016). A partir de la percepción del “otro”, es como se ha fomentado la idea de percibir a la persona migrante, y forma parte del proceso de deshumanización del cuerpo del migrante. De manera abstracta⁴⁵ hay una discriminación social olfativa del cuerpo del migrante que, ante la manifestación de conocimientos, fortalecidos en estigmas, estereotipos y prejuicios, no es racional sino imaginada.

⁴⁵Dado que la persona migrante como cualquier “...sujeto es un ser corpóreo en tanto resultado de la historia de construcción de la sociabilidad en el desarrollo de los sentidos y goce humanos” (Scribano, 2016, p. 21). Hay una contingencia no sensible solo pensada e imaginada con la persona migrante, porque no se es sensible o real, con lo fuera de sí.

CONCLUSIONES

Durante el transcurso de la investigación podemos observar la existencia de una discriminación contra personas migrantes; la cual tiene cimientos establecidos en la estructura de esta, desde la narrativa del migrante hasta la política migratoria en México. Entonces se observa como la discriminación contra personas migrantes involucró prejuicios y estereotipos, desde esa medida se va fortaleciendo el estigma de la persona migrante, que como persona centroamericana tiene una alta intensidad de rechazo que podría resultar en violencia por xenofobia.

La estimación de la dimensión numérica y características de la población mexicana y coahuilense que discrimina a personas migrantes según los datos de la ENADIS del año 2017, valida la hipótesis que dicha población tiende a discriminar a personas migrantes según el marco de la discriminación estructural. Es decir, en México la discriminación a personas migrantes va desde un 14% a un 67%, mientras que en Coahuila va desde un 12% a un 61%, dependiendo del prejuicio individual o colectivo, del nivel de grado de estereotipo nacional ya sea fuerte o débil, pero principalmente de la construcción social del “otro” en el estigma de la persona migrante. En base a ello, es factible pensar que la discriminación esta latente, y es similar en ambos contextos porque está vinculada a la condición estructural de la narrativa del migrante.

Como se pudo observar según los resultados de la ENADIS 2017, la discriminación a personas migrantes se intensifica desde la percepción cruzada en edad y escolaridad, se pudiera decir que a mayor edad hay un incremento en el rechazo o se percibe con mayor frecuencia la discriminación, la misma relación se observa en el caso de las personas con escolaridad baja. En este sentido es importante señalar que las personas adultas mayores

tienden a discriminar en mayor medida, por tanto, hay que recurrir a ellas para disminuir las actitudes de discriminación.

En conjunto con lo anterior, y con el fin de examinar como la percepción social olfativa del cuerpo del migrante está envuelta en el discurso de discriminación contra las personas migrantes. Con base a los resultados obtenidos a través de la combinación de métodos se corroboró la hipótesis que el marco de discriminación estructural envuelve el discurso de discriminación contra las personas migrantes. Porque de acuerdo con lo encontrado en la ENADIS 2017 se identificó un marco de discriminación contra personas migrantes en México y Coahuila; a partir de sus prejuicios, estereotipos y estigmas. En conjunto con las actitudes, sensaciones y emociones encontradas en la población entrevistada en Saltillo que favorecieron a identificar a la persona migrante como otro, es decir: extranjero, otro lugar, desconocido.

De esta forma encontramos la presencia de la percepción olfativa del cuerpo del migrante que esta caracterizada en clasificar, diferenciar, desconocer y rechazar los olores simbólicos de la persona migrante, los cuales fueron agudizados desde la percepción del “otro”. La percepción olfativa del cuerpo del migrante se caracteriza en identificar a la persona migrante como un desconocido del espacio, por ser una persona fuera de lugar, su presencia olfativa es diferente, destacando en olores simbólicos que representan la sensibilidad con la que se percibe al otro, una persona con olores malos que son contruidos y reproducidos por el miedo con el que se siente al “otro”, traducido en un sentimiento de desconfianza hacia la persona migrante.

En base a ello, se encuentra la existencia de una percepción social olfativa del cuerpo del migrante entre las personas entrevistadas en Saltillo que responde al contexto, dicha percepción se envuelve en el conjunto de los sentidos, y responde a niveles elevados de discriminación contra la persona migrante. Por tanto, al contestar el objetivo de la tesis designado en analizar como la discriminación a personas migrantes en Saltillo se da a través de la percepción social olfativa del cuerpo del migrante, hace válida la hipótesis planteada. Porque al existir una interrelación entre la percepción social olfativa del cuerpo del migrante que tienen los saltillenses y el discurso de discriminación, se encuentra que la narrativa construida de la migración y de la persona migrante desde su construcción como el “otro”; da cabida a una discriminación a través del olfato, una forma extrema de discriminación, como es la discriminación culturalmente fundada, porque es a partir de políticas sensibles que naturalizan y motivan actitudes xenófobas que podrían impedir el pleno ejercicio de los derechos humanos en personas migrantes.

Estos hallazgos fueron posibles por el diseño metodológico aplicado en la tesis, basado en una combinación de métodos cuantitativos y cualitativos. Esto representó retos y aprendizajes en las herramientas para el análisis de la realidad social, sin embargo, ambos resultaron complementarios para el entendimiento de la discriminación social olfativa del cuerpo contra personas migrantes.

De cualquier forma, es necesario examinar en futuras investigaciones la percepción que se tiene de la persona migrante frente a la percepción de la persona extranjera, y profundizar en sus diferencias de otredad en cuanto a discriminación. Debido a que en el cuestionario de la ENADIS 2017 se utilizan ambos conceptos como sinónimos. Sin embargo, los resultados

que se obtuvieron en las entrevistas muestran que existe un efecto en la construcción del prejuicio positivo que se tiene del vocablo “persona extranjera” contra el negativo de “persona migrante”, y al definirse en actitudes negativas o positivas se mantienen jerarquías entre los grupos (Ungaretti et al, 2012).

De ahí la importancia de estudios de percepción, como pudimos observar la percepción del “otro” fue sustancial en el tema de investigación. Sin duda se confrontó la construcción del “otro” en la percepción olfativa, por ello se puntualiza la importancia de los estudios encaminados a las sensaciones como parteaguas en las ciencias sociales. Destacamos que el olfato como sentido responde en el conjunto de los sentidos, y figura su importancia en la percepción del espacio social con el “otro”.

Así también, destaca la tipología que se utiliza para capturar y diferenciar olores: corporales, fabricados y simbólicos, que en su relación construyen la percepción olfativa. Esta investigación invita a trabajar más en los olores, así como en el discurso social desprendido del nosotros, donde oler/apestar se refiere a oler mal, para que en el futuro se pueda utilizar una simbología de tipología de olores o un vocabulario de usos de olores, con el fin de no menospreciar la información que guarda la percepción olfativa.

Otro tema pendiente es examinar con mayor detalle la relación entre discriminación y género. Es decir, profundizar en mayor medida en las intersecciones edad, escolaridad y género, y observar su relación con la discriminación hacia personas migrantes. También queda pendiente vincular las emociones desde la desconfianza, confianza y miedo a la persona

migrante y examinar su relación con la interseccionalidad según el tipo de migrante: estatus, nacionalidad, género, clase, idioma, entre otros.

Está claro que la combinación metodológica utilizada para el análisis de la tesis muestra que las opiniones y experiencias de las personas son una herramienta valiosa para visibilizar la situación en la que se convive y discrimina al otro. Sin embargo, es necesario continuar examinando las dinámicas de consulta a las personas, por ejemplo: sobre las políticas dirigidas a contener la discriminación contra las personas migrantes; los derechos de las personas migrantes; etc. En este sentido, al profundizar en la opinión de las personas podrían impulsar una legislación que estipule la protección y atención a los derechos de los migrantes a nivel estatal y nacional. Porque la población mexicana y coahuilense parece decir a la posible llegada de las personas migrantes: “Nadie nos lo consultó; nadie pidió nuestro consentimiento. No es de extrañar, pues, que las sucesivas oleadas de nuevos inmigrantes sean vistos con malos ojos, como si fueran malas noticias” (Bauman, 2016, p. 10).

De igual forma la educación parece ser una herramienta que podría combatir la discriminación, sería importante identificar y contrarrestar los contenidos educativos que promuevan estereotipos a favor de la discriminación. En dicho contexto pudimos observar como la ENADIS 2017 arroja resultados que permiten visualizar que un mayor conocimiento facilita elementos para aceptar al otro. Posiblemente al contar con más información cambien o modifiquen las percepciones sobre la persona migrante y sus estereotipos. Concebir esta forma de educar desde la multiculturalidad es proporcionar una formación plena que permita conformar la identidad que integre conocimientos para la valoración ética de las personas

migrantes, en todo caso es guiar a una construcción o desarrollo de la naturaleza humana que posibilite la vida en sociedad, y ejerza el respeto de los derechos y libertades de toda persona.

Así, una alternativa para la discriminación culturalmente fundada contra las personas migrantes podría ser a través de la modificación de un discurso público abierto que genere una percepción más realista, humana y constructivista frente a la migración. Sin duda, los tiempos de no dejar a nadie atrás deben estar presentes con base en que la migración se reconozca como una realidad pluridimensional. Con ello una gestión de no discriminación podría garantizar y asegurar el respeto, y el cumplimiento efectivo de los derechos humanos de las personas migrantes independientemente de su estatus migratorio y en cualquier etapa de migración.

Por otro lado, la protección de las personas migrantes no puede solamente limitarse al reconocimiento de estatus y regularización de su estancia en el país, sino que es necesario considerar sus necesidades en el vivir, en la integración ya sea económica, social y cultural. Para ello deben considerarse otras metas, y abonar en la creación de programas y medidas de índole institucional con el fin de dar acceso a la salud, educación, vivienda, formación profesional, trabajo en igualdad de condiciones que los nacionales. El camino de exclusión a medidas discriminantes que violentan derechos es un reto para tomar en cuenta por parte de los mexicanos y coahuilenses.

En este caso proporcionar a la población información clara, objetiva y con base empírica sobre los beneficios y desafíos de la migración, con el fin de contrarrestar los discursos engañosos que generan percepciones negativas de las personas migrantes, corresponderían

con el objetivo de normalizar el cuerpo del migrante para que este no se distorsione, y no se deshumanice en lo desconocido, fortaleciendo una conciencia social para que la discriminación disminuya y no siga desarrollándose en una discriminación culturalmente fundada que es expresada desde los sentidos y las emociones.

REFERENCIAS

- Aguilar, A. (2016). *Temor y otredad Pensar lo extraño bajo la mirada de Castroriadis. Reflexiones marginales*. Recuperado de: <http://reflexionesmarginales.com/3.0/temor-y-otredad-pensar-lo-extrano-bajo-la-mirada-de-castoriadis/>
- Aguiluz, M. (2004). Memoria, lugares y cuerpos. *Athenea Digital*. 6. Recuperado de: <http://antalya.uab.es/athenea/num6/aquiluz.pdf>
- Álvarez, C., Jiménez A., Palmero, C., y González, H. (2014). The fight against prejudice in older adults: perspective taking affectiveness. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Vol. 46. No. 3. Pp. 137-147.
- Aranda, A. (2016). *Estigma y discriminación: narrativas de migrantes centroamericanos en tránsito por México hacia Estados Unidos* [tesis de maestría]. El Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, México. Pp.157.
- Ariza, M. (Coord.) (2016). *Emociones, afectos y sociología: diálogos desde la investigación social y la interdisciplina*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales. http://ru.iis.sociales.unam.mx/bitstream/IIS/5233/4/emociones_afectosc.pdf
- Ariza, M. (2017). Vergüenza, orgullo y humillación: contrapuntos emocionales en la experiencia de la migración laboral femenina. *Estudios Sociológicos*, 35 (103), Pp. 65-89. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2448-64422017000100065&lng=es&nrm=iso
- Ariza, M. (2019). Migración y emociones: cómo entender el orgullo desde una mirada sociológica. En Abramowski, A. y Canevaro, S. (Comp.) *Pensar los afectos. Aproximaciones desde las ciencias sociales y las humanidades*. Ediciones Universidad Nacional de General Sarmiento. Argentina. Pp. 75-96.
- Ávila, M. (2012) *El efecto capital económico, social y humano en el proceso de tránsito que realizan los migrantes guatemaltecos, en busca del sueño americano* [tesis de doctorado]. Universidad de Leiden.
- Bailey, P. y Henry, J. (2008) Growing Less Empathic With Age: Disinhibition of the Self-Perspective. *The journals of Gerontology: Series B*, Vol. 63. No. 4 Pp. 219-226. <https://doi.org/10.1093/geronb/63.4.P219>
- Bauman, Z. (2001). *La globalización. Consecuencias humanas*. México. FCE
- Bauman, Z. (2016). *Extraños llamando a la puerta*. Barcelona. Paidós.
- Bericat, E. (1998). Capítulo 5 Estrategias y usos de la integración. En: *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social. Significado y medida*. España: Ariel. Pp. 103 - 146.

- Bobes, V. (2019). De las puertas abiertas al <ya no son bienvenidos> El giro de la política migratoria mexicana. *Revista Nueva Sociedad*. No. 284. Pp. 72-82. <https://www.nuso.org/articulo/de-las-puertas-abiertas-al-ya-no-son-bienvenidos/>
- Bobes, V. y Pardo, A. (2016). *Política migratoria en México. Legislación, imaginarios y actores*. México: FLACSO México.
- Bourdieu, P. (2008). *Cuestiones de sociología*. Tres Cantos: Akal.
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires. Paidós.
- Cacciari, M. (2012). “Epílogo: La paradoja del extranjero”. En Simmel, G. y Sabido, O. (coord.) *El extranjero. Sociología del extraño*. Madrid. Ediciones sequitur. Pp. 87-91.
- Camarena, M. (2010). Amor, interiorización del poder. En Camarena, M. y Gilabert C. (coord.) *Amor y Poder. Replanteamientos esenciales de la época actual*. Universidad Intercultural de Chiapas Razón y acción. 131- 152pp.
- Camarena, M (2019). Conexiones sociales más profundas. En *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas* Vol. 10 N.17. octubre 2018 – marzo 2019. Dossier: Las sensibilidades sociales hoy. Sociología de los cuerpos/mociones en el sur global. 37-54pp. <http://ojs.sociologia-alas.org/index.php/CyC/article/view/68>.
- Canales, A. y Rojas, M. (2018). *Panorama de la migración internacional en México y Centroamérica*. Población y Desarrollo, 124. CEPAL. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43697/1/S1800554_es.pdf
- Canales, A., Fuentes, J. y De León, C. (2019). *Desarrollo y migración: desafíos y oportunidades en los países del norte de Centroamérica*. Ciudad de México, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44649/S1000454_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Casillas, R y Castillo, M. (1994). *Los flujos migratorios internacionales en la frontera sur de México*. Tapachula, México: Consejo Nacional de Población.
- Castillo, M. (2000). Las políticas hacia la migración centroamericana en países de origen, de destino y de tránsito. *Papeles de Población*, año 6, núm. 24, pp. 133–157. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252000000200007&lng=es&tlng=es.
- Castillo, M. (2014). La inmigración, 2000-2010. En Rabell C. (2014). *Los mexicanos. Un balance del cambio demográfico*. México: Fondo de Cultura Económica. Disponible en: Los mexicanos. Un balance del cambio demográfico.
- Castillo, S. (2018). Racismo y educación. Una Revisión Crítica. *Educação em Revista*. Vol. 34.

- Cervantes, M (2016). *Solo le pido a Dios protección y salud: Entrecruce de salud y religiosidad en migrantes centroamericanos indocumentados en su paso por México* [tesis de Maestría]. Colegio de la Frontera Norte. Tijuana.
- Cervio, A. (2015). Experiencias en la ciudad y políticas de los sentidos. Lecturas sobre la vista, el oído y el olfato. En Sanchez, A. (comp) *Sentidos y sensibilidades: Exploraciones sociológicas sobre cuerpos y emociones*. (pp. 17-48). Argentina, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- Cervio, A. (2019). Desconfianza e interacciones urbanas. Un abordaje desde las sensibilidades sociales. En Cervio y Bustos. (comp.) (2019). *Confianza y Políticas de las sensibilidades*. Argentina, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- Cervio, A. y Bustos, B. (comp.) (2019). *Confianza y políticas de las sensibilidades*. Argentina, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- CEPAL. (2019). *Migración y desarrollo sostenible: la centralidad de los derechos humanos*. Comp. Reboiras, L. Naciones Unidas.
- CNN. (23 de enero de 2020). ¿Cuántos extranjeros viven en México y de qué país provienen? *CNN Español*. <https://cnnespanol.cnn.com/2020/01/23/cuantos-extranjeros-viven-en-mexico-y-de-que-pais-proviene/>
- Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. (2012). Documento Informativo sobre Migrantes. Documento Informativo, Migrantes y Refugiados, México.
- Consejo Nacional Para Prevenir la Discriminación MX. Consultado el 14 de Septiembre de 2018. https://www.conapred.org.mx/index.php?contenido=pagina&id=46&id_opcion=38&op=38
- Contreras, C. y Saldívar A. (2018). Sobre la relación entre la identificación con el estereotipo nacional mexicano y las actitudes hacia los inmigrantes. *Polis*. Vol. 14. No. Pp. 39-69.
- Corbin, A. (1987). *El perfume o el miaasma. El olfato y lo imaginario social. Siglos XVIII y XIX*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Elias, N. (2012). La relación entre establecidos y marginados. En Simmel, G. Sabido, O. (coord.) *El extranjero. Sociología del extraño*. Madrid. Ediciones sequitur. Pp. 21-26.
- Figari, C. y Scribano, A. (comp.) (2009). *Cuerpos, subjetividades y conflictos: Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*. Buenos Aires: Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad – CICCUS.

- Fuentes Reyes, G., y Ortiz Ramírez, L. R. (2012). El migrante centroamericano de paso por México, una revisión a su condición social desde la perspectiva de los derechos humanos. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*. Pp. 157-182.
- Goffman, E. (2015). *Estigma. La identidad deteriorada*. España: editores amorrrortu.
- Guía, M. J. (2012). Crimigración securitación y la criminalización de los migrantes en el sistema penal. *Anuario da Facultade de Dereito da Universidade da Coruña*. No. 16. Pp. 591-613.
- Gutiérrez, E. (2018). Análisis del discurso en la Ley de Migración de México: ¿Qué se pretende con el procedimiento de presentación de extranjeros y el alojamiento en las estaciones migratorias? *Autoctonía. Revista de Ciencias Sociales e Historia*. Vol. 2. No. 1. Pp.57-73.
- Heredia, C. (2016). *El sistema migratorio mesoamericano*. Tijuana. El Colegio de la Frontera Norte.
- Howes, D. (2014). El creciente campo de los estudios sensoriales. Argentina, Córdoba: *Revista latinoamericana de estudios sobre cuerpo, emociones y sociedad*. Pp.10-26.
- INEGI, (2018a). *Encuesta Nacional para Prevenir la Discriminación*. ENADIS. Diseño muestral.
- INEGI, (2018b). *Encuesta Nacional sobre discriminación 2017: ENADIS: Informe operativo*. México: INEGI
- INEGI, (2018c). *Diseño conceptual de la Encuesta Nacional sobre discriminación (ENADIS) 2017*. México: INEGI
- Jáuregui, J. A. y Ávila, M. A. (2009). México, país de tránsito para migrantes guatemaltecos camino a Estados Unidos. En *Flujos migratorios en la frontera Guatemala con México*. Tijuana: SEGOB, INM, STyPS, El Colef.
- Le Goff, J. y Truong, N. (2005). *Una historia del cuerpo en la Edad Media*. España, Barcelona: Ediciones Paidós.
- Ley federal para prevenir y eliminar la discriminación. (2003). Diario Oficial de la Federación. Última Reforma DOF 21-06-2018. Ciudad de México.
- López, O., Olivier, C., Solís, A. y Llamas, A. (2010). La construcción social del cuerpo y la expresión emocional femenina: reflexiones preliminares. En Marti, J. y Alxelá, (coord.) *El cuerpo: Objeto y sujeto de las ciencias humanas y sociales*. España, Barcelona: CSIC.
- Lozoya, J. (2013). Ciudad emocional. Un giro espacial al estudio de comunidades afectivas. *XXXII Coloquio de investigación FES Izacala*. Simposio inter y transdisciplinario de las emociones.
- Lozoya, J. (2015). Alfabeto de emociones y movimiento. En *Bitácora arquitectura*, número 10. UNAM. 64-53pp.

- Luna, R. (2005). *Sociología del miedo. Un estudio sobre las ánimas, diablos y elementos naturales*. México: Universidad de Guadalajara.
- Luna, R. (2010). La sociología de las emociones como campo disciplinario. Interacciones y estructuras sociales. En Scribano, A. y Lisdero, P. (comp.) *Sensibilidades en Juego: Miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y emociones*. Córdoba: CEA-CONICET. 15-38pp.
- Luna, R., Mantilla, L. (2018). Desde la sociología de las emociones a la crítica de la Biopolítica. En *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*. N° 25. Año 9, 24-33pp.
- Manjarrez, G. (2007). Aprender a historiar. *Nóesis Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. Vol. 16. No. 32. Pp. 246-266.
- Mata, D. (2018). El olor del cuerpo migrante en la ciudad desodorizada. Simbolismo olfativo en los procesos de clasificación social. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 23-43.
- Merleau-Ponty, M (1999), *Fenomenología de la percepción*. España, Barcelona: Editorial Altaya.
- Meseguer, C. y Maldonado, G. (2015). Las actitudes hacia los inmigrantes en México: explicaciones económicas y sociales. *Foro Internacional*, LV(3),772-804 Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=599/59944854004>
- Morgan, D. (1998). Practical Strategies for Combining Qualitative and Quantitative Methods: Applications to Health Research. *Qualitative Health Research*, 8 (3),362-376.
- Muñoz, J. y Sahagún, M. (2017). *Hacer análisis cualitativo son Atlas.ti 7. Manual de uso*. Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional. Versión 1.1.
- Naciones Unidas, 2018. Conferencia Intergubernamental encargada de Aprobar el Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular. Proyecto de documento final de conferencia. <https://undocs.org/es/A/CONF.231/3>
- Nájera, J. (2016). El complejo estudio de la actual migración en tránsito por México: actores, temáticas y circunstancias. *Migraciones Internacionales*. 8 (3). Pp. 255-266. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062016000100255&lng=es&tlng=es.
- París, M., Ley, M. y Peña, J. (2016). Riesgos a la violencia social. En *Migrantes en México. Vulnerabilidad y Riesgos*, Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, Organización Internacional para las Migraciones, pp. 21-29.
- Pardo, A. y Dávila, C. (2016). Extranjeros residentes en México. Perfil sociodemográfico, ocupación y distribución geográfica, 2015. *Carta económica regional*. Vol. 28. No. 117. Pp. 31-51.

- Pinillos, Y. y Quintero, M. (2017). Envejecimiento y vejez: del concepto y la teoría a la funcionalidad del adulto mayor. En Quintero, M. (coord). *Ejercicio físico para la condición física Funcional en el adulto mayor: estrategia de intervención*. Barranquilla: Universidad Simón Bolívar. Pp. 31-50.
- Quiroz, M. (2010) *Semiótica del olor* [tesis de licenciatura]. Facultad de filosofía y letras. UNAM.
- Ramos, M. (2016). *Reconocimiento, derechos humanos e intervención social. Migrantes en el noreste de México*. México. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Rodríguez, J. (2006). Un marco teórico para la discriminación. México: CONAPRED.
- Rodríguez, J. (2004). ¿Qué es la discriminación y cómo combatirla? *Cuadernos de la Igualdad 02*. México. Ediciones Conapred. Pp. 62.
- Sabido, O. (2009). Sociología del extraño. Una perspectiva teórica desde el sentido y el cuerpo [tesis doctoral]. Posgrado en ciencias políticas y sociales. Facultad de ciencias políticas y sociales. UNAM.
- Sabido, O. (2016). Cuerpo y sentidos: el análisis sociológico de la percepción. En *Debate feminista 51*. Universidad Nacional Autónoma de México. Pp. 63-80.
- Sabido, O. (2019) La sensorialidad capitalista en Karl Marx y Georg Simmel: Claves para el análisis sensible de la sociedad contemporánea. *Dissonancia: Revista de Teoría Crítica*, AOP. Pp.1-33.
- Salazar, D. (1996) Imágenes de la presencia extranjera en México: una aproximación cuantitativa 1894-1950, en *Dimensión Antropológica*, vol. 6, enero-abril, Pp. 25-60. Disponible en: <http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=1473>
- Sassen, S. (2003). *Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos fronterizos*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Sassen, S. (2016). Tres migraciones emergentes: un cambio de época. *Sur. Revista Internacional de Derechos Humanos*, V. 13, n. 23. <https://www.sur.conectas.org/wp-content/uploads/2016/09/2-sur-23-espanhol-saskia-sassen.pdf>
- Scribano, A. (2016). *La sociología de las emociones en Carlos Marx*. Buenos Aires: CONICET-contracorriente.
- Scribano, A. (2015). Sociabilidades, vivencialidades y sensibilidades: aproximar, alejar, suprimir. *Cuerpos, emociones y sociedad n°17*. pp. 4-7. Argentina, Córdoba.
- Shütz, A. (2012). El forastero; ensayo de psicología social. En Simmel, G. Sabido, O. (coord.) *El extranjero. Sociología del extraño*. Madrid. Ediciones sequitur. Pp. 27-42.

- Simmel, G. (2012). El extranjero. En Simmel, G. Sabido, O. (coord.) *El extranjero. Sociología del extraño*. Madrid. Ediciones sequitur. Pp. 21-26.
- Simmel, G. (2017). *Sobre la diferenciación social. Investigaciones sociológicas y psicológicas*. España, Barcelona: Editorial Gedisa.
- Solimano, A. (2013). *Migraciones, capital y circulación de talentos en la era global*. Chile: FCE.
- Synnott, A. (2003) Sociología del olor. *Revista Mexicana de Sociología*. Pp. 431-464. México, D.F.: Instituto de investigaciones sociales.
- Ungaretti, J., Eicheazahar, E. y Simkin, H. (2012). El estudio del prejuicio desde una perspectiva psivcológica: cuatro periodos histórico-conceptuales para la comprensión del fenómeno. *Calidad de Vida*. No. 8. Pp. 13-30.
- Velasco, S. (2016). Racismo y eduación en México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Vol. 61. No. 226. Pp. 379-408.
- Viveros, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*. Vol. 52. Pp. 1-17.
- Von Hippel, W. (29 de agosto. 2015). ¿Realmente nos volvemos más prejuiciosos a medida que envejecemos? *BBC*.
https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/08/150827_ciencia_finde_prejuicios_vejez_yv

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Población nacida en otro país residente en México	16
Ilustración 2. Mapa de olores corporales mencionados por las personas entrevistadas en Saltillo 2020	108
Ilustración 3. Mapa de olores fabricados mencionados por las personas entrevistadas en Saltillo 2020	109
Ilustración 4. Mapa de olores simbólicos mencionados por las personas entrevistadas en Saltillo 2020	111

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Distribución porcentual de las personas según la pregunta: <i>¿Si pudiera rentar un cuarto de su casa, se lo rentaría a una persona extranjera?</i>	70
Gráfica 2. Distribución porcentual según la pregunta: <i>Independientemente si tiene hijos o no, ¿estaría de acuerdo en que su hija o hijo se casara con una persona extranjera?</i> .	71
Gráfica 3. Distribución porcentual de las personas según la pregunta: <i>En su opinión ¿cuánto se justifica que las personas practiquen tradiciones o costumbres distintas a las mexicanas?</i>	72
Gráfica 4. Distribución porcentual de las personas según la pregunta: <i>En su opinión, ¿cuánto se respetan en el país los derechos de las personas extranjeras?</i>	73
Gráfica 5. Distribución porcentual de las personas según la pregunta: <i>Dígame si está de acuerdo con las siguientes frases: Cuando hay desempleo, debe negarse el trabajo a personas extranjeras.</i>	75
Gráfica 6. Distribución porcentual de las personas según la pregunta: <i>Cuando hay conflictos entre la gente de un mismo vecindario, colonia o localidad, ¿cuánto considera que se deban a diferencias por ser originario de otro lugar?</i>	76
Gráfica 7. Distribución porcentual de las personas según la pregunta: <i>Respecto a las personas centroamericanas y de otros países que llegan a México por violencia y desastres naturales, ¿el gobierno debería...</i>	78
Gráfica 8. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su edad según la pregunta: <i>Si pudiera rentar un cuarto de su casa, ¿se lo rentaría a una persona extranjera?</i>	80

Gráfica 9. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su escolaridad según la pregunta: <i>Si pudiera rentar un cuarto de su casa, ¿se lo rentaría a una persona extranjera?</i>	81
Gráfica 10. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su género según la pregunta: <i>Si pudiera rentar un cuarto de su casa, ¿se lo rentaría a una persona extranjera?</i>	81
Gráfica 11. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su edad según la pregunta: <i>Independientemente si tiene hijos o no, ¿estaría de acuerdo en que su hija o hijo se casara con una persona extranjera?</i>	82
Gráfica 12. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su escolaridad según la pregunta: <i>Independientemente si tiene hijos o no, ¿estaría de acuerdo en que su hija o hijo se casara con una persona extranjera?</i>	83
Gráfica 13. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su género según la pregunta: <i>Independientemente si tiene hijos o no, ¿estaría de acuerdo en que su hija o hijo se casara con una persona extranjera?</i>	84
Gráfica 14. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su edad según la pregunta: <i>En su opinión ¿cuánto se justifica que las personas practiquen tradiciones o costumbres distintas a las mexicanas?</i>	85
Gráfica 15. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su escolaridad según la pregunta: <i>En su opinión ¿cuánto se justifica que las personas practiquen tradiciones o costumbres distintas a las mexicanas?</i>	86
Gráfica 16. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su género según la pregunta: <i>En su opinión ¿cuánto se justifica que las personas practiquen tradiciones o costumbres distintas a las mexicanas?</i>	87

Gráfica 17. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su edad según la pregunta: <i>En su opinión, ¿cuánto se respetan en el país los derechos de las personas extranjeras?</i>	87
Gráfica 18. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su escolaridad según la pregunta: <i>En su opinión, ¿cuánto se respetan en el país los derechos de las personas extranjeras?</i>	88
Gráfica 19. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su género según la pregunta: <i>En su opinión, ¿cuánto se respetan en el país los derechos de las personas extranjeras?</i>	89
Gráfica 20. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su edad según la pregunta: <i>Cuando hay conflictos entre la gente de un mismo vecindario, colonia o localidad, ¿cuánto considera que se deban a diferencias por ser originario de otro lugar?</i>	90
Gráfica 21. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su escolaridad según la pregunta: <i>Cuando hay conflictos entre la gente de un mismo vecindario, colonia o localidad, ¿cuánto considera que se deban a diferencias por ser originario de otro lugar?</i>	91
Gráfica 22. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su género según la pregunta: <i>Cuando hay conflictos entre la gente de un mismo vecindario, colonia o localidad, ¿cuánto considera que se deban a diferencias por ser originario de otro lugar?</i>	92
Gráfica 23. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su edad según la pregunta: <i>Dígame si está de acuerdo con las siguientes frases: Cuando hay desempleo, debe negarse el trabajo a personas extranjeras.</i>	93

Gráfica 24. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su escolaridad según la pregunta: <i>Dígame si está de acuerdo con las siguientes frases: Cuando hay desempleo, debe negarse el trabajo a personas extranjeras.</i>	94
Gráfica 25. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su género según la pregunta: <i>Dígame si está de acuerdo con las siguientes frases: Cuando hay desempleo, debe negarse el trabajo a personas extranjeras.</i>	95
Gráfica 26. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su edad según la pregunta: <i>Respecto a las personas centroamericanas y de otros países que llegan a México por violencia o desastres naturales, ¿el gobierno debería... en base al pensamiento de fronteras abiertas o cerradas a la persona migrante</i>	96
Gráfica 27. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su escolaridad según la pregunta: <i>Respecto a las personas centroamericanas y de otros países que llegan a México por violencia o desastres naturales, ¿el gobierno debería... en base al pensamiento de fronteras abiertas o cerradas a la persona migrante</i>	97
Gráfica 28. Distribución porcentual de las personas de acuerdo con su escolaridad según la pregunta: <i>Respecto a las personas centroamericanas y de otros países que llegan a México por violencia o desastres naturales, ¿el gobierno debería... en base al pensamiento de fronteras abiertas o cerradas a la persona migrante</i>	98

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Porcentaje de población residente en México nacida en otro país, 2015	15
Tabla 2. Características de las personas según el contacto con personas migrantes en Saltillo 2020	127

ANEXO

Guión de entrevista: Percepción olfativa y discriminación a personas migrantes.

La estructura de la entrevista se adaptó a las condiciones y disponibilidad de las personas en Saltillo. Información general del entrevistado: Edad, escolaridad y género.

1. Desde tu experiencia has tenido contacto con alguna persona migrante, ¿qué tipo de contacto?
2. Responde si: En qué situación encontraste a esa persona con el/ella.
3. ¿Qué aroma recuerdas/imaginas sobre la persona?
4. Es un aroma agradable o desagradable. ¿Por qué?
5. Desde tu experiencia has tenido contacto con algún extranjero, ¿qué tipo de contacto?
6. Responde si: En qué situación encontraste a esa persona con el/ella.
7. ¿Qué aroma recuerdas/imaginas sobre la persona?
8. Es un aroma agradable o desagradable. ¿Por qué?
9. Lee la siguiente frase “un olor a migrante” ¿A qué crees que se refiera?
10. ¿Me gustaría que reflexionaras un poco y me compartieras desde tus experiencias a qué huele una persona?
11. ¿Esos olores qué significan en tu vida, actúas conforme al olor de alguna persona?
12. Actúas en base a tu olfato
13. ¿Para ti que significa oler bien?
14. Según tu experiencia estás de acuerdo en las siguientes afirmaciones
“una persona que huele mal da miedo” ¿por qué?:
“una persona que huele bien da confianza” ¿por qué?
15. Te consideras una persona que tiene un aroma distinto a las personas migrantes. ¿por qué?
16. Rechazarías a una persona migrante por su aroma. ¿Por qué?
17. Según tu opinión cuales son las ventajas y desventajas de ser una persona migrante.
18. ¿Te gustaría ser una persona migrante? ¿Por qué?

Preguntas de discriminación:

19. Si pudiera rentar un cuarto de su casa, se lo rentaría a una persona migrante.
20. Usted estaría de acuerdo en que su hija o hijo se casara con una persona migrante.
21. Dígame si está de acuerdo con las siguientes frases: cuando hay desempleo, debe negarse el trabajo a personas migrantes.
22. Respecto a las personas migrantes que llegan a Saltillo, ¿el gobierno debería:
 1. ubicarlos en un refugio hasta que puedan regresar?
 2. darles papeles para que vivan y trabajen aquí?
 3. cerrarles la frontera?
 4. regresarlas a su país.